

Aforismos.

gada auia conualecido, y buelto en si el vando Viteliano; y la ruin fama que corria del, por el espacio con que auia marchado, hizo que se mudasse en buena la prosperidad que tuuo en la batalla; y todos los soldados de la baxa Alemania seguian y acompañauan a Valente, † deseandole por Capitan.^A De donde se cree, que començò primeramente a resbalar y caer la fee de Cecina. Pero con todo esto no regalò, ni concedio tanto Vitelio a los Capitanes, que no se permitiese mas a los soldados.^B Cada vno tomaua la milicia que queria. Aunque indigno dello se hazia escriuir entre los de la guarda, si esto le venia mas a gusto. Y por otra parte se permitia a los buenos soldados, y valerosos, que darse entre los legionarios, o entre la caualleria. Y no faltauan algunos, que lo quisiessen así, o cansados y desfallecidos con enfermedades; o que exandose de la destemplança del cielo de Roma. Pero con todo esto se sacò el neruiuo y fuerça de las legiones, y caualleria, y se destruyò; y arruinò de todo punto la honray ornamento de aquellos alojamientos; auiendose mezclado, para entrar en ellos, mas que escogido, veinte mil soldados de todo el exercito. Hazienoles Vitelio vn parlamento, piden los soldados, para hazer justicia dellos, a Asiatico, Flauio, y Rufino, Capitanes de Francia, porque auian guerreado en fauor de Vindice. Ni Vitelio refrenaua estas voces y demandas, demas de la floxedad, y falta de espiritu,^C que por su mismo natural tenia impressa en el animo, sabiendo que se acercaua el darles el donatiuo, y que le faltaua dinero para esto. †:†: Y así daua a los soldados largamente qualquiera otra cosa que le pidiessen. [Para sacar dinero] se mandò, que los libertos de los Principes passados pagassen a manera de tributo vn tanto por cada esclauo de los que tenian. Y Vitelio teniendo el cuidado solamente puesto en desperdiciar, y echar a mal los bienes del Imperio, fabricaua cauallerizas para los cauallos de los carros, que corrian en las fiestas publicas. Henchia el Circo de juegos de gladiatores, y fieras; y como si estuiera en vna grande abundancia, escarnecia;

A. 336.

La ruin fama que vn General comienza a tener en vn exercito, fuele bastar para reducirle a que cometa traicion contra su Principe.

B. 337.

Quando las cosas del gouierno, y conseruacion del estado, se dexan guiar a voluntad del vulgo, y comunidad de vn exercito, y que cada vno tome el lugar q quisiere, nunca se acertará, por llenar cada vno puesto el pensamiento en su interes particular; y no en el bien publico.

C. 338.

Quando el Principe tiene obligacion de hazer merced a vna comunidad, y no se halla con hazieda para ello, qualquiera cosa que le pidan de mal exemplo, les concederá; porque no le aprieten en lo que tiene por principal, que es el dinero; y mas si no es hombre de espiritu y valor.

Otra.
† Para alcazarlo q de Jeanan.
Pero con gran confusion.

Los soldados de Vitelio piden algunos Capitanes para hazer justicia de ellos.

† Falta algun cosa en el original.

Perdicio nes de Vitelio.

neicia;

Aforismos.

A. 339.
Con el Principe vicioso no se cõpita en virtud, ni buenos exercicios, sino en inuenciones de vicios, y maldades: y con esto se alcanza poderio, y priuãça con el.

B. 340.
El Grande que no discurre en lo venidero, sino solo atiende a gozar de la fortuna presente, facilmente desperdiciará sus riquezas, por grandes que sean.

C. 341.
En todos los siglos q van corriendo se veen otros hõbres; pero no otras costumbres; q estas siempre son vnas mismas, aunque se varien los rostros, y apellidos de los hõbres, y casi de vnã misma suerte proceden todos.

D. 342.
El ministro de vn Principe, que se dexa vencer del miedo, no auifará a su mayor de tanto como deuria, rezelandose de que no se le atribuya a flaqueza de animo engrandezer demasiado los principios de las rebeliones.

E. 343.
Los priuados de los Principes, q sustentan su grandeza cõ la aduersion, de ordinario moderan, y disminuyen los auisos de las rebeliones, y alborotos de los Reynos de su amo; por regalarlos cõ esto; y suelen hazer con ello los males incurables.

necia, y burlaua del dinero. Y lo q mas es, que Cecina, y Valente celebró el dia del nacimiento de Vitelio, haziendo calle por calle de toda Roma el juego de los gladiadores, con grande aparato, y no visto, ni vsado antes de aquel dia. Hizo otra cosa Vitelio de contento y regozijo para todos los hõbres infames y afrentosos de la Republica, pero con grande nota, y aborrecimiento contra si entre todos los buenos; que fue fabricando altares en el campo Marcio, celebrar alli las obsequias de Neron. [Donde] publicamente fueron muertas, y se quemaron victimas; y el fuego del sacrificio se puso cõ las hachas Augustales: el qual sacerdocio como Romulo le dedicó al Rey Tacio, assi Tiberio le cõsagró a la familia Iulia. Aun no auian pasado quatro meses despues de la vitoria, y Asiatico, liberto de Vitelio, igualaua a los Policletos, y Patrobios, y los demas nõbres antiguos aborrecidos [de libertos de los Principes, y priuados suyos]. Ninguno compitio en aquella Corte en industria, y bondad con otro; ^A vn solo camino auia en ella, para subir ala grãdeza, y poderio, ⁶⁴ q era hartar el antojo y gula insaziabile de Vitelio cõ manjares, y comidas llenas de prodigalidad, y cõ gastos excessiuos en buscarle regalos, y sainetes. Y el pareciendole q sobraua disponer las cosas de manera q gozasse de lo presente; ^B y no discutiendo ni acõsejandose mas profundamente en lo por venir, se cree q en pocos meses ⁶⁵ echò a mal [†] nouecientos quentos de sestercios. La grãde y miserable ciudad, auiendo en vn mismo año sufrido a Oton y Vitelio, passaua su tiempo con varia y vergonçosa suerte entre los Vinios, los Fabios, los Icelos, y los Asiaticos, hasta q sucedieron, y entraron en su lugar Muciano, y Marcelo, [y con ellos en efecto] ^C [†] mas otros hombres, que otras costumbres.

§.XXXI.

La primera rebelion, de que tuuo auiso [Vitelio], fue de la tercera legion, por cartas que desto le embio Aponio Saturnino, antes q tambien el se allegasse al vando de Vespasiano. Pero ni Aponio le escriuió puntualmente todo lo q passaua, ^D como quise auia dexado señorear del miedo, y estaua turbado, y temblando en vn negocio repentino; ^E y los

Vitelio celebralashõras de Neron.

Corte de Vitelio, y su calidad.

† Veinte y dos millones y medio de escudos de oro.

Miserable estado de Roma.

Otra. Mas otros nõbres, q otros hombres.

Primero auiso q tuuo Vitelio de la rebeliõ.

Aforismos.

amigos que adulaban à Vitelio, interpretauan sus auisos mas blandamente: *Que aquel era motin y alboroto de sola vna legion; que los demás exercitos estauan firmes en su fee.* En esta sustancia tambien habló Vitelio a los soldados, persiguiendo en su parlamento a los Pretorianos poco antes despedidos de la milicia [por su mandado]; de quien dezia, que salian, y se derramauan en el vulgo aquellas nuevas falsas, y se echaua aquello ruin fama. Y afirmaua, que no auia miedo alguno de guerra ciuil, auiendo callado, y escondido el nombre de Vespasiano; y derramado por la ciudad soldados que refrenassen las platicas del pueblo sobre el caso. ^A Este era el principal alimento, con que se sustentaua y crecia la fama. Pero con todo esto embió a Alemania, Inglaterra, y España, por gente de socorro, ^B floxa y friamente, y disimulando la necesidad [que tenia della.] Y así tambien se yuan deteniendo los Legados; y las Prouincias. Hordeonio Flaco ostaua sollicito y congoxado; teniendo ya sospecha de los Batauos; con la guerra propia que tenia. Vectio Bolano; porque nunca auia tenido bastante mente sossegada a Inglaterra. Y ambos estauan dudosos [en la resolución que deuián tomar]. Y en España tampoco se caminaua con mucha priessa; no auiendo entonces en ella hombre Consular. Los Legados de sus tres legiones siendo iguales en autoridad, ^C y que compitieran sobre la obediencia, caminando prosperamente las cosas de Vitelio, todos igualmente reusauán meterse en su fortuna contraria. En Africa la legion Romana, y las compañías de gente de la tierra, escogidas por Clodio Macro, y despues despedidas por Galba, fueron otra vez tornadas a recibir a sueldo por mandamiento de Vitelio. Y tras esto la demás iuuentud daua de buena gana sus nombres para assestar a la guerra: ^D porq̃ Vitelio auia administrado alli el Proconsulado con grande entereza, y con mucho fauor [del pueblo por ello]; y Vespasiano có infamia y aborrecimiento. ^D de lo qual haziá los confederados conjetura, de q̃ de la misma suerte auia de ser el Imperio de ambos. Pero la experiencia salio al contrario. Y al principio Valerio Festo, Legado, ayudò có su fee à q̃ los

Otra.
 † Y no afir-
 maua q̃ bu-
 niesse mie-
 do alguno de
 guerra ci-
 uil.
 Disimula
 Vitelio las
 malas nue-
 uas, inter-
 pretádolas
 mas blada-
 mente.
 Junta espa-
 ciosamen-
 te soldados

Africa fa-
 vorable a
 Vitelio,

Adminis-
 tracion de
 Vitelio, y
 Vespasia-
 no, en el
 Proconsu-
 lado de A-
 frica.

A. 344.
 El Principe que castiga à los que
 irratan y publican la nueva rebel-
 lion, y leuantamiento de alguna
 Prouincia, o gente de su Reyno,
 son los que mas alimentan, y ha-
 zen crecer la fama dello.

B. 345.
 El que se quiere preuenir contra
 vna necesidad, y juntar para ella
 gente de guerra, pero disimulá-
 do su grandeza y aprieto; si èpre
 procederà floxa y espaciosamen-
 te, el en pedirlo, y sus Reynos en
 embiarlo: siendo de grãde fuer-
 ça el exemplo que toman de sus
 obras.

C. 346.
 Muchos ministros de igual auto-
 ridad en vna Prouincia, que com-
 pitieran sobre la obediencia, y
 execucion del mandamiento de
 su Principe, si le corriera tempo-
 ral prospero; compiten sobre no
 obedecerle, quando se le buelue
 la fortuna contraria, aunque sea
 para vna gran necesidad.

D. 347.
 No siempre las costumbres dev-
 no, siendo Principe, o Gouerna-
 dor supremo de vn Estado, co-
 rresponden à las que tuuo, sien-
 do hombre particular, o Gouer-
 nador de sola vna parte del, aun-
 que este sea vn argumento, y pro-
 nostico ordinario.

Aforismos.

A. 348.

Quando comiencan a perder opinion las cosas de vn Principe, si se pre sus dependientes suelen irse de espacio en fauorecerle.

B. 349.

El mayor mal que puede auer para vn Principe en tiempo de rebeliones, es no tener auisos ciertos de las traças y consejos de sus enemigos, por espías de diligencia, y confianza.

C. 350.

El Principe floxo y remisso, jamas suele mouerse al remedio de las rebeliones, y leuantamiéto, fino quando ya las tiene sobre si, y le han reducido al vltimo punto de necesidad.

D. 351.

Nunca el exercito que sale de vna ciudad despues de mucho tiempo de paz, y regalo que ha tenido en ella, podra salir con el brio, y valor que quando llegò vencedor de alguna grande empresa.

E. 352.

Quando vn exercito està mas inhabil, y mas impedido para llevar, y sufrir el trabajo, tanto mas facil y presto està para las discordias, y alborotos.

F. 353.

Có el de masiado regalo de la fortuna es muy cierto resoluerse, y defuanezer se los grandes espíritus, entregandose al vicio, delicadeza, y superfluidad.

los Prouinciales se sustentassen en el fauor, y aficion de Vitelio. ^A Y poco despues vazilaua en ella, fauoreciendo publicamente con cartas, cédulas, y prouisiones a Vitelio, y con mensajeros, y auisos secretos a Vespasiano, y como persona que determinaua defender la vna parte, ò la otra, segun que fuesen cobrando fuerças. En la Retia, y Prouincias de Francia se toparon algunos soldados, y Centuriones con cartas, y cédulas de Vespasiano, y embiados a Roma fueron muertos por mandado de Vitelio. Y los mas se escaparon encubiertos por la fee de sus amigos, ò por su propia astucia, y sagacidad. Desta manera se yuan entendiendo los aparatos de Vitelio; ^B y la mayor parte de los consejos, y traças de Vespasiano se quedauan secretos. Lo primero, por el descuido de Vitelio en atender a proueer, y saber lo necesario. Y tras esto las guardas puestas en los passos de los Alpes de Panonia detenian los auisos, y mensajeros. ^C En la mar corrian vientos Aquilonares, [que llaman Etesios], con los quales es fauorable la nauegacion para los que van a Oriente, y contraria para los que vienen de alla.

§.XXXII.

Finalmente al entrar, y romper los enemigos por los terminos agenos, ^C siédo espantado Vitelio con los terribles, y crueles auisos que le venian de todas partes, manda q̄ Cecina y Valente se pogan en ordẽ, y partan a la guerra. A Cecina embiò delante: porque a Valente que entonces se començaua a leuatar de vna graue enfermedad detenia todavia la conualecencia. ^D Muy otra era la figura, y apariencia del exercito Alemanico saliendo de la ciudad, [que quando auia entrado] .No lleuauan vigor en los cuerpos, ni ardor y brio en los animos. Marchaua vn esquadron ralo y espacioso; las armas se les yuan cayendo; los cauallos estauan floxos, y sin brio; los soldados no podian sufrir el Sol, el poluo, y las tempestades: ^E y quanto mas inhabiles estauan para sufrir, y llevar el trabajo, tanto mas faciles y prestos para discordias. Iuntauase a esto la antigua ambicion de Cecina, y su reziente entorpecimiéto; ^F auiédo se resuelto, y entregado al vicio, delicadeza, y super-

Valerio Fefo Governador de Africa fauorece de secreto a Vespasiano.

Vitelio nõ bra Capitanes para la guerra.

Forma del exercito Alemanico salido de Roma.

Aforismos.

A. 354.

El General que traça hazer traicion contra su Principe, ningun artificio mayor, ni mas bien recibido de la comunidad fuele vfar, que ir quebrantando el brio de su exercito, cõ dexar que los soldados se den al regalo, y vicio, y hazerlos con esto incapazes de obediencia. Y assi fera prudencia del Principe, atajar el daño, luego q̄ sepa que procede desta manera.

B. 355.

El mayor medio, para q̄ vn Gran de se refuelua a la traicion cõtra su Principe, es ver, q̄ otro igual, o menor fuyo, y con quien tenia competencia, embidia, y rancor, tenga mayor priuança con su amo, y esperar que por este camino la tendra con el venidero.

C. 356.

La presençia de vn ministro con los que han de tomar la resolucion en vn negocio graue, por el mayor poderio que poseen, es de grande importancia.

D. 357.

El Grande que se persuade, q̄ merece vn lugar, y dignidad con el nuevo Principe, si luego no se le concede, y halla ocasion, facilmente se mouerà a mudar fee, y terticio, por hartar con ello su ambicion.

superfluidad con el demasado regalo de la fortuna; trayendo ya en el animo el penſamiento de la deslealtad, era vno de los artificios, q̄ lleuaua para esto, que quebrantar la virtud, y ardor del exercito. Muchos creyeron, que los consejos de Flauio Sabino tocarõ, y dieron el primer golpe en el entendimiento y animo de Cecina, siendo Rubrio Galo el medianero de las platicas de los dos. Ofrecia se le, que Vespasiano ratificaria, y tendria por buenos todos los capitulos q̄ se asentassen con el, porque se passasse a su vando. Y tras esto le ponian delante los rancores, y embidia con Valente; y luego le amonestauan, que como quien no era su igual en la autoridad, y fauor con Vitelio, diese orden, [agora que tenia lugar], en alcanzar gracia, y fuerças [con el nuevo Principe]. Cecina auiendo partido de Roma con vn abraço de Vitelio, y con mucha honra, embiò delante parte de la caualleria que ocupasse a Cremona. Despues yuan en su seguimiento las 7 vanderas de la legion catorze, y diez y seis, y luego las legiones quinta, y veinte y dos: y vltimamente marcharon en esquadro formado, la veinte y vna, llamada la Robadora, y la primera Italiana con los jubilados de las tres legiones de Inglaterra, y la gente de socorro escogida. Auiendo partido Cecina, escriuio Valente al exercito, que el auia gouernado, que le esperasse en el camino: que assi auia quedado de acuerdo con Cecina. El qual hallado se presente, y por esto mas poderoso, fingio, que despues se auia mudado este cõsejo, y traça, para que con toda la grandeza, y fuerças [del exercito] se saliesse a recibir la guerra que les venia encima. Y assi manda, que las legiones se den priessa a llegar a Cremona, y que parte del exercito camine a Hostilia. El se aparta del camino hazia Rauena, so color de hablar a los de la armada. Y despues se escogio la ciudad de Padua, donde juntarse, por lugar mas apartado y secreto, para concertar la traiciõ. Porque Lucilio Basso despues del cargo que tuuo de Capitan de vn vanda de cavallos, y que por Vitelio fue proueido por General de las armadas de Rauena, y de Misseno, porque no auia luego alcanzado la Capitania de la guarda, vengaua agora aquella injusta, y

Cecina se inclina a hazer traicion.

Sale de Roma.

Con q̄ gētes de guerra. Segun Lipſio: porque la vulgar dezia, jubildos.

Cecina camina a Rauena, para concertar la traiciõ cõ Lucilio Basso. Este porq̄ se rebelõ contra Vitelio.

Aforismos.

A. 358.

Entre los malos que se refuelue a vna traicion, no ay q̄ procurar saber quien fue el primero: sino creer, que todos lo desearon, y propusieron a vn mismo tiempo, como semejantes en las inclinaciones.

B. 359.

Los que escriuen en vida de los Principes, que ocuparon vn Imperio violentamente, y de sus descendientes por sucession, siépre buscan causas de bien publico, con que justificar su tirania.

C. 360.

Los traidores pocas vezes se mudan a mudar de Principe por cōsideracion, y respeto del bien publico, sino por su natural liuidad; y falta de buena fee; y por el aborrecimiento de los que priua con el presente; y porque otros no les sobrepuyen en las dignidades, y priuança con el que veen cerca del señorío.

D. 361.

Del que ha hecho traicion a vn Principe, poca confianza se puede tener: porque cō el mismo animo que desamparò el pasado, venderà al presente, aunque sea mas hechura suya. Y no ay porq̄ buscar en el mas razon que esta de todo lo que hiziere.

E. 362.

Con los que estan acostubrados a mudar Señores, y Principes, es facil introducir rebelion en favor de qualquiera que se les ofrezca.

maluada ira y passion suya con vna afrentosa deslealtad. Y no se puede saber, si el fue el que [persuadio] a Cecina, [y le] truxo a esta opinion, o por ventura (q̄ esto es lo que sucede entre los malos, para que tambien en esto sean semejantes), ^A que a ambos, y a vn mismo tiempo aya lleuado y movido a la resolucion vna misma malignidad. Los escritores de aquellos tiempos; que compusieron las memorias desta guerra para los descendientes, ^B gozando del estado Imperial la casa Flauia, dexarõ escritas las causas desto corrompidas en adulacion; que lo auia hecho por el cuidado que tuuieron de la paz vniuersal, y amor de la Republica. A nosotros nos parece, ^C que de mas de la liuidad natural de sus animos, y de estimar en poco su fee, ^D despues de auer hecho traicion a Galba; con el aborrecimiento, embidia, y competencia que tenian, de que otros no les passassen adelante [en la autoridad y priuança] con Vitelio, q̄ por esto principalmente le ayan derribado. Cecina auiendo buuelto a alcançar las legiones, yua con varias astucias mimando los animos de los soldados, y Centuriones obstinados en fauor de Vitelio, [para derribarlos de su fee, y deuocion]. Basso, que andaua traçando lo mismo en los que estauan a su cargo, ^E tenia menor dificultad en ello, siendo la gente de la armada facil en deslizarse de su obligacion, y venir a mudar de fee, por la memoria de la milicia que poco antes auian professado en fauor de Oton.

No se sabe qual de los dos fue el mouedor.

Ambos tiran los animos de los suyos.

Y sale con ello Basso mas facilmente.





LIBRO TERCE- RO DE LAS HISTO- rias de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte de Neron.

S V M A R I O.



AS gentes de Vespasiano vienen a Italia, siendo su mouedor y Capitan Antonio Primo. Ponense algunos rencuentos, y limanas escaramuzas que huuo de ambas partes. La armada de Rauena se passa al vando de Vespasiano, y Cecina descubre su animo traidor; pero poco dichosamente: porque fue aprisionado por los soldados de su exercito. Dase la batalla en Bedriaco, en que fueron vencidos los Vitelianos. Peleose de noche otra vez con la venida de las nuevas legiones; y entonces tambien los Vitelianos fueron echados del Campo. Dase combate a los alojamientos que estan junto a Cremona, y al fin se ganan: donde huuo grande estrago; y despues en la misma ciudad de Cremona, todo genero de mortandad, y desventura. Vitelio entretanto se ocupa en vicio y gula, y no sin crueldad. Manda prender a Publio Sabino, y matar a Junio Bleso. Fabio Valente camina contra Antonio; mas auiendo sabido aquella gran batalla, que se auia dado, y perdido, huye con pocos soldados, y le prenden en la mar, y muere en poder de

Aforismos.

los del vando Flauiano. Alborotase Inglaterra, Alemania, y Dacia. Los Capitanes de Vespasiano caminan a Roma. Vitelio manda, que se le estorue el passo en el Apenino. Pero despues cansado y enfaelado de la guerra, capitula la paz con Sabino, hermano de Vespasiano. Los soldados Alemanicos rompen este cocierto; hazen retraer a Sabino al Capitolio; cercaronle, ganaronle por combate, y abrasaronle. Lucio Vitelio hermano del Principe haze algunas cosas en tierra de Labor. Al fin todas las gentes de Vespasiano llegaron a Roma; entraron en ella por fuerça y con batallas; corrompieronlo todo con mortandad, y deshonestidad. Al fin muere Vitelio violentamente. Lo qual todo passò en el mismo año comenzado.

No se sabe qual de los dos fue el mouedor.

A. 1.
Para los buenos successos de la guerra, lo que mas importa es la fee de los Generales della.



ON mejor hado, ^A y fee tratauan los Capitanes del vando Flauiano, los consejos y traças de la guerra. Auianse juntado en Petouion en los alojamientos de la trezena legion. Allí disputarò, si era bien cerrar los passos de los Alpes de Panonia, hasta q se leuantassen y juntassen todas las fuerças que tenian a las espaldas, o si era mayor valor y firmeza llegar se mas cerca, y pelear [†] sobre la posesion de Italia. Aquellos a quien parecia, que se esperassen las gètes de socorro, y se alargasse la guerra, ^B Engrandecian la fama, y fuerças de las legiones Alemanicas; y que auian despues venido con Vitelio el neruio y fuerças del exercito de Inglaterra; y que aun ellos no tenian igual numero con todas las legiones de Oton, desbaratadas, y maltratadas poco antes; ^C y que aunque de palabra braueassen, en fin siempre era menor el animo que auia en los vencidos. Pero que ocupando entretanto los Alpes, vendria Muciano con las gentes del Oriente. Que le quedaua a Vespasiano el mar, las armadas, y los fauores de las Prouincias, cò que casi pudiesse mouer otra grandeza, y carga de guerra. ^D Y que assi con esta saludable tardança, vendrian en su fauor nueuas fuerças, y no perderian de las presentes. A todo esto respondió Antonio Primo (que este era ardentissimo incitador

Còsejo de los Capitanes del vando de Vespasiano, sobre el modo de proseguir la guerra.
Otra.
[†] In Italia.
Voto de q se dilate la guerra.

B. 2.
El q persuade el espacio en vna empresa, si èpre tomarà por fundamento de su opinion el engrã decer las fuerças de los enemigos, y disminuir las fuyas.

C. 3.
Aunque los vencidos esten brattos de palabra, siempre su animo fuele ser menor de lo que muestran.

D. 4.
En la guerra se puede tener por saludable dilacion aquella, en q no se pierden las fuerças que se poseen de presente, y con el tiempo se esperan tener nueuas.

Voto de Antonio Primo q se apressure la guerra.

de

Aforismos.

de la guerra): Que la priessa era provechosa para ellos, y dañosa para Vitelio. Que a los vencedores [con el buen suceso] se auia añadido ^A mas descuido, que animo y valor, porque no los auian tenido en cãpaña, ni apercebidos para pelear, sino perezosos y holgazanes por todas las ciudades de Italia, y solamete espãtosos, y para ser temidos de sus huéspedes: ^B que quanto mas ferozmente auia procedido antes, tanto con mas cudicia se auian entregado despues a los plazer y deleites no acostumbrados. Que tambien se auian ablandado y afeminado mucho con el Circo, con los Teatros, y con las recreaciones de Roma, o cansado y enflaquecido cõ las enfermedades. ^C Pero que auiendoles dado espacio, les bolueria tambien el valor y esfuerzo con el pensamiento de la guerra. Y que no tenían lexos a Alemania, de donde les vendria fuerças. Y q̃ para traer la gēte de Inglaterra, solo auia en medio un estrecho de mar. ^D Que tenían cerca las Prouincias de Frãcia, y de España; que de ambas podian sacar hombres, cavallos, y tributos. Y que possian la misma Italia, y las riquezas de la ciudad de Roma. Y que queriendo passar con las armas adelante, aun sin ser prouocados, tenían vazio, y sin resistencia todo el mar del Illyrico, y dos armadas para entrar en el. Que les aprouecharia entonces tener cerrados los passos de los montes? Que fruto auriã sacado de auer diferido la guerra para el Estio siguiente? De donde entretanto tendrian dinero, y vituallas? Que antes usassen de aquello mismo q̃ auian considerado, [pero diferentemete] de que las legiones de Pannonia mas engañadas, que vécidas en lo passado, se apressurauan a leuantarse de nuevo para la vengança; de que auian traído a su opinion las fuerças enteras del exercito de Misia. Que si se hiziesse cuēta del numero de los soldados mas q̃ del de las legiones; mas fuerça auia de sta parte, y ningunos vicios, ni antojos desordenados. ^E Y que les auia aprouechado, para q̃ fueßẽ sobre si, la misma verguença de [como auian procedido en] la disciplina militar. Y mas que ni aun entõces auia sido vencida la caualleria, sino que aunque les sucedio mal, auian desbaratado el esquadron Viteliano. Que entonces rompieron, y entrarõ furiosamente por los enemigos, dos solas vandas de caualleria de Pannonia, y Misia. Que estando agora juntas diez y seis vandas de caualleria con el primer gol

A. 5.

A los vencedores con el buen suceso de ordinario se les añade mas descuido que valor, quando los dexan entregar a deleites.

B. 6.

La gente de guerra quanto mas ferozmente procede antes de la vitoria, tanto con mas cudicia se entrega despues a los plazer, y deleites no acostumbrados.

C. 7.

Al exercito vna vez vencedor, aunque mas afeminado estẽ, si se le da espacio para que piense, y discorra en su negocio, cõ el mismo pensamiento de la guerra le suele boluer su antiguo esfuerzo y valor.

D. 8.

El que persuade la priessa y prefeza en la execucion de vna empresa, siempre se fundarã en el aparejo que tiene el enemigo para acrecentar sus fuerças, y en la razon que ay para disminuirlẽ las propias.

E. 9.

A los vencidos por propia desorden, y falta de obediencia, si bueluen a leuantar cabeza, la verguença de auer procedido mal, les sirve mucha vez para ir sobre si, y obedecer.

Aforismos.

A. 10.

El Grande que en vna empresa añade al consejo q da, su propia persona por executor del, mucho suele mouer a que le sigan. *Lib. 2. de las Hist. for. 260.*

B. 11.

Siempre será de gusto seguir al que vence, y caminar por sus pisadas.

C. 12.

El orgullo de la voz, y la accion de la persona del q haze vn parlamento a vna comunidad, puede mucho no solo cō el vulgo, para que aprueue, y siga su opinion, mas aun con los mas prudētes y cōsiderados. Que esta es la fuerza de la eloquencia.

D. 13.

El que quando se trata de vna rebeliō, y se declara en ella descubiertamente, conforme a lo q de sea el vulgo, le agrada mucho, y cobra con el opinion maravillosa; por auerse hecho con aquello compañero de su culpa, o gloria.

E. 14.

El que habla de compuestamēte del Principe que posee, facilmente se mueue a la rebelion, por fallarse de su propia culpa.

F. 15.

Los viejos, de su natural son espaciosos, por la frialdad de la sangre, que causa pereza, floxedad, y falta de espiritu en ellos.

G. 16.

El que tiene alguna depēdencia cō el Principe que posee, y quiere alargar la execucion de la empresa en la rebelion, siempre será sospechoso al vulgo, de que lo haze maliciosamente, aunque se mueua por otras consideraciones, o por su propio natural.

H. 17.

El que al principio del levantamiento huye de los rebeldes, y despues se buelue a ellos, siempre será tenido por poco leal al vando de los traidores.

pe, con el sonido y estruendo, con el mismo poluo, y nabe que leuantarian, cubririan y desbaratarian los caualleros, y cauillos de los enemigos olvidados de las batallas. Y si alguno no me detiene, ^A yo serè el que persuada esta resolucion, y el que sea autor [y executor] destes consejos.

Vosotros que teneis la fortuna entera, [y queno quereis auenturarla], deteneos con vosotros las legiones; q a mi me bastaran para lo que pretendo las cōpañias [delos Auxiliarios] a la ligera, y desembaraçadas para marchar. Y auiendo yo abierto los passos de ^T Italia, oireis la rota y desbarato de las gentes de Vitelio. ^B Entonces os darè ^T gusto seguirme, y ir hollando las pisadas del que passarà adelante venciendo todo. Estas razones, y otras se me

jātes dixo, ^C echando llamas de los ojos, y cō voz orgullosa, para ser oido mas lexos; (porque los Centuriones, y algunos de los soldados se auian metido, y mezclado con los del consejo): y fue de manera, que con estas palabras mouio [a su parecer] aun las personas sabias, y consideradas, y que tenian recato y cūerta con lo venidero: q el vulgo, y todos los demas despreciada la frialdad, y floxedad de los otros, dezian con grandes alabāças, que este solo era el hombre, y Capitan. Este nombre y fama auia ganado de antes en el Parlamento que hizo, en que auiendo leido pu-

blicamente las cartas de Vespasiano, no hablò, como muchos, cosas inciertas y dudosas, y q pudiesse traer la interpretaciō dellas [a vn sentido, y a otro], como le viniessse mas a proposito. Echauase de ver, que descubiertamente auia tomado la causa de Vespasiano; ^P y por esto era mas agradable a los soldados, siendo [con aquello] compañero de su culpa, o gloria. La autoridad [con q se aprouò este parecer en segūdo lugar,] fue la de Cornelio Fusco, Procurador de las Prouincias. ^E Este tambiē, q solia hablar contra Vitelio sin freno, y asperamēte, no se auia dexado esperança alguna para en caso q las cosas intentadas sucediessen mal. Tito Ampio Flauiano, alargador de las resoluciones por su natural, ^F y vejez, ^G encendia contra si las sospechas en los animos de los soldados, como q tuuiesse memoria de la afinidad que tenia cō Vitelio.

^H Y creiase del mismo, (porque comēçando el motuimiēto, y alboroto de las legiones auia huido, y des-

^T Segū Lip-sio: y la vulgar dezia. Y auiendo yo abierto el principio para la guerra.

Otra.

^T O. ser. 3. pronuchofo. Inclinaciō de los soldados deseguir a Antonio Pri-mo.

Como a hombre, y no dissimulado en sus defeos.

Cornelio Fusco de la misma opinion.

Tito Ampio Flauiano no sospechoso a los del vando de Vespasiano.

pues

Aforismos.

pues buuelto voluntariamente,) que anduieffe busca-
do lugar, para [executar] su deslealtad. Y era, que au-
uiédo Flauiano dexado a Panonia, y entrado se en Ita-
lia, y libradose con esto del peligro, la cudicia de co-
sas nueuas le auia forçado a tornar a tomar el nób-
re de Legado, y meterse, y mezclarse en las armas ciui-
les a persuasion de Cornelio Fusco, que no lo hazia,
porque tuuieffe necesidad de la industria de Flauia-
no, ^A sino para que siendo entonces el principio de
leuantarse el vando de Vespasiano, se valieffe del nób-
re Consular para honrado color, y apariencia [de lo
que procuraua que hizieffe el exercito].

§. I.

MAs ¹ para que se pudieffe passar a Italia, y siruieffe
se para este efeto, se escriuio a Aponio, que tam-
bien se apressurasse a caminar con el exercito de Mi-
sia. ^B Y para que las Prouincias de los Romanos des-
armadas desta suerte no quedassen por presa a las na-
ciones barbaras, fueron recibidos por compañeros
en la milicia los principales de los Sarmatas Iazigos,
que tenian el gouierno de su ciudad. Los quales of-
frecian tambien [para gente de socorro] su plebe, y
la fuerça de la caualleria; que es en lo que solamen-
te consiste su valor. ^C No se aceptò el ofrecimiento,
pero dandoles gracias por el: porque entre las discor-
dias no traçassen lo que suele hazer la gente estrange-
ra, y ^D con ofrecerseles mayor merced de la parte cõ-
traria, se despojassen de lo licito, razonable, y deui-
do por ellos a todo derecho. Confe deranse con es-
te vando Sidon, y Italico, Reyes de los Sueuos, hó-
bres de antigua obediencia, y respeto con los Roma-
nos, y gente la mas conocida en fee, y mas paciente
de todas aquellas Regiones. Teniã al vn lado puestos
contra sí los socorros de la nacion Retica, que eran
sus enemigos, y los molestauan, siendo su Procura-
dor Porcio Septimio, hombre de entera fee cõ Vite-
lio, y a quien jamas auian podido corromper, para q̃
le desamparasse. Embio se pues a Sextilio Felice ² cõ
la vanda de cavallos Auriana, y con ocho compañías
de infanteria, y la juuentud de los Noricos, para que
con esta gente ocupasse toda la ribera del rio Eno,
que diuide los Noricos, y los Retos, y no tintérando

A. 18.

Suelen en vna rebelion seruirse los menores del nombrẽ de vn Grande, para dar autoridad a la rebelion que comiençan, aũ que ni por industria, ni valor, les pue da ser de prouecho.

B. 19.

Quãdo se ha de hazer guerra cõ los reynos propios, es buen cõse jo confederarse con los estrange ros, para que no estoruen la em- presa, cõ acometer las Prouincias que les caen cerca.

C. 20.

El socorro de la gente estrãgera, y confederada nueuamente, nũ- ca es seguro para las discordias ciuiles; pero quando le ofrecen, se ha de escusar de recibitle con buenas palabras: porque no se to me por ofensa, y se hagan ene- migos.

D. 21.

La gente estrãgera en las discor- dias, y guerras ciuiles es peligro sa: porque con ofrecerseles ma- yor merced de la otra parte, se suelen despojar de lo licito, razo nable, y deuido a la fee prometi- da.

Preuencio- nes de An- tonio Pri- mo, y Cor- nelio Fus- co para la guerra.

† segun Li- bro.

Aforismos.

A. 22.
La fama esclarecida del Capitan añade gloria a los buenos hechos de vn soldado tuyo.

B. 23.
El oficial, y minitro menor de vn General, con lo que más breuemente suele acabar a su mayor, es con acusarle de delitos de Magestad; que aun en sus virtudes puede hallar medio para esto, siendo el Principe sospechoso. Por lo qual es bié que el Principe considere mucho, como le oye, y da credito.

C. 24.
Las mercedes del Principe auidas por maldad, de ordinario ven a ser causa de la destruicion de quien las recibe.

D. 25.
Qualquiera buen suceso de los rebeldes en el principio del levantamiento basta, para que los animos dudosos se declaren por aquel vando.

los vnos, ni los otros venir a batalla, la fortuna de los vandos se passo [a mostrar cuya era] en otra parte. Porque arrebatando Antonio Primo todos los Tribulados de las compañías de infanteria, y parte de la caualleria, para acometer, y dar sobre Italia con ella; tuuo en esto por cópañero a Arrio Varo, más diligéte y diestro en la guerra, que bueno. ^A Auiale añadido gloria su Capitan Corbulon, y los sucesos prosperos de Armenia. Deziase del mismo Varo, ^B que auia acusado secretamente ante Neron las virtudes de Corbulon [por delitos contra la Magestad]. Por donde auiendo alcanzado con la infame gracia del Principe ser Centurion de la primera cópañia de la legion; ^C las cosas mal auidas por este camino, y que por entonces le fueron alegres, despues se le boluieron en [causa de] su perdicion, y muerte.

S. II.

Pero [boluendo a la historia] Primo, y Varo auiendo ocupado a Aquileya, fueron recibidos alegremente en todos los lugares, que les caian cerca; y en ⁴ Opitergio, y ⁵ Altino. Dexaron en Altino gête de guarnicion contra la armada de Rauena, no auiedo sabido aun su rebelion. Desde aqui juntaron con su vando las ciudades de ⁶ Este, y Padua. Estando alli se supo, que tres compañías de infanteria Viteliana, y la vanda de cauallos llamada Scriboniana, auia assentado en el ⁷ Foro de Alieno, passando por vn puente, que para este efeto auian fabricado desde su campo a la ciudad. Agradoles la ocasion de acometerlos, estando descuidados: que tambien desto auia tenido auiso; y dando sobre ellos al amanecer, mataron muchos hallandolos desarmados. Auiafe ordenado antes, que matando pocos, con el espanto desto forçassen a los demas, que mudassen de fee. Algunos huuo, que se rindieron luego en el principio. Los mas auiendo rompido la puente, quitaron a los enemigos el camino de perseguirlos. ^D Auiedo se diulgado la vitoria por los Flauianos † en el principio de la guerra; vienen con priçssa a Padua dos legiones alegres, y llenas de conforça, la septima llamada Galbiana, y la treze llamada Gemina, con Vedio Aquila, Legado. Alli se detuuieron pocos dias,

Y en la vulgar estana se negatiua.

Antonio Primo entra en Italia. ^{Orta. 10} ^{† Auxilia- rios.} ^{† Segun Li- tfo.} Costumbres de Arrio Varo.

Lugares de Italia que ocupan los Flauianos.

Primeró reuenció de los soldados del vando Flauiano.

† Segun Li- tfo. Juntáse có el exercito Flauiano dos legio- nes.

Aforismos.

dias , para tomar reposo del trabajo del camino. Y a⁸ Minucio Iusto, Quartelmaestre de la septima legion, quitaton de la furia de los soldados: ^A porque mandaua mas rigurosamente de lo que se puede hazer en vna guerra ciuil y le embiaron a Vespasiano. ^B La cosa deseada largamente siempre se toma por mas de lo que es, con la interpretacion que se haze de la gloria, [que se gana en las obras virtuosas]; como se hizo despues que Antonio mandò renouar, y poner en su lugar, en todas las ciudades que entraua, las estatuas de Galba derribadas por tierra con las discordias de aquellos tiempos: pareciendole cosa honrosa, y qual conuenia para la causa que professaua, si los hombres presumiessen por sus obras, ^C que ⁹ agradaua a Vespasiano el Principado, y vando ^D de Galba. Disputose tras esto en consejo sobre el asiento, que seria bueno escoger para la guerra. Parecioles mejor Verona; estando descubierta toda la campaña que tenia al rededor a proposito, para pelear la caualleria, en que eran superiores al enemigo. Y junto con esto les parecio que importaua para el negocio, y para ganar fama, quitar a Vitelio vna Colonia poderosa de gente, y abundante de vituallas. Y ala pasada se hizieron señores de ¹⁰ Vicencia; [†] cosa que por si era de poca importancia, por las pocas fuerças que tenia esta ciudad; pero tuuose por de gran momento para los que considerauan, que auia nacido en ella Cecina; y que se auia quitado su misma patria al General de los enemigos. De los Veroneses se sacò el precio del consejo, [y resolucion]. Con su exemplo, y riquezas ayudaron al vando de Vespasiano. Y al passar el exercito por [†] las Alpes Iulias, y Reticas, auia cerrado, y fortalecido los caminos, para que no pudiesen passar por alli los exercitos de Alemania. Las quales resoluciones todas eran, o sin saberlo, o prohibiendolo Vespasiano. Porque el mandaua, que el exercito parasse en Aquileya, y que de alli se hiziesse la guerra, y que se esperasse a Muciano. Y añadia consejo, y razon a su man-

A. 26.
En la guerra ciuil; no se puede mandar a la gente de guerra con el rigor, y feueridad ordinaria.

B. 27.
Lo que vna comunidad ha deseado mucho tiempo, quando lo viene a recibir, siépre se toma y celebra por mas de lo que ello es; para qualquiera efecto que sea.

C. 28.
Mucho se grangea el fauor de vn vando de vn Reyno, con respetar, y reuerenciar las personas, a quien los del mismo vando tuuieron amor, y reconocierò por cabeça.

D. 29.
En todos los Imperios suele auer dos vandos de las gentes dellos; el vno del pueblo; y el otro de los Grandes. Y por esto los que tratã de introducirle de nueuo contra el que posee, aunque entiendã, que para ello es necesario el seguimento del pueblo: porque sin este por marauilla se puede salir con lo que se pretende. Pero por la necesidad que tienen del otro, y mas para conseruar lo que introduxeren, suelen hazer aparências, de que fauorecen el vando de los Grandes de la Republica, para q̄ passen por la nueua mudança, y se tenga por honroso, y de buen nombre el vando, que professan los pretendores. Por lo qual es bien considerar el intento, con que proceden, mas q̄ las obras que hazen.

† Segun Libro.

Antonio Primo buelue a uatar las estatuas de Galba en las ciudades de Italia.

Consejo de los Generales de Vespasiano sobre el asiento de la guerra.

Ocupan a Vicencia. Otra. † Vicencia.

Y tambien a Verona.

† Segun Libro.

Procedese en la guerra contra la ordẽ de Vespasiano, q̄ deseaua q̄ fuesse de espacio

Aforismos.

A. 30.

En las guerras civiles, el q̄ possere las Prouincias de la prouincion, y dinero, podra hazerle señor del resto con sola dilacion.

Lib. 2. de las Hist. afor. 106.

B. 31.

El General de vna empresa, que va a la execuciõ della, si tiene seguridad de la vitoria, siẽpre persuadirà el espacio a los menores ministros, por la cudeicia de gloria, aunque siempre pondrà por color de sus palabras razones de bien publico.

C. 32.

Mucho se ha de procurar la vitoria sin sangre, lloro, ni dolor de muertos: porque si ay mucho de to, tambien se disminuye la gloria de los Generales.

Lib. 12. de los Anal. afor. 75.

D. 33.

Quando las guerras se tratan le-xos del assiento del Principe, o superior de la empresa, no pue-dẽ llegar sus auisos y traças, sino despues de las execuciones.

E. 34.

El General que trata de hazer traicion a su Principe, suele no valerse de las ocasiones de oprimir al enemigo, sino gastar en palabras, y persuasiones el tiempo, que renia para obras; para que antes de la publicaciõ no se conozca su animo; y assi es biẽ mirarle a las manos.

F. 35.

Las ocasiones de oprimir al enemigo en el General, que trata de hazer traicion, no situẽ de mas, que de assentar mas a su gusto y satisfacion las condiciones, y capitulos de su entrega.

mandamiento: ^A Que possyendo el a Egipto, las puertasy pasos todos de la provision de Roma; y los derechos, y tributos de sus Prouincias riquissimas, [disfriendo la guerra], se podia forçar el exercito Viteliano con la necesidad, y falta de sueldo, y trigo, a que se rindiessẽ, y passasse [a quien lo posseda]. Esto mismo amonestaua Muciano muy amenudo por sus cartas, ^B coloreãdo sus disinios, con que lo que pretendia en esto, era ^C auer vna vitoria sin sangre, y sin lloro y luto de muertos, y otras cosas semejantes. Mas a la verdad en la ordẽ que daua, le mouia estar cudeioso de gloria, y guardar, y conseruar para si toda la honra de la guerra. Pero de tierras tan apartadas ^D llegauan los consejos, [y auisos dellos], despues de las execuciones. Antonio pues con vn acometimiento repentino, rompio impetuosamente las centinelas, y guardas de los enemigos, hasta llegar a su campo; y auiendo tentado sus animos con vna liuiana escaramuça, se partio de alli quedando al igual con ellos. Y poco despues Cecina assentò, y fortificò su Real entre Hostilia, a deã de los Veroneses, y las lagunas del rio ^E Tartaro, seguro con el lugar que auia ocupado: porque estaua cubierto, y defendido del rio por las espaldas, y de las lagunas por los lados. Y si huuiera auido fee, o pudieran ser oprimidas las dos legiones, (no se auiendo aun juntado con ellas el exercito de Misia,) con todas las fuerças de los Vitelianos; o boluiendo atras, huuieran de huir torpe y afrentosamente, dexando desamparada a Italia. ^F Pero Cecina vendio a los enemigos con varias dilaciones, los primeros tiẽpos de la guerra, mientras que va reprehendiendo con cartas a los que estaua en su mano echar del campo con las armas; y esto entretanto ^F que confirmaua, y establecia a su gusto los cõciertos, y capitulos del quebrantamiento de su fee, que traçaua por mensajeros, que andauan sobre ello de vna parte a otra. Entretanto llegò al campo de los Flavianos Aponio Saturnino con la septima legion llamada la Claudiana. Gouernaua la legion el Tribuno Vipsanio Messalla, de esclarecidos antepassados, y hombre señalado por su persona; y que solo [fue el que truxo]

Y lo mismo persuadia Muciano, aunque por diferentes consideraciones.

Cecina cõ su campo en Hostilia.

Cecina trata de su traicion.

Nueua gente en el exercito de Antonio. Loores del Tribuno Messalla.

a esta

Aforismos.

a esta guerra buenas artes, [y columbres.] A estas gentes, y q̄ de ninguna manera eran iguales a los Vitelianos, (porque aun no erã mas que tres legiones,) ^A embid̄ Cecina cartas, acusando y reprehendiendo en ellas la temeridad de los que se auian querido acompañar y meter con las armas vécidas. Y tras esto ensalzaua con grandes alabanças el valor del exercito Alemanico, haziendo poca y ordinaria mencion de Vitelio, y sin ninguna injuria ni afrenta contra Vespasiano. Y en fin nõ dezia cosa, que espantasse, o corrompiesse al enemigo. ^B Los Capitanes del vando Flauiano dexando de tratar de la defensa de la fortuna, y su cesso passado, escriuieron magnificamente de lo que tocaua a Vespasiano; y cõfiadamẽte quãto a la causa y razon que professauan; y † mostrandose seguros del fin, y suceſso de la empresa; y cõtra Vitelio, como † enemigos. † Y celebrauan el exercito de Misia como a quien estaua sin auer recebido daño en lo passado †. Pusose esperança a los Tribunos, y Centuriones, de q̄ se les conseruariã todo lo que les huiesse dado Vitelio; y al mismo Cecina persuadian no encubiertamente, que se passasse a su vando. Las cartas que se leyeron publicamente, les añadieron animo, y cõfiança [para las nueuas preterſiones]: por que Cecina auia escrito humilde y abatidamente, como temiendose de ofender a Vespasiano: y sus Capitanes con menosprecio del enemigo, y como amenazando a Vitelio. Tras esto con la venida que supieron de dos legiones, la tercera que gouernaua Dilio Aponiano, y la otãua Numisio Lupo, se resoluieron en hazer muestra de sus fuerças, y cercar a Verona de fosso y † trincherã de guerra. Tocò a caso a la legion Galbiana hazer aquella parte de la estacada, que caia hazia el lugar donde venian estas legiones; y auiendo visto de lexos la caualleria de los compañeros, les causò vn vano temor, como si fueran enemigos. Arrebatan de sus armas; y la ira toda de los soldados ^C cargò contra Tito Ampio Flauiano, como si fuera † autor de la traicion, que auian imaginado, sin mas cõjetura de que fueſe culpado en esto; pero teniẽdo ya de antes aborrecido este hõbre, a manera de vn turbiõ y tẽpestad, pedia

A. 36.

Bien se puede creer, que trata de hazer traicion, y tiene animo de lla el General, que escribe a sus enemigos cartas llenas de vanas reprehensiones, sin engrãdecer la Magestad de su Principe, y sin disminuir la del contrario; y en fin sin cosa en ellas, que pueda cortõper, y espantar al enemigo

B. 37.

Las cartas de vn exercito a otro en tiempo de guerras ciuiles, de ordinario serã dañosas al vando del Principe verdadero, siendo aborrecido del pueblo: porque no seruiran de mudar al exercito rebelde, y podran quebrantar la fee del leal.

C. 38.

Si vn Grãde llega a ser sospechoſo, y aborrecible a vn exercito rebelde, qualquiera rebuelta en q̄ aya indicio, o sombra de traiciõ, fuele cargar sobre el, haziendole autor della, aũque mas sin culpa.

Cartas de los Generales del vn exercito al otro. Las de Cecina moderadas.

Las de los Flauianos cõ mucha libertad.

† Segũ Lipſo.

† Añadese en otros libros lo que se sigue luego.

† Alo Romano se ha de entender.

Alboto vanodel exercito de Antonio cõtra Tito Ampio Flauiano.

† Segũ Lipſo.

su

Aforismos.

A. 39.

Por tres causas principalmente cobran aborrecimiento los exercitos, a vn particular en tiempo de guerras civiles; por el paratesco con el enemigo; por la traicion hecha a su Principe; y por auerles alguna vez quitado su prouecho.

B. 40.

La comunidad alborotada contra vno, por sospecha de traicion contra su desco, nunca le admite defensa, ni disculpas.

C. 41.

Las sumisiones, y demostracion de humildad en el Grande perfugido de vna comunidad, de ordinario seran causa, de que se téga mas sospecha de la verdad de el delito que le imputan.

D. 42.

El demasado miedo en el acusado arguye, que en aquel caso no tiene del todo limpia la conciencia; como por el contrario la seguridad, y entereza de rostro, arguye inocencia.

E. 43.

El que ha de negociar con el vulo alborotado, demas de la opinion con ellos, es menester que tenga artificio, autoridad, y eloquencia, con que los sepa halagar, y amansar.

F. 44.

La porfia de vn General bié querido en el exercito alborotado fue le bastar para reducirlos.

su muerte. ^A Llamauanle a grandes voces pariete de Vitelio; el que auia hecho traicion, y vedido a Otó; el que auia quitado, que no se les diessse el donatiuo. ^B Y no se le daua lugar, para defenderse, aunque estendia humildemente las manos hazia ellos, pidiendoles merced, y arrojandose en el suelo muchas vezes, y despedaçando el vestido, y que con solloços se daua en el rostro, y en los pechos. ^C Y esto mismo encendia en mas rabia a los que estauan con aborrecimiento, y pafsion contra el, ^D como que el demasado miedo arguia, que en aquel caso tenia dañada la conciencia. Quando Aponio començaua a hablar, le estoruauan, para que no lo continuasse, las voces de los soldados. A todos los demas dan de mano, y no quieren oir, ni admitir sus razones con su estruendo y vozeria; solo para Antonio tenian los soldados abiertas las orejas: porque demas de la opinion con ellos, ^E tenia eloquencia, artificio, y autoridad, para halagar, y amansar el vulgo. Quando vio que se yua encrudociendo el motin, y que de las injurias, y malas palabras passauan ya a menear las manos, y las armas, manda echar cadenas a Flauiano. Sintieron los soldados la burla, y rompiendo, y desbaratando los que defendian, y amparauan el Tribunal, ordenauan como hazer la vltima violencia. Puso Antonio el pecho a sus espadas desnudas, rogandoles, y conjurandoles, que no passassen adelante, y protestando, que si lo hazian, auia de morir a manos de los soldados, o a las fuyas; llamando por su nombre a qualquiera soldado, que veia conocido suyo, y señalado entre los demas por algun officio de honra militar, para que le socorriessen, y ayudassen. Y luego buuelto a las señas, y dioses de la guerra, los suplicaua, que antes echassen aquel furor, y aquella discordia en los exercitos de los enemigos; ^F hasta q en fin se fue desuaneciendo aquel alboroto; y siédo ya al anochecer, cada vno se fue deslizando a sus tiendas. Partiose del campo la misma noche Flauiano, y recibiedo en el camino cartas de Vespasiano, se escapò del peligro. Las legiones como inficionadas de vna corrupcion, y pestilencia, se bueluen otro dia contra Aponio Saturnino, Legado del

Antonio
folsiega el
motin, pri
mero có ar
tificio, y
despues có
autoridad.

El exercito quiere matar a Saturnino.

del exercito de Misia, ^A y por esto mas truel y aspera mente, que el dia passado: porque se auian encédido en ira no cansados ya con la obra y trabajo como antes, sino en mitad del dia, auiendose publicado vnas cartas, que se creia auer escrito Saturnino a Vitelio.

^B Assi como antiguamente solia auer competencia de virtud, y de modestia entre los soldados, assi entonces la auia de dissolucion, y de suerguença; por dō de no con menos violencia pedian el castigo de Apolinio, que auian hecho el de Flauiano. Porque refiriendo los de Misia, que ellos auian ayudado a los Panonicos a su vengança, ^C y holgandose los de Panonia, de que se reiterasse la culpa, como si quedassen ab sueltos de la suya passada, con el motin de los otros, [todos se auian juntado en vna misma opinion]. Caminan a las huertas, donde alojaua Saturnino. Y no fueron tanta parte Primo, Aponiano, y Messala, (aunque lo procuraron con todas sus fuerças) para escapar, y librar de sus manos a Saturnino, como la f baxeza del lugar donde estaua encubierto, auiendose escondido en los hornos de los baños, que a caso estauã vazios. Y poco despues dexados los mazersos se fueron a Padua. Con la partida destos dos varones Consuladores, quedò en solo Antonio la autoridad, y poder sobre ambos exercitos; dandole lugar para esto los compañeros, y teniēdo en su fauor la inclinacion de los soldados. Y no faltauã algunos que creyessen, ^D que ambos alborotos se auian començado por orden, y astucia de Antonio, para quedar se solo en la suprema administracion de la guerra, y gozar de los premios della.

§. III.

Y Tã poco en el vando de Vitelio estauan los animos sossegados; siendo mas dañosa su discordia: ^E porque no se turbauan con las sospechas del vulgo, sino cō la deslealtad de los Capitanes. Y Lucilio Balso, Capitan de la armada de Rauena, auia traído a su opinion, y a que se declarassen por el vando de Vespasiano los animos de los soldados suspensos, y du-dosos en lo que auian de hazer; ^F porque gran parte dellos eran de Dalmacia, y Panonia, Prouincias que se gouernauan con el nombre del Imperio de

Lucilio Capitan de la armada de Rauena, se declara por Vespasiano.

Aforismos.

A. 45.

El alboroto de vn exercito cōtra vn oficial suyo, es mas de temer, quanto menos cansada se halla la gente al tiempo del.

B. 46.

Assi como entre los buenos la cōpetēcia que ay es de virtud, y de modestia, assi entre los malos es de vicio y dissolucion.

C. 47.

El segundo motin de vna parte del exercito siēpre fuele fer mas asperoy cruel que el primero: porque los deste ayudan de buena gana al segundo, pareciēdo les que con aquel delito disminuyen el suyo.

D. 48.

El ministro de vn exercito bien quisto en el, suele procurar q̄ sus iguales, o mayores sean aborrecidos de la gēte de guerra, y que huyan de miedo suyo, para quedar se solo superior della, y gozar de los premios de la vitoria.

E. 49.

Al Principe siempre serã mas dañosa la discordia de su exercito por la deslealtad de sus Capitanes, que por las sospechas y alborotos del vulgo.

F. 50.

Los soldados naturales de vna Prouincia rebelde, siēpre suelen mouerse facilmente a seguir el vando que la misma Prouincia huuiere professado.

Ves-

Aforismos.

A. 51.

La noche suele ser el tiempo que los rebeldes escogen para hazer sus juntas, y executar sus resoluciones, como tiempo mas secreto, y en que mejor se pueden comunicar los complices de la traición, y executarlas, por lo que este tiempo ayuda a las nouedades, y sirve contra el conocimiento, y remedio dellas.

B. 52.

En las guerras civiles muchas vezes sucede, que las personas muy baxas tengan también nombre, y lugar de grandes Capitanes.

C. 53.

Las traiciones de ordinario se tratan en lugares secretos, y apartados del comercio.

D. 54.

En todas las guerras, la armada es el castillo, y fuerza de las vituallas.

E. 55.

El General que se quiere rebelar de su Principe, en fauor del competidor, siempre en los Parlamientos, que sobre ello haze a sus amigos, y gente, suele procurar poner sus cosas en punto de desesperacion, y las del contrario en estado floridissimo, para reduzir con esto el vulgo a que se siga.

Vespasiano. ^A Escogiose la noche, para executar la traicion: porque estando los demas ignotantes del caso, los complices solos de la rebelion se juntassen en los principios de los alojamientos. Basso, o conuerguença, o miedo de no saber qual auia de ser el fin, se estaua esperando dentro de casa. Los Capitanes de las galeras arremeten a las imagenes de Vitelio, [para dar con ellas en tierra], y auiendo hecho pedaços a pocos de los que se ponian en resistencia, toda la otra multitud del vulgo, con el deseo de cosas nueuas se inclinaua a Vespasiano. Entonces Lucilio saliendo en publico, se da por autor de la empresa. La armada nombrap por su Capitan ¹² Cornelio Fusco, el qual con gran priessa camina al nueuo cargo. Y Basso con honrada guardia fue llevado a ¹³ Hadria en algunos nauios Liburnicos, donde fue encarcelado por Menio Rufino, Capitan de vna vada de caualllos, que estaua alli de guarnicion: pero luego fue suelto por medio de Hormo, Liberto de Cesars: ^B que este tambien estaua en el numero de los Capitanes del vando. Pero Cecina, auiendo se diulgado la rebelion de la armada, llama los principales de los Centuriones, y algunos pocos soldados a los principios de los alojamientos, ^C deseando ¹⁴ lugar secreto, y apartado; y estando los demas derramados y repartidos, atendiendo a diferentes officios, y cargas de la milicia. Alli engrandece la virtud, y el valor de Vespasiano, y las fuerzas de su vando, diciendo: *Que se auia passado a su parte la ^D armada, castillo, y fuerza de las vituallas, y provisiones de los exercitos; que tenian por contrarias a Francia, y a España; ^E que ninguna cosa auia en la ciudad que les fuese leal, ni en que se pudiesen fiar: y refriendo, y poniendo todas las cosas de Vitelio en peor punto y estado del que tenian.* Y luego començando los complices de la rebelion, que se hallauan presentes, fuerza a los demas atonitos, cõ vn caso nueuo como aquel, a hazer el juramento de fidelidad por Vespasiano. Y tras esto se arrancaron, y derribaron las imagenes de Vitelio, y se embiaron personas que auisassen a Antonio de lo que passaua. Pero despues [†] que se diulgò por todos los alojamientos la fama de la traicion, [†]

El exercicio
quiere mas
tar a salir
dino.

Antonie
Cecina se
declara
por Vespasiano
desdichadamen
te.

Cecina se
declara
por Vespasiano
desdichadamen
te.

Orta.
† Que se pu
blico por co
dos los aloja
mientos a
quella m
fama.

acu-

El exercito de Vitelio no confierte en la rebeli6n de su General

† Segn Lip-
sio.

El exercito pr6de a Cecina, y n6bra Generales.

Otra.
† Longo.

diendo los soldados a los principios del Real, y en escritos en ellos el nombre de Vespasiano, y las imagenes de Vitelio echadas por tierra. A la primera vista en todos huuo vn grande y profundo silencio; y poco despues brotan de golpe impetuosamente todas las cosas, [que en tal estado les ofrecia su animo, dizi6do]. ^A *Hasta en esto ha de auer caido la gloria del exercito Alemanico, que sin batalla, y sin herida entreguen las armas, como cautiuos, y se rindan atadas las manos por prisioneros? Porque quales legiones tenian por contrarias? las mismas ciertamente, que ellos auian vencido, (y que aun estauan ausentes los de la primera, y catorzen a legion, que era la fuerza, y neruio unico del exercito Otoniano, y gente con todo esso, a quien en aquellos mismos campos auian desbaratado, y puesto en huída;) para que agora se huieffen de dar graciosamente tantos millares de hombres armados al desterrado Antonio, como vn rebaño de esclauos, que estuuieffen puestos en venta? Que ocho legiones huieffen de venir en efeto a ser el accessorio de vna armada? Que esto auia parecido bien a Basso, y a Cecina, despues de auer quitado al Principe las casas, los jardines, y las riquezas; † quitarle tambien los soldados.* ^B *Que aunque fuesen enteros, y sin sangre, tambien en el vando Flauiano serian tenidos en poco. Que era lo que diriana los que se boluieffen a preguntarles, que prosperidad, o aduersidad los auia mouido a lo que auian hecho? Diziendo estas cosas a vezes todos en general, y a vezes cada vno en particular, segun que el dolor los lleuaua a ello, auiedo nacido el principio de la quinta legion, y buuelto a poner las imagenes de Vitelio en su lugar, echan prisiones a Cecina. Eligen por Capitanes a Fabio Fabulo, Legado de la quinta legion, y a Casio † Longino, Quartelmaestre.* ^C *Ofrecenseles a caso delante los soldados de tres nauios Liburnicos, y aunque ignorantes, y sin culpa del caso, los hazen pedaços. Y desamparados los alojamientos, y auiendo rompido la puente, bueluen a Hostilia, y de alli caminan a Cremona, para juntarse con la primera legi6n llamada la Italiana, y la veinte y vna, llamada la Robadora, que Cecina auia embiado delante con parte de la caualleria, para hazerle señor de Cremona.*

A. 16.

De poco sirve publicarse la deslealtad del General, si el vulgo, y comunidad de los soldados no tiene el animo inclinado a rebelion, para que se execute su leuamtamiento; y mas no auiendo tenido perdida notable q los muera, y teniendo mayor, o igual poder, que el enemigo.

B. 17.

Los soldados que hazen traicion a su Principe, aũque sean de mas fuerza y valor, tambien seran tenidos en poco del vando, a quien se entregan por su mayor vileza en el delito, de desamparar a su Principe, y no defenderse, pudiendolo hazer.

C. 18.

El exercito amotinado descarga su furia en los primeros que se les ofrecen, de quien pueda sospechar opinion contraria de la q ellos professan, aunque seã ignorantes, o est6 inocentes de lo que se les imputa.

Aforismos.

§. III.

A. 59.
El mejor tiempo de acometer al exercito enemigo, es quando està lleno de discordia, y en diferencia con sus Generales, y con sospecha de sus superiores, por el menor esfuerço, y valor que tienen, y por la poca confianza con que viven, y antes que esta les buelva con el uso de la buena orden de milicia, y con la obediencia.

Lib. 1. de los And. afor. 339.

B. 60.
El rebelde siempre fuele procurar dar la batalla al exercito del Principe, antes que acabe de juntar las fuerças de todos sus Reynos, por excusar la mayor dificultad de la empresa, si espera a que se executen todas sus preuenciones.

C. 61.
El rebelde de ordinario fuele procurar, con qualquiera ocasiõ que sea, que su gente se hincha de saco y presa de las tierras de su Principe: porque con esto gana mas su favor, y haze que tenga menos esperança de perdon.

D. 62.
La priessa de vn Capitan particular, mientras su General està resoluiendolo que se ha de hazer en el acometimiento del enemigo, fuele bastar para desordenar todo vn exercito.

Despues que Antonio huuo sabido lo que passaua, determina acometer los exercitos de los enemigos, ^A mientras estauan con discordia de animo, y aparradas, y divididas sus fuerças, antes que les boluiesse la autoridad a los Capitanes; la obediencia a los soldados; y la confianza y esfuerço a las legiones despues de auerse juntado. Porque tenia auiso, que Fabio Valente auia partido de Roma, y conjeturaua, que se apressuraria sabida la traicion de Cecina. Y Fabio era leal a Vitelio, y no ignorante de las cosas de guerra. Y junto con esto se temia, que baxasse por la Retia en favor del enemigo vna gran multitud de Alemanes. ^B Y Vitelio auia embiado a pedir gente de socorro de Inglaterra, de Francia, y de España. Y fuera grande la maquina desta guerra, y el estrago della, si Antonio temiendo esto mismo, con apressurarse a dar la batalla, no huuiera anticipado la vitoria. El qual con todo el exercito llegò en dos jornadas desde Verona a Bedriaco. Y otro dia siguiente, auiedo ocupado las legiones en fortificar el Real, embia las compañías de los Auxiliarios a la campaña, y heredades de Cremona, para que socolor de recoger provision para el exercito, ^C se hinchesen los soldados de t presa, y saco de ciudadanos; y el con quatro mil cauallos auia pasado adelante ocho millas de Bedriaco, para que talassen, y robassen mas libre y sueltamente. Los corredores, como es costumbre, y uan mas lexos descubriendo tierra. Era casi la quinta hora del dia, quando parecio vn cavallo ligero, que truxo auiso, que los enemigos llegauan ya, que vnos pocos venian marchando delante, y que se oia largamente por todas partes el movimiento del exercito, el murmullo de la gente, y el relinchar de los cauallos. Mientras que Antonio està haziendo consejo sobre la resolucion que se tomara en esta jornada; ^D Arrio Varo con la cudicia de emplear se en algo, salio impetuosamente por la campaña con los mas animosos, y prestos de acuallo, y retirò a los Vitelianos con pequeña mortandad: porque corriendo alli muchos de la parte contraria, se trocò la fortuna, y todos los mas brauos, y vehemètes que auian

Antonio se resolue en acometer el exercito enemigo alborotado, y dividido, y no perder tal ocasion de vitoria.

Antonio con su exercito en Bedriaco.

Otra. De la presa, y saco de sus ciudadanos

Batalla entre los dos exercitos.

Y no prospera al principio para los de Antonio.

auian

Aforismos.

auian sido los primeros al romper, fueron los vltimos en la huida. Y esta priessa no auia sido con voluntad de Antonio, y auia juzgado, que auia de ser

Este restituye los suyos desbaratados.

lo que sucedio. [Agora] auiendo amonestado a los suyos, que con grande animo entrassen en la batalla, apartando a los lados las compañías de su caualleria, dexa en medio vn camino vazio, por donde se pudiesse retirar Varo, y su gente de a cauallo. Mandò que se armassen las legiones; hizose la señal de la batalla por todos aquellos campos, para que todos los suyos, segun que se hallassen cerca, fuesen acudiendo a ella, dexando la presa y robo en que andauan. Y entretanto Varo amedrèrado [con el suceso] se mete entre la multitud de los suyos, con que les causò miedo. ^A Los sanos y enteros eran llevados de la fuerça del enemigo, y echados del campo; y los que no le auian visto con los heridos que venian huyendo; y ellos mismos se desbaratauan, y maltratauan con su mismo miedo, y con la estrechez de los caminos. ^B En aquel temor, y priessa de todos, no dexò Antonio de hazer cosa alguna

Procediò muy animosamente.

deuida al oficio de constante Capitan, ò fortissimo soldado. Ponefe delante de los temerosos, detiene a los que se yuan retirando. Donde el trabajo era mayor, donde se podia tomar alguna esperança de remedio, alli acudia con el consejo, con las manos, y con la voz, notable y señalado al enemigo, y vltimo a los suyos. Y vltimamente vino a tanto ardor, y furia, que con su lança passò de vna parte a otra a vn Alferes de cauallos, que yua huyendo. Y arrebatando luego el estandarte, se buelue con el contra el enemigo. ^C Y con esta verguença no mas que cien cauallos hizieron rostro, y resistencia a sus enemigos. Ayudoles el lugar, siendo alli el camino mas estrecho, y estando rota la puente de vn pequeño arroyuelo, que passaua por medio; el qual con no tener madre cierta para su corriente, y la ribera llena de despeñaderos impedia la huida. ^D Esta necesidad, ò fortuna restituyò el vando Flauiano, que ya yua cayendo. Por dõde animandose entre si, y poniendose en ordenança estrecha, reciben a los Vitelianos derramados temerariamente por toda

Ayudoles el sitio del lugar, donde se peleaba.

^{A. 63.} Los que vienè huyendo del enemigo sin consideracion, suelen muchas vezes llevar tras si el mayor numero de los que venian en su socorro.

^{B. 64.} El General que quiere alcanzar nombre señalado, no ha de dexar en el miedo, y priessa de vna grã batalla, de hazer cosa que se deua al oficio de valeroso Capitã, y de fortissimo soldado; poniendose delante de los medrosos; deteniendole a los que se retirã; y acudiendo con el consejo; con las manos, y con la voz donde es mayor el trabajo, y donde se puede tomar alguna esperança de remedio; mostrandose notable a los enemigos, y procurando ser visto de todos los suyos.

^{C. 65.} Vna hazaña de vn General cõ la verguença que pone en los suyos, suele bastar para restituir a su exercito en vna batalla ya casi perdida.

^{D. 66.} La dificultad de la huida, y el mayor peligro en ella, suele poner animo, y brio en los q̃ ya se yuan entregando al miedo del enemigo, para resistirle, y boluerle contra el; no siendo pequeña fortuna ofrecerse al que huye semejante ocasion, para no perderse.

IA.V.2

Ccc la

Aforismos.

A. 67.

El enemigo que tiene ya por suya la vitoria, con qualquiera resistencia nueva que halle, se suele affombrar, y perder el animo.

B. 68.

Los mismos que huyen, quando la vitoria se buelue a declarar por los suyos, se hazen parte de ella.

C. 69.

Muchas vezes ser primero, ò posterior en acometer en las batallas, es causa de la vitoria, ò perdida de vna jornada; por la confianza, ò desconfianza que pone al enemigo, y por el tiempo que le da, para boluer en si, y ponerse en orden.

D. 70.

No se desfea tanto el General en las prosperidades, como se echa menos en las aduersidades.

E. 71.

Al exercito que comienza a defcaer, ayuda mucho, para que se entregue al miedo, y huida, tener cerca lugar donde salvarse.

la campaña. ^A Y ellos mismos se affombran, y desbaratan con la resistencia. Antonio daua priessa a los desbaratados, y derribaua a los que se le ponian delante. Y junto con esto los demas todos, segun que a cada vno le inclinaua su natural, despojauan los vencidos; tomauan las armas, cautiuanlos, y arrebatauan los cauallos. ^B Y los que agora en este punto andauan desbaratados huyendo por aquellos campos, auiendo desperrado, y buuelto en si al prospero clamor de los suyos, se mezclauan tambien en la vitoria. A quatro millas de Cremona se vieron resplandecer las señas de las legiones Italiana, y Robadora, que en los principios de la batalla alegre para su caualleria auian passado hasta alli. Pero quando la fortuna les fue contraria, no alargauan la ordenança, no recibian en ella los desbaratados, no caminauan adelante, y de su voluntad, sin que los forçassen a ello, acometian al enemigo cansado de lo que auia corrido, y peleado por tanto espacio de tiempo. ^C Que [†] por ventura vencieran, [si fueran los primeros en acometer]; ^D y assi no tanto auian deseado Capitan en los sucessos prosperos, como agora en la aduersidad conocian que les faltaua. La vitoriosa caualleria arremete entonces sobre aquel escuadron de infanteria, que estaua bambaleando, [inclinado ya para dar en tierra]. Y el Tribuno Mesala la va siguiendo, y haze lo mismo con los infantes Auxiliarios de Misia; gente que aunque leuantada, y traída de priessa y arrebatadamente, los igualaua con los legionarios la fama y gloria de su milicia. Y assi mezclados infantes, y cauallos, rompieron el escuadron de las legiones. Y los cercanos muros de Cremona, ^E quanto mas esperança les dauan de saluacion, tanto menos animo les ponian, para hazer resistencia. Y tampoco Antonio quiso apretar mas adelante, teniendo memoria del trabajo, y heridas de los suyos, con que la fortuna tan dudosa de aquella [†] batalla, aunque con fin prospero, auia fa-

Pierdense los Vitelianos por falta de General.

† Segun Libro.

Rota del exercito Viteliano.

† Segun Libro.

cauallos.

(?)

Al tiempo que ya la noche lo henchia todo de sombra, llegó toda la fuerza del exercito Flauiano. Y como yvan marchando sobre los mōtones de cuerpos, y sobre los rastros rezientes de la mortandad, como si ya del todo se huiera vencido, piden cō grande instancia, que se camine a Cremona, y se reciban los vencidos a merced, si se rindieren, ò se dè assalto a la ciudad, y se tome por combate. Estas cosas fuerō las que se propusieron en general, hermosas para dichas. Mas en particular cada vno se dezia a si mismo: *Que se podia tomar al primer impetu aquella Colonia assentada en un llano.* ^A *Que en las tinieblas de la noche la misma ofadia tenian los que combatian, [que de dia], y mayor licencia, y libertad de robar. Y que si esperauan el dia, ya entonces auria paz, ya auria ruegos; y por el trabajo, y heridas passadas lleuarian el nombre* ^B *de clemencia, y gloria della; cosas vanas, y sin sustancia. Pero que las riquezas de los Cremoneses, todas se quedarian en poder de los Capitanes, y Legados.* ^C *Que la presa de la ciudad tomada por combate tocava a los soldados, y la de la rendida a los Capitanes. Menosprecian a los Centuriones, y Tribunos; y para que no se oya la voz de ninguno de los que hablaban, sacuden las armas, amenazando que se tomarian ellos el imperio, y mando de la guerra, sino los lleuauan [al combate de la ciudad]. Entonces Antonio metiendose entre las esquadras, despues que con su presencia, y autoridad auia puesto silencio en la multitud, les afirmaua: *Que no queria el quitar de las manos la honra, y precio de sus trabajos a soldados tan benemeritos. Pero q̄ los officios, y cargos de la milicia estauan repartidos entre el exercito, y los Capitanes.* ^D *Que a los soldados cōuenia, y estaua bien la cudicia de pelear; y los Capitanes ayudauan, y eran de prouecho con la prouidencia, con las preuenciones, cō el cōsejo, y mas vezes con irse de espacio, y deteniēdo en las empresas, q̄ con la temeridad. Que assi como aquel dia, por la parte q̄ le tocava como a un soldado particular, auia ayudado a la victoria con las armas, y con las manos, assi adelāte les aprouecharia* ^E *con la razon, y consejo; artes propias del Capitan. Porque no eran cosas inciertas, ni que estauan**

Los soldados de Antonio quieren que se dè assalto a Cremona, con la cudicia del sacco.

Aun cōtra volūdad de los Capitanes.

Oracion de Antonio a su gēte, para que no dè el assalto.

El combate de vna ciudad por asalto y modo que este es enemigo, no es cosa segura en el combate de noche, y sin la preuencion necesaria.

La natura de la multitud juzgar las cosas inconduciendamente, lo mandan por mayor, lo conpensamiento y dicitio del prohecho que el pratan al andar de las pero quando se llega a particular los inconuenientes.

A. 72. En el combate de vna ciudad de noche los combatiētes tien en la misma ofadia que de dia, y mayor licencia de robar.

B. 73. El nombre de clemencia, y la gloria della, es cosa de estima para los Generales: que en los soldados comunes, y ordinarios son cosas vanas, y sin fruto; por donde hazen poco caso dellas, sino del sacco de las ciudades.

C. 74. La presa de la ciudad tomada por combate toca a los soldados, y la de la rendida a los Capitanes.

D. 75. A los soldados conuiene, y estabiē la cudicia de pelear; y los Capitanes ayudan en la guerra con la prouidencia, cō las preuenciones, y con el cōsejo; y mas vezes cō irse deteniēdo, y de espacio, que con la temeridad agradable siempre al vulgo de los soldados.

E. 76. El consejo, y razon son propias artes del Capitan, y sin ellas no merece este nombre.

Aforismos.

A. 77.

El combate de vna ciudad, por apretado y medroso que este el enemigo, no es cosa segura comenzarle de noche, y sin la preuencion necessaria.

B. 78.

Es natural de la multitud juzgar las cosas inconsideradamente, to mandolas por mayor, solo con pensamiento, y discurso del prouecho que esperan alcanzar de ellas: pero quando se llega a particularizarle los inconuenientes, y medios con que se han de alcanzar, entonces conoce su error, y se haze capaz de obediencia: y por esto será prudencia del Governador, o General que la trataré, moderar sus primeros impetus con paciencia, hasta que conociendo poco a poco los grandes daños de lo que pretende, venga a conocer su yerro, y obedecer los mejores consejos.

C. 79.

El miedo y affombro de vn grande peligro basta para abrir el entendimiento de los soldados, q̄ tienen entregado el animo a la temeridad, y confianza vana.

en duda las que se les ofrecian delante; la noche; el asfiento de vna ciudad no sabida; los enemigos dentro; y todas las cosas acomodadas para assechanças. ^A Y que aunque estuieſſen con las puertas [†] abiertas, y de dia, no se auia de entrar, sino despues de espiado, y sabido lo que auia dentro. ^B Era por ventura, que comenzarian aquel combate, sin ver, ni considerar ninguna cosa de lo necessario, ni que lugar fuesse a proposito, llano, y fauorable para la arremetida; ni quanta la altura de la muralla? Si se auia de combatir la ciudad con maquinas, y tiros arrojadizos, o con mantas, picos, y otros pertrechos semejantes? Y luego boluiendose a cada vno en particular, les preguntaua. Si auian traído consigo las hachas, las azuelas, y todas las demas cosas necessarias, para ganar ciudades por combate? Y como ellos hiziefſen de señas, que no, les dezia. Ay pues por ventura manos algunas, que con espadas, y dardos puedan romper, y derribar muros? Si nos fuere necessario leuantar algun reparo, y trincheras, repararnos, y defendernos con mantas, garços, y capacetes de madera, para dar el assalto, estaremos por falta desto como vulgo desprouido, marauillandonos entonces de la altura de las torres, y de los agenos reparos, y defensas? Porque no antes, con la dilacion de vna sola noche, haciendo traer maquinas, y pertrechos de guerra, lleuamos con nosotros la fuerza, y la vitoria en la mano? Y tras dezirles esto, embia luego a Bedriaco los gastadores, y gente de seruicio del exercito con los de a cauallo menos fatigados, para que traigan las vituallas, y prouisiones, y todas las demas cosas necessarias [para el combate]. Pero lleuando esto los soldados apasionadamente, se llegó casi a mo tin; quando algunos cauillos que auian pasado hasta debaxo de los muros, arrebatá algunos Cremoneſes, que andauan derramados fuera de la ciudad; por cuya confesion se sabe, que seis legiones Vitelianas, y todo el exercito que estaua en Hostilia, auiendo en aquel mismo dia caminado treinta millas, sabida la perdida, y mortandad de los suyos, venian apercebidos para la batalla, y que ya los tenian presentes. ^C Este espanto abrio los entendimientos de los soldados

† Segun Libro.

Todo el exercito Vitelio llego a Cremona.

Apercebido para la batalla.

dos

Aforismos.

dos cerrados hasta alli a los consejos de su Capitan. El qual manda, que la tercera legion pare en el mismo reparo del camino Postumio; a cuya mano izquierda, y junto con ella asentò la septima Galbiana en campaña descubierta; tras ella estaua la septima Claudiana fortalecida, y reparada con vn foffo campesino; que tal era como esto aquel lugar; y por el lado derecho estaua la legion octaua estendida por los terminos descubiertos de vna heredad; y poco despues la trezena diuida, y reparada con vnas espessas arboledas. Esta era la orden de las Aguilas, y señas de las legiones. Que los soldados mezclaronse en aquellas tinieblas de la noche, como se les auia ofrecido la suerte, [sin guardar orden de milicia]. El estandarte de los Pretorianos se puso cerca de los de la tercera legion. Las compañías de los Auxiliarios en ambos cuernos. Y la caualleria rodeò el esquadron por las espaldas y costados. Sidon, y Italico con los mas escogidos de su gente estauan en las primeras hileras. Mas el exercito Viteliano, el qual huiera sido mas conforme a razon, que reposara en Cremona, y auiendo cobrado las fuerças con el manjar, y sueño, otro dia siguiente desbaratará, y deshiziera al enemigo gastado, y consumido con el gran frio, y hambre de aquella noche, ^A falto de General, pobre y menesterofo de consejo, casi a la tercera hora de la noche tropieça con los Flauianos bien aparejados, y puestos ya en ordenança. No me atreueria a afirmar la orden del esquadron Viteliano, derramado con la ira y pafsion que traía, y con las tinieblas de la noche; aunque otros ayán escrito; que la quarta legion Macedonica estaua en el cuerno de la mano derecha; la quinta y la quinze con las van deras de las legiones, segunda, nueue, y veinte de Inglaterra tuieron el cuerpo y medio de la batalla; y los soldados de las legiones diez y seis, veinte y dos, y primera, auia tomado el cuerno izquierdo. Los de la Robadora, y de la Italiana se auian mezclado por todas las esquadras. La caualleria, y soldados Auxiliarios ellos mismos se escogieron lugar. La batalla durò por toda la noche varia, dudosa, y cruel; a vezes dañosa, y mortal para vnos, y a vezes para otros. Ninguna

Orden del exercito de Antonio contra el enemigo.

El exercito Viteliano acomete el de Antonio inconsideradamente.

Baralla de noche entre los dos exercitos.

A. 86.
No es marauilla que el exercito falto de General, pobre, y menesterofo de cõsejo, que son las dos almas suyas, venga a ser desbaratado por el enemigo.

A. 87.
Miles de gente es de noche...

B. 87.
En la batalla de noche fue...

na

Aforismos.

na cosa les ayudaua el animo, las manos, ni los ojos tã poco para preuenirse con ellos de lo necessario. Y vnas mismas armas erã las de ambos esquadrones. El contra seño de ambos vandos era ya conocido cõ las continuas preguntas que se hazian muy amenudo. Las vanderas estauan muy mezcladas, y entremetidas vnas con otras, segun que cada tropa de soldados las arrebatoua, y tomoua a los enemigos, y lleuaua a vna parte y a otra. Principalmente se hallaua apretada la septima legion, que Galba poco antes auia formado. Fueron muertos seis Centuriones de las primeras ordenes. Quitaron seles, y perdieron algunas señas della. Y Atilio Vero, Centurion de la primera compania, con mucha mortandad de los enemigos, y dexando al cabo la vida, auia guardado la Aguila de aquella legion. Antonio sustentò el esquadron, que estaua para caer, auiendo lleuado en su socorro los Pretorianos: los quales luego que entrò en la batalla, hazen retirar al enemigo, y poco despues lo hizierò retirar a ellos. Porque los Vitelianos auian plantado sobre los reparos del camino sus maquinãs, para q̃ con ellas se dispatassen tiros q̃ diessen en descubierro, y por lugares sin impedimento de arboles; que primero auianse derramado, y desmentido los tiros arrojados en aquellas arboledas sin daño de los enemigos. El trabuco de la 7 legion quinze de notable grandeza rompia, y derribaua con grandissimas piedras el esquadro enemigo; y huiera hecho en ellos estrago largamente, si dos soldados auiendo se atreuido a vna hazaña esclarecida, y tomado escudos de vn monton de cuerpos muertos, no huiera cortado sin ser conocidos, las ataduras, y cõtra pesos de aq̃llas maquinãs. Luego fuerò llenos de heridas, y muertos, ^A y por esto se perdieron sus nombres. En el hecho ninguna duda se pone. A ninguna de las dos partes se auia inclinado la fortuna; hasta que yendo muy adelante la noche, ^B y saliendo la Luna descubrio, y encubrio los esquadrones. Pero fue mas favorable a los Flauianos, que la tuuieron a las espaldas. ^C De donde procedia, que las sombras de los hõbres, y cauallos se hazian mayores, y las armas de los enemigos con el falso golpe que dauan en ellas, como si fue-

A. 81.

Miserable fuerte es la de aquellos, que auiendo hecho alguna hazaña digna de eterna memoria, se aya perdido, y olvidado su nombre.

B. 82.

En las batallas de noche suele importar mucho tener la Luna a las espaldas: porque haziendo las sombras parecer mayores los cuerpos de lo que son, vienen los tiros de los enemigos a dar en vazio.

Orden del
exercito de
Antonio
en el
migo

El exercito
Vitiliano
acomoda el
orden de
sus
armas.

† Segun Li-
pfo.

Hazaña es-
clarecida
de dos sol-
dados Ro-
manos.

La Luna fa-
uorece a
los Flauia-
nos
Bata-
lla de
noche en
la que
los
exercitos

si fueran cuerpos, caían en tierra antes de alcanzarlos. Los Vitelianos resplandeciendo con la luz que tenían contraria se ofrecían sin recato a los tiros que arrojauan los enemigos, como de parte secreta, y encubierta. ^A Antonio pues, como ya podía conocer a los suyos, y ser conocido dellos, encendiendo a los vnos con verguença, injurias, y denuestos, y a muchos con alabança [de su valor], y con persuadirlos, y animarlos [a bien obrar], y a todos con esperança, y promessas [del precio de la vitoria], preguntaua a las legiones Panonicas: *Que para que auian tornado a tomar las armas?* ^B *Que aquellos eran los campos donde podian borrar, y quitar la mancha de la ignominia passada, y donde podian boluer a cobrar su gloria.* Y luego buuelto a los de Misia, los llamaua principales autores, y cabeças de la guerra. *Que en vano auian desafiado a los Vitelianos con palabras, y amenazas, sino sufrian agora sus manos, y su vista.* Estas cosas les yua diziendo, según que yua llegando a los vnos, y a los otros. Pero muchas mas a los de la tercera legion, animandolos, y trayendoles a la memoria para esto las cosas antiguas, y modernas, que auian passado por sus manos; como auian vencido, y maltratado a los Partos debaxo del gouerno de Marco Antonio, a los Armenios del de Corbulon, y poco antes a los Sarmatas. Y tras esto [mostrandose] ofendido, y con colera y passion contra los Pretorianos. *A vosotros (les dize) no soldados, sino vencedis, que otro Emperador, que otros alojamientos os recibirán? Allí están vuestras señas, vuestras armas, y la muerte aparejada para los vencidos. Porque la ignominia, [que se os podía imputar] ya la auéis consumido.* De todas partes se leuanto a esto vna comun vozera: ¹⁶ y los soldados de la tercera legion saludaron al Sol, que ya parecia en el Oriente, (que esta es la costumbre de Syria.) Corrio con esto vna fama, y voz incierta, no se sabe, si a caso, o echada por consejo del Capitan, ^D que Muciano auia llegado, y que los exercitos se auian saludado el vno al otro. Arroja el passo adelante, como acrecentados en fuerças con los nuevos socorros, estando ya mas ralo el escuadron de los Vitelianos, como personas sin Capitan,

Antonio
Primo animo
a los suyos.

Segun Libro.

Otra.
Sino les quitassen las
manos, y sacassen los ojos.

Segun Libro.

A. 83.

Siendo la eloquencia vna de las grandes partes del General, hase de aprouchar della, segun la calidad de las personas, y ocasion de las cosas que se ofrecen; encendiendo a vnos con verguença, injurias, y denuestos; y a muchos con alabança de su valor, y persuadirlos con esto a bien obrar, y a todos con esperança, y promessas del premio de la vitoria.

B. 84.

Animar a los soldados al tiempo de la batalla con la memoria de las vitorias, o perdidas, es de mucha importancia, para que les crezca el animo con la confiança, o el brio con la verguença, para restituírle en su honra.

C. 86.

Los soldados que veen ocupado su lugar, y honra por otros, hazen mas fuerça de la ordinaria, para cobrarla.

D. 87.

Al punto de la batalla qualquiera voz aunque falsa de nuevo se corrio, fuele bastar para declarar-se la vitoria por aquella parte, en cuyo fauor se dize que viene.

Lib. 4. de las Hist. afor. 165.

Aforismos.

y a quien el propio impetu, y temor de cada vno en particular † los estrechaua, ò apartaua, y diuidia. Des-
 pues que Antonio sintio q̄ yuan enflaqueziendo, y
 perdiendo tierra, los aprieta con vn espesso esquadro
 de gente. Las ordenaças que se auian afloxadado, y alar-
 gado, se rompen, y desbaratan del todo. Y no pudie-
 ron rehazerse denueuo, estoruandose los sus mismos
 carruajes, y maquinas de guerra. Esparcense los ven-
 cedores por vna parte y por otra fuera de las lindes
 del camino cõ la priessa de perseguir los huidos. Por
 esto fue mas notable la mortandad deste dia: porque
 vn hijo matò a su padre. Yo cõtare el caso, y dire los
 nombres, tomando por autor a Vipsanio Messala. In-
 lio Manfucto Español, recebido por soldado en la le-
 gion llamada la Robadora, auia dexado en su casa vn
 hijo muchacho, menor de catorze años. A este, sien-
 do despues de edad para ello, assentò Galba entre
 los de la septima legion; y auiendo sele a caso puesto
 delante su padre, y derribadole en el suelo con vna
 herida; mientras que medio viuo le està escudriñau-
 do para despojarle, ^A conociendole, y siendo conoci-
 do del, y abraçandole ya sin sangre, ni aliento, rogaua
 con voz llorosa a la alma del padre, que se aplacasse,
 y q̄ no le fuesse cõtaria, ni persiguiesse como a su ma-
 tador: *Que esta empresa, y hazaña era cosa publica, y q̄
 un soldado solo q̄ parte era de la guerra civil.* Y tras es-
 tas palabras leuantaua el cuerpo sobre sus ombros, y
 abria la tierra para hazerle sepultura, y vsaua cõ el de
 los vltimos officios de piedad. Echaronlo de ver, y pu-
 sieron los ojos en el caso los que le caian cerca, y tras
 ellos otros muchos. De aqui se diuulgo la maravilla
 por todo el exercito; de aqui nacio vna comũ quere-
 lla, y lamentacion, y maldicion, y abominacion de
 aquella guerra cruelissima. Y no por esto despojan-
 mas floxa y friamente a los parientes, y hermanos
 muertos, y hechos pedaços. ^B Dizen, y publican que
 lo hecho es maldad, y hazenlo de nueuo.

† Segun Li-
pfo.

Segunda ro-
ta de los Vi-
telianos.

Vn hijo ma-
ta a su pa-
dre sin co-
nocerle.

A. 87.

En las guerras ciuiles muy de or-
 dinario se cometen maluadas
 muertes, siendo a vezes contra-
 rios los padres de los hijos.

B. 88.

Muy de ordinario es abominar
 dela maldad los mismos, que por
 su particular cudicia, ò pasiõ la
 cometen en paz, y en guerra.

S. VI.

Como llegaron a Cremona, se les ofrece delante
 otra inmésa obra, y [trabajo]. En la guerra Oto-
 niana auian assentado los soldados Alemanicos sus
 alojamientos al rededor de los muros de Cremona, y

El exerci-
to vécedor
llega delan-
te de Cre-
mona.

for-

Aforismos.

y fortalecidos los con fosos, y estacadas, y estas fortificaciones auian acrecentado agora. Con cuya vista repararon, y dudaron los vencedores, estado inciertos los Capitanes de lo q̄ les auian de mandar. Comēçar el cōbate estando el exercito cansado de la fatiga del dia, y de la noche passada, era negocio dificultoso, y no teniendo cerca ningun socorro, ni amparo, cosa de mucha duda, y peligro. Y si se boluiesse a Bedriaco, era insufrible el trabajo de tan largo camino; y la vitoria les venia a salir en vano, y ser sin prouecho. Assentar alli Real, y fortificarle, teniendo cerca los enemigos, era tambien de temer, que estando esparcidos, y fabricando la obra no los desbarataffen los contrarios con vn repētino acometimiento. Y sobre todas estas consideraciones los espantauā su mismos soldados, que mas de buena gana sufririan, y llevarian con paciencia el peligro, que la dilacion; ^A porque los medios, y resoluciones seguras les desagradauan, y de la temeridad sacauan esperança de bien. ^B Y toda la mortandad, heridas, y sangre se pesauan, y recompensauan con la cudicia del saco. A esta resolucion se inclinò Antonio, y mandò cercar la estacada [del campo enemigo] con vna corona que hizo de los suyos, [y que por todas partes se diel se el assalto]. Al principio peleauan de lexos con piedras, y saetas, con mayor daño de los Flauianos, sobre los quales caian de lo alto, como a nivel, los tiros que les arrojauā. ^C Poco despues repartio la estacada, y puertas [del Real] entre las legiones, para que cada vna peleasse en su lugar, y la diferencia del trabajo distinguiesse los fuertes, y valerosos, y los floxos, y cobardes, y se encendiesfen con la misma porfia, y competencia de honra. Los de la tercera y septima legion tomaron la parte del Real, que caia cerca del camino de Bedriaco; y las partes del mas a mano derecha las legiones octaua y septima Claudiana; a los de la rezena legion lleuò su imperu; y colera a la puerta Bressana. Tras esto huuo vn poco de dilacion, mientras q̄ traen a cuestras de los campos, y heredades comarcanas, vnos açadones, y açuelas, otros guadañas, y escalas. Entōces leuātado los escudos sobre las cabeças formā la cōcha de tortuga, y hechos

A. 89.

En los soldados de exercitos de rebeldes los medios, y resoluciones seguras para la execucion de la vitoria les desagradauan; y de la temeridad sacā esperança de biē, por el que esperā sacar por aquel medio.

B. 90.

En los soldados que han començado a vècer al enemigo, la mortandad, heridas, y sangre propia se pesan, y recompensan con la cudicia del saco; y no ay cosa que tanto los alborote, como estoruarles esto.

Lib. 4. de las hist. afor. 126.

C. 91.

En el combate de vna ciudad repartir la gente por companias, se rà ocasiō de que la fuerça, y brios les crezca con la competencia

Combate de los alojamientos pegados a Cremona.

Forman la Tortuga los Flauianos.

Aforismos.

vn espesso esquadron caminan vnos tras otros [contra los reparos enemigos]. De ambas partes se combatia a la Romana. Los Vitelianos rebueluē sobre los combatientes peñascos de gran peso, y auiendo desconcertado la concha de tortuga, y deslizándose esta hazia vna parte, y hazia otra, la andan escudriñando, para dar en los que venian debaxo con lanças y con picas, hasta que deshecha aquella trauaçõ y ayuntamiento de escudos, los abatieron y derribaron en tierra, o sin alma del todo, o maltratados, y despedaçados. Con grande estrago y mortandad auia sido la arremetida, y por esto los soldados se yuan deteniendo, si los Capitanes viendolos cansados y desfallecidos, y que por señas negauan el passar adelante, y mostrauan tener por vanas y sin efeto sus amonestaciones,^A no les huierã señalado con la mano a Cremona [por precio de la vitoria]. Yo no me determinaria ni sabria juzgar facilmente, en si esto aya sido ingenio y traça de Hormo, como lo escriue Messala; o si es mejor autor Cayo Plinio, que culpa y reprehende a Antonio por ello: sino solo afirmarè, que [en prometerlo, y cumplirlo assi] ni Antonio, ni Hormo, degeneraron de su fama y vida, aunque el exceso aya sido malissimo. Ya con esto no los detenia la sangre, ya no los detenia las heridas, para que no se cabassen, y derribassen la estacada del Real; para que no sacudiesen y meneassen las puertas; y para que **T** restriuado sobre sus mismos hombros, y subiendo sobre la tortuga, que auian tornado a formar de nuevo, no ahiessen de las armas arrojadas, y de los mismos braços de los enemigos. Los enteros y sanos se rebueluen con los heridos; los medio muertos cõ los que espirauan; todos caen de los reparos abaxo con formas diferentes de los que yuan acabando, y con todo genero de imagen y figura de muertes. Asperissimo fue el combate de la septima y tercera legion. Y el Capitan Antonio con vn esquadron escogido de Auxiliarios auia empleado toda su fuerça y poder en el mismo lugar. Y como los Vitelianos no pudiessen ya resistir, ni sustentarse contra los enemigos obstinados en ver el fin de aquel assalto; y como los tiros que arrojauan sobre ellos resbalassen

Deshazela
los Vitelia
nos.

A. 92.
Ofrecer a los soldados el faco de vna ciudad, basta para animarse al combate della, aunque mas difíciloso.

Prometese
el faco de
Cremona
a los solda-
dos.

Y con esto
se encienden
de nuevo
los Flavianos.

Otra.
† Sacudiesse
y meneassen
las puertas,
restruando
con sus hom-
bros.

En fin gan-
nan, y en-
tran en los
alojamien-
tos Vitelia-
nos.

de

Aforismos.

de la tortuga, [de que estauan cubiertos,] yltimamente arrojaron sobre los que yuan subiendo el trabuco mismo: el qual, assi como de presente desbaratò, y derribò aquellos, sobre quien cayò, assi tambien con su caída lleuò tras si las almenas y cumbre de la estacada. Y tras esto vna torre que estaua junto se rindio, y dio en el suelo con los golpes de las piedras que auian tirado contra ella. Y mientras que los de la septima legion procuran subir por aqui, metiendo cuñas de mano en mano, los de la tercera rompieron la puerta, [que auian acometido,] con sus espadas y hachas. Concuerdan todos los Autores, que el primero que saltò dentro del Real enemigo, fue Cayo Volusio, soldado de la tercera legion; el qual auiendo subido sobre la misma estacada, y derribado en tierra los que le resistian, vistoso, notable, y señalado entre todos, con la mano, y con la voz, gritò que eran tomados los alojamientos. Y todos los demas, estando ya llenos de miedo los Vitelianos, y dandose priessa en arrojar se de la estacada abaxo, rompieron impetuosamente por todas partes. Hinchese de mortandad quanto ay vazio entre el Real, y las murallas de la ciudad. Donde se les representa otra vez nueva figura de trabajos; los muros de la ciudad altos, y dificultosos, para dar el combate; las torres de piedra; las puertas cubiertas de hierro delante de los ojos; los soldados blandiendo sus armas; la muchedumbre del pueblo Cremones, y obligado grandemente al vando Viteliano, y gran parte de Italia, que por auer sido feriz aquellos dias, se auia juntado en la ciudad. ^A Lo qual era ayuda para los defensores por la multitud, y tambien incitaua y encendia a los combatientes por la mayor presa, y saco [que esperauan]. Manda Antonio tomar fuego, y arrojarle en los frescos y deleitosos edificios, q̄ estauan fuera de la ciudad, para si los Cremoneses con el daño de sus haziendas se pudiesen atraer a mudar de fee. Hinche los tejados de las casas, que caian cerca de los muros, y que sobrepujauan la altura de la muralla, de los soldados fortissimos del exercito: los quales con vigas, con tejas, y con hachas

Acómeten los Flavianos la misma ciudad de Cremona.

Queman los arrabales de Cremona.

En las guerras civiles es mayor el miedo de los soldados parricidas, y con oficio, que de los ordinarios. Si llegare el rendimiento por fuerça de armas, por la poca esperança de perdón que les queda, por el mayor precio, y conueniencia de su muerte para los vencedores.

Las facilidades se reducen los soldados de huir, y dignidad en las guerras civiles, que el antiguo exercicio se redujo al castigo, que comienza a ser vicio, por el mayor miedo que tienen de su daño con la opifacía, y mayor esperança de premio con el rendimiento.

El mayor mal, y vicio que puede deuenir en exercito de guerras civiles, es auer de vna parte del mismo exercito, a esto acabo de tener mayor conocimiento, y tanto esido del vencedor.

A. 93. La gran multitud de pueblo forastero en vna ciudad cercada, assi como parece que ayuda con su numero a la defenfa; assi tambien incita, y enciende a los combatientes; por la mayor presa, y saca que esperan de su victoria.

No es animo de exercito vencedor con tan albor y cruel que no se muere con las otras con la paciencia. Y mudanza del mundo en las cosas que se hacen.

Aforismos.

A. 94.

En las guerras civiles es mayor el miedo de los soldados particulares, y con oficio, que de los ordinarios, si llega a ser el rendimiento por fuerza de armas; por la poca esperanza de perdón que les queda, y por el mayor precio, y conveniencia de su muerte para los vencedores.

B. 95.

Más fácilmente se reduzē los soldados de lustre, y dignidad en las guerras civiles, que el vulgo del exercito a rendirse al enemigo, que comienza a fervorosos; por el mayor miedo que tienen de su daño con la obstinación, y mayor esperanza de premio con el rendimiento.

En este lib. afor. 143.

C. 96.

El mayor mal, y miseria que puede venir a vn exercito que trata de rendirse en las guerras civiles, es averse de valer del mismo que a caso acabó de serles traidor, como más conocido suyo, y favorecido del vencedor.

D. 97.

No ay animo de exercito vencedor tan alpero y cruel, que no se modere en las obras con la paciencia, y humildad del vencido en sufrir las injurias que le haze; mayormente auiendo sido poco antes su igual.

de fuego quitan, y derriban los defensores. Ya las legiones se apiñan, y amontonan, y forman de sus escudos la concha de tortuga, y se van acercando a los muros, y otros tirauan piedras, y armas arrojadas; quando los animos de los Vitelianos comiençan a enflaquezer poco a poco; y segun que cada vno era más preeminente en el oficio, y lugar de la milicia, así se yua rindiendo a la fortuna del enemigo: ^A [temiendo], que tomada por fuerza, y destituida Cremona, no les quedasse ya medio alguno de perdón; y que toda la ira del vencedor no se boluiesse contra el vulgo de los soldados pobre y necesitado, sino contra los Tribunos, y Centuriones, en quienes estava conocido el precio de la muerte que diesse. Los soldados ordinarios descuidados, y sin consideración de lo venidero, ^B y más seguros con su propia baxeza, estauan firmes, y obstinados en la defensa. Vagando ya por las calles, y escondidos por las casas, aunque huiesse dexado de pelear, ni aun entonces tampoco pedian paz. Los principales de los alojamientos quitan el nombre, y las imagenes de Vitelio: Quitan las cadenas a Cecina, (porque aun entonces estava aprisionado,) y ruegáale que sea su intercesor, y pida, y les alcance perdón. Y no haziendo el caso dellos, ni queriendo condescender con sus ruegos, y ensoberueciéndose, ^C le fatigan con lagrimas que lo haga; y a aquellos fortísimos varones innocuando el socorro y ayuda de vn traidor; (que era lo último de sus males, y miserias,) poco después muestrá y tiende sobre los muros [por señal y de mada de misericordia] las cubiertas, velos, y adereços sacerdotales. Auiendo con esto mada Antonio, que no se tirasse más, y que cessasse el combate, leuataron las Aguilas, y señas de guerra, y salieron fuera con ellas. Tras las cuales yua vna mucha dúbre de hombres desarmados con los ojos caidos en tierra. Auiáselles puesto al rededor los vencedores, y al principio de ziales injurias, y denuestos, y quería herirlos, y maltratarlos. ^D Y luego como vieron que les ponían, y ofrecían los rostros a las afrétras, y ultrages, con que los amenazaban, y que dexada su braveza sufrían vencidos con paciencia todos los males, y miserias presentes, les viene a la memoria, que aquellos eran los que poco antes auian pro-

Los principales del exercito Viteliano van perdiendo el animo.

Sueltan a Cecina, y con ruegos que interceda por ellos, alzon OTRA. Y tantos jurisimos.

Piden misericordia. Y salen del armados al exercito Flauiano.

pro.

Aforismos.

Cecina a-
borrecido
de los mis-
mos, por
quien auia
hecho trai-
cion.

Y Antonio
le embia a
Vespasia-
no.

El exerci-
to de Anto-
nio defeo-
so del faco
de Cremona.

Otra.
Ingenio.

procedido templadaméte en la vitoria de Bedriaco. Pero como Cecina començo a parecer señalado cō su vestidura texida con guarnicion de purpura, y cō sus máceros, apartando y diuidiendo la multitud, y caminando espaciosamente, y cō magestad de Consul; encendieronse en ira y colera los vécedores. Imputauanle, [y vituperauan en el su] soberuia y crueldad, y su quebrantamiéto de fee; ^A q̄ tan aborrecibles como esto son las maldades. Antonio resistio su colera, y dádole quié le defēdiéssé, le embio a Vespasiano.

§. VII.

Entreranto la plebe de los Cremoneses andaua afligida y maltratada entre los hombres armados; y no estauan lexos de recibir muerte violenta de sus manos, quando los soldados se amansarō a ruego de los Capitanes. Y llamando toda la gēte a parlamento; ^B Antonio hablò en el magnificamente a los vencedores, y con clemencia a los vécidos; de lo que tocaua a Cremona neutralmente. El exercito, demas de la cudicia q̄ tenia de saquear, y robar, ^C por su propio natural, apretò grandeméte en la destruccion de Cremona con el antiguo rancor q̄ tenia cō los della. ^D Creíase, que tãbien en la guerra Otoniana huuiéssen ayudado y fauorecido al vando Viteliano. Y poco despues auiedo dexado alli alli los soldados de la tercera legion, para que fabricassen el Anfiteatro; ^E como el natural dela plebe delas ciudades sea siempre destemplado, y sin consideracion, los auian escarnecido con injurias, y vituperios, llenos de desuerguença. Acrecétò el aborrecimiéto, y cargo cōtra la ciudad, auer Cecina celebrado en ella el juego de los gladiadores; y q̄ otravez auia ella misma seruido de asiéto de la guerra a los enemigos; y que auian dado vituallas al exercito de los Vitelianos; y q̄ auian sido muertas algunas mugeres, q̄ con afició del vado auia salido del ate a la batalla. Ser tambien tiépo de feria henchiala imaginacion de todos los soldados, de que aquella Colonia; ^F q̄ sin esto era muy rica, les pareciéssé agora estar llena de mayores riquezas. ^G De todos los demas Capitanes no se hazia cuéta, a Antonio auia puesto la fortuna y fama en los ojos de todos. Este con gran prissa pide baños para lauarse

Al General con opinion de que...
A. 98.
Los autores de las maldades, auia a los mismos que reciben proucho dellas, son aborrecibles.

B. 99.
El General prudente en el parlamento que haze despues de vna vitoria, ha de hablar magnificamente a los vencedores, y piadosamente a los vençidos.

C. 100.
Los soldados por propio natural viuen cudiciosos del robo, y faco de las ciudades.

D. 102.
Vna ciudad que ha hecho extraordinarias demoftraciones en fauor de vn Principe, dificultosamente se podra escapar del faco; siendo vécedor su enemigo; por tener contra si dos afectos poderosissimos, el de la pasiõn y aborrecimiento, y el de la cudicia.

E. 102.
El ingenio y natural de la plebe de las ciudades siempre es destemplado, y sin consideracion; proce diendole esta mala calidad de la ociosidad en que viue.

F. 103.
La opinion de riqueza siempre es dañosa a la ciudad rēdida, por lo que el exercito cudiciará el faco della.

G. 104.
Los hombres de poca fama bien puedé quedar sin el cargo de las malas obras que hizieren, por el poco conocimiento, que se tendrá dellos; pero no puede auer el lugar en los Grandes, a quien su fortuna y fama tiene puestos en los ojos de todos. Por donde han de mirar cō mucho mas cuidado como viuen, por la particular cuenta que se tendrá con sus cosas.

Aforismos.

A. 105.

Al General con opinion de cruel facilmente se echarà la culpa del sacro de qualquiera ciudad, por pequeña ocasion que dè; procediendo verdaderamente de la insolencia del exercito,

lauarse la sangre, [de que estaua cubierto]. Y que xandose de que la agua no venia bien caliente, se oyò vna razon [que dixo, que no importaua], † que luego auria como la calentassen. † Este dicho de burla, y donaire^A buelue sobre el todo el cargo, y aborrecimiento del pueblo, como que huuiesse dado la señal de que se abrasasse Cremona; la qual ya estaua echando llamas. Quarenta mil hombres armados entrarõ porella furiosamente; y el numero de los proueedores del exercito, y moços de soldados aun era mayor, y mas corrompido para vsar de vicio, deshonestidad, y crueldad. No los defendia la dignidad, no los amparaua la edad, para que no se mezclassen estupro con muertes, muertes cõ adulterios. Los † hombres de mucha edad, y las mugeres llenas de años, como cosa inutil, y de poca estima para presa, y sacro, traian de vna parte a otra burlando, y escarneciendo dellos. Quando encontrauan con alguna virgen, ò muchacho notable, y señalado en talle y hermosura, quedaua despedaçado de las manos y violencia de los que arrebatauan, y tirauan del; y al cabo traia a los robadores a termino, que se matassen vnos a otros. Lleuando vnos los dineros, y los pesados dones [de oro] de los templos, quedauã muertos, y hechos pedaços de la mayor fuerça de otros, que acudian a quitarselos. Algunos no haziendo caso de las cosas que topauan, y se les ponian delante, con tormentos, y azotes de los señores de las casas, escudriñauan las cosas escondidas, y sacauan las riquezas enterradas. Lleuauan en las manos hachas ardiendo, las cuales despues que auian sacado la presa, arrojauan en las casas, y en los templos vazios, por loçania, [y passatiempo]. Y^B como sucede en vn exercito de varias lenguas, y costumbre, en que se hallauan presentes ciudadanos Romanos, confederados, y gente estrangera, auia en ellos diferentes deseos, y a vno era licita vna cosa, y a otro otra; y ninguna les era illicita. Durò quatro dias el sacro de Cremona. Y auiendose conuertido en ceniza todas las cosas diuinas y profanas, solo quedò en pie el templo de Mevis delante de los muros de la ciudad, defendido, ò cõ el lugar de su asiento, ò cõ su deidad.

Este

Otra.
Que luego
laria que la
calentassen.

Entrada, y
sacro, y def-
trucion de
Cremona.

† Segun Li-
pfo.

B. 106.

En el sacro de vna ciudad por exercito de diferentes naciones se veen extraordinarias crueldades por ser diferentes los deseos, y diferentes las leyes que les permiten las cosas a que se inclinan; y porque ninguna en tal tiempo se tiene por illicita.

Aforismos.

Fundació de Cremona. † Segun Libro.

Este fin tuuo Cremona a los dozientos y ochenta y seis años de su fundacion. Auia se edificado siendo Cósules † Tiberio Sempronio, y Publio Cornelio, quando Anibal acometia a Italia furiosamente, por frótera cótra los Fráceses, q̄ viuiá de la otra parte del Pò; y para si otra qualquiera violencia los † salteasse por los Alpes. ^A Con el numero pues de los pobladores q̄ vinieron a ella, con la comodidad de los rios, con la grossedad de la tierra q̄ se les aplicò, y còlos casamientos, y parètescos de los naturales, creció y florecio la ciudad, sin ser jamas tocada en las guetras de los estrangeros, y desdichada en las ciuiles. An-

† Segun Libro.

† Segun Libro.

Merced sin sustacia de Antonio a los cautiuos de Cremona.

tonio con la † verguença de la maldad, crecièdo mas cada dia el cargo, y aborreçimiento cótra el, echò vn vando, q̄ ninguno detuniesse a los Cremoneses cautiuos. Y tambien la conformidad de toda Italia en no querer cóprar tales esclauos, auia hecho que a los soldados saliesse en vano, y fuesse sin sustancia la preña que auian sacado de Cremona. ^B Començaron por esto a ser muertos por ellos. Lo qual como se pu-

Reedificase Cremona. † Segun Libro.

blicò, sus parientes y amigos los rescatauan secretamente. Poco despues se boluio a Cremona el pueblo q̄ auia quedado. Las plaças publicas y los tēplos se reedificaron cò la † liberalidad de sus ciudadanos; y tãbien Vespasiano los animaua y persuadia a q̄ lo hiziesse. Mas el exercito no pudo hazer asiento en las ruinas de aquella destruida ciudad: que la misma tierra inficionada con la corrupcion de los cuerpos muertos no los cóstintio estar en ella mucho tiēpo. Auendo passado tres millas adelante recogen a los Vitelianos derramados por vnas partes y por otras, y temerosos; y los ponen a cada vno debaxo de sus señas. Y para q̄ las legiones vencidas, quedando aun en pie la guerra ciuil, no procediesse dudosa mēte, [sin resoluerse del todo], las derramaron, apartando vnas de otras por el Illyrico. Tras esto embiaron las nueuas deste suceso por fama y mensageros a Inglaterra, y a España: ^C y particularmente embiaron a Francia a Julio Caleno Tribuno, y a Alemaria a Alpino Mōntano, Capitan de vna còpañia de infanteria, para que siruiesse de ostentacion [de su fortuna]: porque Alpino era Treuero, y Caleno Eduo, y ambos que auian

^{A. 107.} El numero de los moradores, la comodidad de los rios, la riqueza de la tierra, los casamientos con los naturales, el viuir mucho tiempo en paz, y sin guerra estrangera, haze grande y florido el estado de vna nueva poblaciõ:

^{B. 108.}

No comprar los bienes y esclauos que el exercito saca de vna ciudad, que se suele tomar por remedio y vengança del daño hecho, suele ser causa de mayor desuentura para las saqueadas, dandose la gēte de guerra a la muerte y tormentos de los cautiuos:

^{C. 109.}

Los soldados del exercito vencido, naturales de vna Prouincia, son muy a proposito para dar testimonio de la vitoria con sus personas, y reducir con esto sus Prouincias a la donociõ del vando vencedor.

sidido

Aforismos.

E. 110.

El Principe vicioso no se vale del nombre de los grandes negocios para cuidar dellos, ni hazer las preuenciones necessarias: sino para tomarlos por sombra, con que reducirse a solidad, para dar se mejor a sus vicios.

B. 111.

El Principe vicioso en los grandes negocios, y peligros, con el aprieto dellos igualmente se olvida de las cosas passadas, y de las presentes; y no trata de discurrir en las venideras, que se pueden sacar de vnas, y de otras.

C. 112.

En los Principes descuidados, y sin espíritu, mas fuerza, y poder tiene la alegría de la buena nueua, que el cuidado, y congoxa de la mala, aunque véga la vna mezclada con la otra.

D. 113.

Imprudencia es grande la de los consejeros del Principe, que contra el rebelde señor de exercito, votan como contra delinquent particular, y preso.

sido Vitelianos. Ocuparon cō presidios los pasos de los Alpes, siéndoles sospechosa Alemania, como que se apercibiese, para dar socorro a Vitelio.

§. VIII.

PERO auiendo partido Cecina de Roma, como Vitelio huuiesse despachado pocos dias despues a Fabio Valéte, y embiadole a la guerra, ^A daua color a sus vicios, delicadeza y superfluidad de vida, cō mostrarse metido en grandes cuidados; no ponía armas, ni gente de guerra en orden, ni cō exercicio, ni con palabras confirmaua el animo de los soldados; no se dexaua ver del vulgo, sino escondido en las sombras de los jardines, (y como vnos animales floxos, y haraganes, que si les ponen la comida delante, se estan echados, y adormecidos,) auia dexado de atender, ^B y echado de si con igual oluido las cosas passadas, y las presentes, y las venideras, [que podia discurrir por vnas, y por otras]. Y estando en el bosque de ¹⁷ Aricia floxo, pereçoso, y marchitandose [en sus deleites], le hirio la nueua de la traiciõ de Lucilio Baso, y de la rebeliõ de la armada de Rauena. Y no mucho despues le llegó auiso de las cosas de Cecina, mezclado de dolor, y alegría; y que se auia rebelado; y que auia sido preso por el exercito. ^C En aquel animo descuidado, y sin espíritu, mas fuerza tuuo la alegría, que el cuidado, y congoxa [de lo primero]. Auiedo buuelto a Roma con grande alegría, y regozijo, engrandeze en vna oracion publica que hizo con gran concurso de pueblo, con alabanzas a montones la obediencia, y amor de los soldados. Manda echar en prision a Publio Sabino, Capitan de la guarda, por la amistad que tenia con Cecina, auiedo puesto en su lugar a Alfeno Varo. Y auiedo despues hablado al Senado con vna oracion compuesta en gran magnificencia suya, los Senadores le alaban, y engrandezen con exquisitas adulaciones. El principio de vna cruel y terrible sentencia cõtra Cecina salio de Lucio Vitelio. ^D Y tras el todos los demas, [†] mostrãdo indignaciõ de q vn Cõsul huuiesse hecho traicion a la Republica, vn Capitan a su Emperador; y vn amigo en quiẽ auia amõtonado tantas riquezas, y tantos officios publicos. [‡] d hõra, a su amigo, que exan-

Vitello como procede en medio de la guerra.

† Segun Libro.

Publio Sabino preso.

Cómo procede el Senado cõ Vitelio.

Otra. † Con indignacion fingida.

Aforismos.

A. 114.

Quando comienza a caer la grã deza de vn Principe, y a declarar se la victoria por el enemigo pretenfor del Reyno, siẽpre los Cõsejeros del que posee, suelen en sus votos, y palabras no injuriar, ni vltrajär al Principe, de cuya entrada, y señorio se ha concebido alguna esperança, ni a sus Capitanes, y ministros.

B. 115.

No ay Principe, por caido q̄ estẽ, que no tenga quien le lifongee, aunque con rifa, y mofa de los demas.

C. 118.

Los bãquetes, y fiestas de las personas grandes en tiempo de las affiçiones, y trabajos de sus Principes, siempre se les atribuirã a delito de Magestad, y bastaran por causa de su destruicion, si aciertan a tener por enemigo algun Priuado del Principe: porque su tristeza, y contento deuẽ gouernarle por el bueno, o mal estado de su amo.

D. 117.

Las ofensas del Principe quãdo se le refieren, siempre es cõ exageracion de mayor culpa contra el ofensor.

E. 118.

En las Cortes de los Principes por marauilla faltan hombres, q̄ miren, y escudriñen agudamẽte las ofensas de los Principes, para valerfe dellas en acrecentamiento propio, y en destruiciõ agena.

F. 119.

Los que desean descomponer a vn Grande con sospechas de crimen de Magestad, despues de auer visto en el Principe algũ desseo de su perdicion, suelen cometer a vn enemigo suyo por particulares ofensas la profecucion del caso.

quexandose del, como si lo hiziera por Vitelio, descubrian su dolor [particular].^A Ninguna reprehensiõ huuo en oracion de Senador alguno contra los Capitanes Flauianos; culpando el error, y la imprudencia de los exercitos, andauã rodeãdo el nõbre de Vespasiano, suspenfos, y escusandose de tocar en el.^B Y no faltò quiẽ adulasse mucho [a Vitelio], cõ pedirle solo vn dia de Cõsulado, (porque este solo quedaua al que entrasse en lugar de Cecina,) con grande mofa y escarnio del que le recebia, y del que le daua. A vltimo de Otubre entrò en el Cõsulado, y le dexò Rosio Regulo. Los hombres sabios, y experimentados notauan en esto por cosa señalada, que jamas en los tiempos passados se auia nombrado vn Consul en lugar de otro, sin auerle antes priuado del Magistrado, y publicado ley dello. Porque Consul de vn dia solo tambien lo auia sido antes Caninio Rebilo, siendo Dictador Cayo Cesar, quãdo estas cosas se apresurauan por premios de la guerra ciuil.

§. IX.

EN estos dias fue la muerte de Junio Bleso publica y de mal nombre; sobre la qual hemos oido que passo afsi. Estando Vitelio enfermo de vna graue indisposicion en los huertos Seruilianos, echò de ver, que vna torre assentada cerca de alli resplandecia de noche con luzes continuas: y preguntando la causa desto, se le [respõde, y] auisa,^C que en casa de Cecina Tusco banquetean muchos, y que el mashõrado era Junio Bleso. Y^D las nueuas de todo lo demas que tocava al parato, y al estar los animos dissolutos, y entregados al vicio, retozo, y traueffura, que alli passaua, se las dieron exagerandolo mas de lo que era. Y no faltaron algunos, que acusaron al mismo Tusco, y a otros; pero mas crimosamente a Bleso, de que estando el Principe enfermo, passasse la vida alegre y regozijadamente.^E Como los que miran, y escudriñan agudamẽte las ofensas, y passiõ de los Principes, conocieron bastantemẽte, que Vitelio se auia ya ensañado, y merido en colera, y que Bleso de aquella vez podia ser arruinado,^F dieron el cargo de la denunciacion a Lucio Vitelio; el qual estando cõ aborrecimiento, y passion contra Bleso por la

Consul en lugar de Cecina por vn dia.

Muerte de Junio Bleso.

Por vna bien liuiana causa.

Pero en grã decida por los acusadores.

Lucio Vitelio enemigo y acusador de Junio Bleso.

Aforismos.

A. 120.

Los hombres malos, y de malas costumbres, siempre aborrecen a los buenos, teniendo mala competencia con ellos, y no pudiendo sufrir, viendose a sí infames, q los sobrepujan los otros en la claridad, y fama de sus virtudes.

B. 121.

El que persigue ante el Principe a vn enemigo suyo, de ordinario coloreará sus acusaciones, con q en ellas va endereçado a procurar el prouecho, y hora del Principe.

C. 122.

El Principe justamente se puede temer mas del enemigo, y cópetidor, que tiene dentro de su ciudad, y no declarado, q del que lo está, y muy lexos de su asiento, aunq sea con grandes exercitos.

D. 123.

Ninguna cosa puede auer peor, ni causa de mayor menoscupio en vn Principe, que ser descuidado en el conocimiento, fauor, y disfauor de sus amigos, y enemigos.

E. 124.

El tirano que llega a temer a vn Grande, facilmente se inclina a defear su muerte, y execurarla por medio de veneno, por parecerle, que escusa con esso el cargo, y aborrecimiento del pueblo, si le mandasse matar sin delito. Y con toda su preuencion permite Dios, que se entienda: porque aun no qde sin el castigo del aborrecimiento popular que temia, y el mismo con sus acciones sea quié manifieste el mayor secreto de su animo.

F. 125.

El tirano tiene por alimento de sus ojos el mirar al enemigo, q está muriendo por su orden.

maligna competencia, que contra el traia; ^A porque Blefo le sobrepujaua en fama illustre, viuiendo el machado de toda suerte de vituperio, y deshonra; abre la camara del Emperador, y entra con su mismo hijo en los brazos, y arrojandose delante de sus pies; y preguntando Vitelio la causa de aquella nouedad, y mudança de rostro, le responde. ^B *Que no por proprio miedo suyo, ni cuidadoso, ni congoxado por su propia salud, sino por su hermano, y los hijos de su hermano auia venido ante el con aquellas lagrimas, y ruegos. Que en vano se temia a Vespasiano, a quien tenian apartado de Roma tantas legiones Alemanicas, tantas Prouincias con valor, y fee, y en sintantatierra, y tan inmenso espacio de mar.* ^C *Que se deuia recatar, y guardar del enemigo que tenia en Roma, y en su mismo seno, que se vanagloriaua de tener por abuelos a los Iunios, y Antonios; y que como descendiente de casta de ¶ Generales se mostraua cortes, apazible, y magnifico con los soldados. Que alli se auian buuelto los animos, y entendimientos de todos,* ^D *mientras que Vitelio descuidado de los amigos, y de los enemigos, sin hazer caso de vnos, ni de otros, fauorece, y da fuerças al competidor, que desde su banquete estaua mirando los trabajos, [y enfermedad] del Principe. Que se le deuia dar vn triste y mortal noche por aquella alegria muy sin tiempo; por donde sepa, y sienta que viue Vitelio, y es Emperador, y que si alguna cosa mala suceda en virtud de los hados, tenia hijo. Estando Vitelio temblando entre el miedo, y la maldad;* ^E *du-* do de que el diferir la muerte de Blefo no le apressurasse la suya, y el mandarla executar publicamente no le causasse terrible cargo, y aborrecimiento, se resoluió en acometerle, [y cometerla] con veneno. Añadió credito a la maldad, visitando a Blefo con ¶ notable gozo y contento. Y lo que mas es, que aú se oyó a Vitelio vna cruelissima razon, en que se jatò (porque referirè sus mismas palabras): ^F *Que en aquello auia apacentado sus ojos, mirando la muerte del enemigo.* En Blefo demas de la claridad de nacimiento, y de lagala, y gentileza de costumbres, huuo entereza, y obstinacion de fee.

Palabras suyas.

† Que tuuie to titulo de Emperadores.

Matale cõ veneno.

† Segun Lipsa.

Y con vna fea razõ q dixo sobre visitarle estando enfermo.

Aforismos.

A. 126.

El que es merecedor de vn Reyno, en tiempo de tirano, y que se le ofrecé, y no lo recibe; por maravilla dexará de morir violentamente.

B. 127.

El Grande que no cuida hora publica, casi vendrá a ser tenido por indigno della, como persona que no se conoce por poseedor de virtudes, y partes que lo merezcan.

C. 128.

Los hombres irresolutos siempre gastan el tiempo inutilmente en consultas, y despues les viene a faltar para obrar, y executar lo resuelto.

D. 129.

El medio de los neutrales en los casos dudosos, y en que ay dos caminos, y estremos diferentes, es el peor que se puede tomar.

fec.^A Porque estando aun enteras las cosas [de Vitelio], fíedo procurado, y persuadido por Cecina, y los principales de aquel vando, que yadauan de mano a Vitelio, y le menospreciauan, [para que fuese Emperador], perseverò en negarle; hombre religioso, obseruador de las leyes; y no reboltofo, ni desafiosegado; y tan sin cudicia de honra alguna repentina, quanto mas del Principado, ^B que por poco no huiera de ser tenido por indigno del.

§. X.

Entretanto que esto passaua, Fabio Valente con vn grande esquadron lleno de blandura, y vicio de mancebas, y de muchachos castrados, caminando mas perezosa, fria, y floxamente de lo que còuenia para ir a la guerra, tuuo auiso por mensageros, q̄ le llegauan apriessa, que Lucilio Basso auia hecho traicion, y entregado la armada de Rauena. Y si huiera apressurado el camino comenzado, huiera podido hallar a Cecina aun bambaleando antes de declararse, o alcanzar a las legiones Vitelianas antes de llegar a la batalla: Y no faltauan algunos, que le amonestassen, que con personas muy confidentes passasse a Hostilia, o Cremona, por caminos encubiertos, apartandose de Rauena. A otros parecia, que trayendo de la ciudad las compañías de la guarda, entrasse y ròpiesse impetuosamente por todo cò fuerte y poderoso esquadro. ^C El deteniéndose inutilmente en la resolucion, gastò en consultas el tiempo, que tenia para obrar. Y despues no queriendo admitir, y dando de mano al vn consejo, y al otro, ^D lo qual es malissimo en los casos dudosos, y en que ay dos partidos diferentes; siguiendo el medio, ni se atreuio bastante, ni proueyo, y preuino tampoco lo necessario. Embiando cartas a Vitelio pidio socorro. Vinieron tres compañías de la guarda, y vna banda de cauallos de Inglaterra, numero no conueniente, ni para encubrirse, ni para para passar por fuerça [por los enemigos]. Però Valente ni aun en tãto peligro no carecio de infamia, para que no se creyesse, que cùplia por fuerça sus deleites, y deseos illicitos, y que manchaua, y violaua las casas de sus huéspedes con adulterios, y estupro.

Valente camina a la guerra no como Capitán.

Recibe en el camino ruinas nuevas de la armada.

Valente irresoluto en los consejos de guerra.

Aforismos.

A. 130.

Quando vno se ves al cabo de su fortuna, y que ya su grandeza se va desmoronando, casi siépre fuele vstar della destempladamente, si se halla aun con fuerças para executar sus antojos.

B. 131.

Quando llega el tiempo de la execucion de vn consejo, se conoce el daño del que dá los neutrales.

C. 132.

La vergüenza, y reuerencia del General, q̄ tienen presente, suelen detener a los soldados, para que no se rebelen; aunque al cabo rompen por ello, siendo de mal natural.

D. 133.

La reuerencia, y vergüenza que los menores tienen de la presençia de su Principe, o Capitán, son ataduras poco duraderas cō los hombres cudiciosos de auenturarse, y entrar en peligros por nuevas esperanças, y descuidados de la honra.

E. 134.

Pocos son aquellos, a quien no mudan las aduersidades de vn Grande, para que dexé de seguir su partido.

F. 135.

Los hombres inclinos a temeridad, se desmoronan en el tiempo de la guerra, y se desmoronan en el tiempo de la guerra, y se desmoronan en el tiempo de la guerra.

G. 136.

El medio de los neutrales en los casos de guerra, y en que ay dos camiones, y se desmoronan en el tiempo de la guerra, y se desmoronan en el tiempo de la guerra.

H. 137.

Bié se puede tener por muy leal ministro, el que estando cercado de enemigos mas poderosos por el nueuo pretéfor del Reyno, no dexa la obediencia del Principe que reconoce.

Hallauanse en el [para esto] la fuerça, y el dinero, ^A y la vltima cudicia, y antojo de su fortuna, que ya se yua desmoronando. En fin con la venida de los infantes y cauallos, ^B se conocio el ruin consejo que auia tomado: porque ni podia caminar por medio de los enemigos con tan poca gente, aunque le fuele muy fiel; ni tampoco auian traído entera fee. ^C Pero la vergüenza, y reuerencia del Capitan, que tenía presente, los detenía: ^D ataduras no duraderas en los hombres cudiciosos de auenturarse, y entrar en peligros, y descuidados de lo que conuiene a su honra. Con este miedo, ^E y acompañandole pocos, a quien las aduersidades no auian mudado, embia delante a ¹⁸ Arimino las compañías de infanteria; y manda, que la caualleria guarde y defienda las espaldas. El torció su camino hazia la ¹⁹ Vmbria, y de alli a Toscana, donde auiendo sabido el suceso de la batalla de Cremona, tomó vn consejo no floxo, ni de poco espíritu y valor, y cruel, y terrible, si le saliera, como auia traçado, y este fue, tomando algunos nauios, y saliendo a tierra en qualquiera parte de la Prouincia de Narbona, mouer, y leuantar las Prouincias de Francia, los exercitos, y las gentes de Alemania, y con ellos vna nueva guerra. Partido Valente, Cornelio Fusco acercandose con el exercito, y embiando los nauios Liburnicos por lo mas cercano de la costa, pone cerco por mar y por tierra a los que temerosos en nombre de Vitelio tenían a Arimino. Ocupan entonces toda la llanura de la Vmbria, y la parte de la ²⁰ Marca de Ancona, q̄ baña el Adriatico. Y toda Italia venia a estar diuidida entre Vespasiano, y Vitelio, por las cumbres del Apenino. Fabio Valéte del de el golfo Pisano fue echado con la furia del mar, o siendole el viento contrario, al puerto de ²¹ Villafranca. No muy lexos de alli se hallaua Mario Maturó, Procurador de las Alpes maritimas, ^F leal a Vitelio, de cuyo juramento de fidelidad jamas se auia despojado, teniendo por enemigos toda la tierra al rededor. Este recibio cortés y apaziblemente a Fabio, ^G y amonestandole, que no entrasse temerariamente en la Prouincia Narbonense, le espantó, y apartó de su pro-

Arrojada traçada Valente para refucitar la guerra, y el vado de Vitelio.

† Segun Libro.

Los Flauianos señores de parte de Italia

Matale con veneno.

Segun Libro.

con una

por esto q̄

dixo sobre

visitarle

ando en

termo.

Aforismos.

A. 137.

Poco se puede confiar de la fe de los particulares en tiempo q̄ la fortuna està declarada contra vno, y corre miedo de seguir su vando.

B. 138.

Los amigos de vno antes de su grandeza suelen ser buenos, para recibirlos por Priuados el q̄ viene despues a ser Principe.

C. 139.

Ninguna cosa ay, q̄ mas muerta a seguir vn Grande, que la esperanza del poderio, que se piensa alcanzar con aquel medio.

D. 140.

El que huye de la furia de sus enemigos, siépre podra viuir mas cierto de aquello, de que ha de huir, que de lo que se ha de confiar.

proposito. ^A Y ²² tras esto dexò de prouar la fee de los demas con el miedo que corria. Porque el Procurador Valerio Paulino, valeroso y diligente en la guerra, ^B y amigo de Vespasiano antes de su grandeza, acia hecho a las ciudades comarcanas, que le jurassen fidelidad. Y conuocados todos aquellos, que despedidos, y absueltos por Vitelio, del juramento de la milicia, tomauan la guerra de su voluntad, defendia con guarnición de gente la Colonia de Forjulio, que era la boca y entrada del mar para aquella tierra y Paulino era cabeça de mas graue autoridad, por ser su patria Forjulio, ^T y ser hõbre de honra y estimacion cõ los Pretorianos, cuyo Tribuno auia sido mucho antes. Y los mismos naturales de la tierra con el fauor de su ciudadano, a que se inclinauan, y ^C con la esperanza de la potencia venidera procurauan ayudar a aquel vando. Las quales cosas despues que confirmadas con el aparato dellas, y aumentadas con la fama, y voz que corria, se diulgaron entre los animos varios de los Vitelianos. Fabio Valente cõ quatro soldados de los de la guarda de la persona, y tres amigos, y otros tantos Céturiones se buelue a los nauios. Y ^T Maturò, y los demas pudieron quedar se, y hazer a su voluntad el juramento, de que obedecerian los mandamientos de Vespasiano. Pero assi como el mar era mas seguro a Valente, que la costa del, o las ciudades; assi tambien dudolo de lo venidero, ^D y mas cierto de lo que auia de huir, que de aquello en que se auia de confiar, con temporal contrario vino a dar a las Islas ²³ Ste cadas de Marsella. Allí le prendieron los nauios Liburnicos, que auia embiado Paulino. Preso Valente, todas las cosas se boluieron en fauor del vencedor; auiendo nacido el principio desto en España de la primera legion, llamada la Ayudadora; la qual estando con aborrecimiento y pasión contra Vitelio con la memoria de Oton, truxo tambien a su vando las legiones sexta, y dezima. Ni las Prouincias [de Francia tampoco se detenian en resoluerse a lo mismo. Y a Inglaterra juntò con las otras Prouincias de ste vando el notable fauor de Vespasiano: porque en ella auia estado a su cargo la segunda legion por orden

Otra. ^T Juramento cõ esto no estava sin tocar del miedo la fee de los demas, que lleuaua consigo.

Valerio Paulino en fauor de Vespasiano.

Otra. ^T Auerieni do oficio de honra entre los Pretorianos.

Fabio Valente entra en la mar.

^T Segun Libro.

Prende Paulino.

Las Prouincias se declaran de nueuo por Vespasiano.

Aforismos.

A. 141.

La mayor dificultad q̄ ay en los exercitos, para mudar de fee, y detampar a su Principe, y admitir el nueuo, aũque cõ mayor poderio, es en los oficiales q̄ teniendo sus dignidades, y officios particulares, temen no perderlas con la mudança del señorio.

En este lib. afor. 95.

B. 142.

Por nuestras discordias suelen nuestros competidores levantar los animos para ofendernos.

C. 143.

La pompa, soberuia, y regalo demasido son propios vicios de las prosperidades.

D. 144.

No ay casa, ni familia, por grãde que sea, que no se alborote, y descomponga con vna maldad extraordinaria della.

E. 145.

El Principe q̄ se mete en la guerra ciuil del Reyno estrãgero, de ordinario facarã della no mas q̄ el daño que recibiere: porque el prouecho todo serã de los mismos naturales, a quien se les que dara la possession del; † sino es q̄ tenga fuerças, y ocasiõ bastante, para hazerse absoluto señor del con aquella guerra.

† *Lib. 12. de los An. afor. 122. 123. y lib. 15. de los An. afor.*

F. 146.

Las Provincias sugetas a vn Imperio, y en que ay gente de guerra, de ordinario se turban, por el descuido y floxedad de los Capitanes, que las gouernan, y por el alboroto, y rebuelta de los exercitos que asisten en ellas.

de Claudio, y auia procedido en la guerra esclarecidamente; pero no fue sin mouimiento y alteracion de las demas legiones, en que auia muchos Ceturiones, y soldados, ^A que auiendo sido promovidos a los cargos, y lugares que tenian por Vitelio, se hallauã cuidadosos, y congoxados de mudar el Principe, que ya tenian experimentado.

§. XI.

CON ^B esta discordia [de la gente Romana], y con las muchas nueuas, y platicas que auia de la guerra ciuil, los Ingleses levantaron los animos, siendo el autor desto Venusio; que demas de su natural braueza, y del aborrecimiento del nombre Romano, se encendia a la rebelion por particulares mouimientos de enemistad, que tenia contra la Reyna Cartimandua. Esta resplandeciendo en nobleza, señorea los Brigantes; y auia aumentado en poderio despues que auiendo preso engañosamente al Rey Carataco, parecia auer sido quien auia dado el aparato en el triunfo de Claudio Cesar. De aqui le vinieron el poder, y las riquezas, ^C la pompa, delicadeza, vicio, y regalo demasido; que andan con las prosperidades. Y despreciando a Venusio, que era su marido, se casò con Vellocato su hombre de armas, y le tomò por compañero en el Reyno. ^D Con esta maldad se alterò, y descompuso luego su casa. El marido tenia en su fauor la inclinacion de la ciudad; y el adultero, la sensualidad, y crueldad de la Reyna. Venusio pues con socorros traídos de todas partes, y juntamente con la rebeliõ de los mismos Brigantes reduxo a la Reyna a vltimo peligro. Ella entonces pidio a los Romanos gente de guerra para su defensa. ^E Y nuestra infanteria, y caualleria con batallas de varios sucessos sacaron, y libraron contodo esso a la Reyna de peligro. A Venusio se quedò el Reyno, y a nosotros la guerra. En los mismos dias se turbò y alborotò Alemania ^F por descuido y floxedad de los Capitanes, y por motin y rebuelta de las legiones. Con la violencia estrangera, y con la malignidad, y quebrantamiento de fee de los confederados, casi estuuò derribado en aquellas partes el estado Romano.

Esta

Rebelion de Inglaterra, teniendo por Capitan a Venusio.

Alboroto de Alemania.

Aforismos.

Rebaliion de Dacia.

Esta guerra contraremos despues con sus causas, y sucesos: porque passo muy adelante. Tambien se alboroto la gente de los Dacios, que nunca avia sido leal, y entonces viuan sin miedo, auiendo sacado de Misia el exercito. Mas al principio mirauan y considerauan, como se yua poniendo las cosas, estando se ellos sossegados, pero quando tuuieron nueva, que Italia ardia en guerra, y que todas las cosas se trataban vnas a otras como enemigas, auiendo tomado por combate los alojamientos, en que inuernauan la infanteria, y caualleria auxiliaria, se ñoreauan ambas riberas del Danubio. Y ya se aparejauan para destruir los alojamientos de las legiones, si Muciano no huiera puesto contra ellos la sexta legion, sabiendo la vitoria de Cremona. Y para que la carga de guerra estragera no los acometiesse impetuo samete por ambas partes, si los Dacios, y Alemanes ropiesse por lugares diferentes. Valioles, y favorecioles entonces, como otras muchas vezes la fortuna del pueblo Romano, la qual truxo alli a Muciano, y las fuerças del Oriente; y lo que entretanto hemos pasado en Cremona. Fonteyo Agripa fue traído de Asia, que con titulo de Proconsul auia tenido vn año a su cargo aquella Prouincia, y fue puesto en el gouierno de Misia, auiendole añadido, [demas de la que tenia la Prouincia, alguna] gente de guerra del exercito Viteliano. Lo qual era parte del consejo, que auian tomado para la paz, derramarla por las Prouincias, y ocuparlos en guerra con los estrangeros. Y tampoco las demas naciones estauan sossegadas. Que en el Ponto auia mouido, y leuantado de repente las armas vn esclauo barbaro, que en el tiempo pasado auia sido Capitan de la armada Real. Este fue Aniceto, liberto de Polemon, muy poderoso en vn tiempo; y que despues de auerse reduzido aquel Reyno en forma de Prouincia, no podia sufrir la mudança de su estado. Iuntandopues en nombre de Vitelio, las gentes que viuen cerca del Ponto, y auiedo corrópido, para q le siguiessse, a todos los hóbres mas pobres, y necessitados, có elpe rãça de los robos, hecho cabeça de vn numero de gente, para no menospreciarse, acometio de repete, y en

Reprimio los rebel-des Mucia no a muy bué tiépo.

Guerra en el Ponto.

Siendo el Capitan della Aniceto.

A. 147.

Los sujetos, y confederados de vn Principe, que viuen con animo de rebelion, quando veen que otros se van leuantando contra el, al principio van considerando, como se ponẽ las cosas, estãdose ellos sossegados; y quando despues conocen alguna duda, y peligro en su estado, entõces se muestran enemigos publicos.

B. 148.

En los grandes Imperios, y en la conseruacion de su Monarquia, muchas cosas suceden como a caso en que no ay prouidencia humana que aya bastado a preuenirlas.

C. 149.

La gente de guerra vencida en vna guerra ciuil, siẽpre se deue ocupar, siẽdo posible, en guerra estragera, y no toda en vna parte, para quitar la ocasion de los antiguos deseos, y nuevos pensamientos.

Lib. i. de los Anal. afor. 306. y lib. 2. de las Hist. afor. 223.

D. 150.

Quando ay guerra en la cabeça del Imperio entre los que pretenden la sucecion del, no puede dexar de alcanzar este mouimiento a las demas naciones, que viuen fugetas a el.

E. 151.

Muy moderado ha de ser el animo de vn Priuado, que despoheido su Principe, puede sufrir el estado de particular, sin deseo; y animo de nouedad.

Aforismos.

trò impetuosamente por Trapifonda; ciudad muy antigua, edificada por los Griegos en lo vltimo de la costa del mar Pontico. Allí fue muerta vna compañía de infanteria, que de antes auia sido gente de socorro del Rey; y auiendolos despues hecho ciudadanos Romanos vsauan las insignias de guerra, y armas a nuestra costumbre, ^A y retenian aun la pereza, floxedad, y dissolucion de los Griegos. Echo también bien hachas de fuego en la armada, burlando, y escarneciendo del mar vazio de fuerças: porque Muciano auia llevado a Bizancio, los muy escogidos nauios Liburnicos della, y todos los soldados. Y aun lo que mas es; que los Barbaros andauan vagando con mayor menoscprecio de nuestro poder, auiendo fabricado de presto vnos nauios, que llaman camaras, de cuerpo y vientre ancho, y estrechos por los costados de arriba, trauados sin clauazon de hierro, ni de cobre. Y quando el mar está hinchado, segun que las olas se van leuantando, van añadiendo tablas en lo alto de los nauios, hasta venir a estar cerrados, como debaxo de vn tejado. Desta manera se rebueluen por las olas con proa igual de ambas partes, y con el remar, que se muda hazia vna y hazia otra: por donde sin daño, ni diferencia pueden arrimarse con ellos a tierra a esta parte y a aquella. Este negocio hizo a Vespasiano boluer allí el animo, para escoger para este caso, y embiar a ello los jubilados de las legiones, y por su Capitan a Viridio Gemino, hombre aprobado, y alabado en la milicia. El qual acometiendo al enemigo descompuesto, desordenado, y vagabundo con la cudicia del sacoy presa, le fuerça a recogerse a los nauios. Y auiendolos el hecho Liburnicos con mucha priesa para su gente, alcanzò a Aniceto a la boca del Rio Cohibo seguro debaxo del amparo, y fauor del Rey de los ²⁴ Sedochezos; ^B a quien auia mouido con dinero, y dones, a que se confederasse con el. Y al principio el Rey le defendia con armas, y amenazas, como a quien humildemente le estaua pidiendo amparo. ^C Despues que se le mostrò el premio, y paga de la traicion, sí le entregaua; o la guerra, sí le defendia: aflojando y deslizando se le la fee, como es costumbre de los barbaros,

Tomò la ciudad de Trapifonda.

Y pegò fuego a la armada.

Rebellion de Inglaterra... Camaras son nauios del Ponto.

Guerra en el Ponto.

Quando el Capitan della Aniceto.

Aniceto entregado a los Romanos, y muerto.

A. 153. En los Griegos se viuio antiguamente por propia de su natural mismo la pereza, floxedad, y dissolucion.

B. 153. En los grandes imperios y en las confederaciones de las Monarquias muchas cosas suceden como a caso en que no se pronuncia.

C. El dinero, y dadiuas son las que pue de en los animos de los barbaros, para que se confederen con qualquiera Principe que los aya menester, pero con poca confianza en su socorro.

B. 153. El Principe barbaro no tiene mas fee, con el que se vale de su grandeza, que lo que tarda en ofrecersele el premio de la traición mayor, que el que espera recibir del que tiene en su poder, y mas siendo con miedo de daño propio.

C. 154. El Principe barbaro no tiene mas fee, con el que se vale de su grandeza, que lo que tarda en ofrecersele el premio de la traición mayor, que el que espera recibir del que tiene en su poder, y mas siendo con miedo de daño propio.

Aforismos.

Vespasiano tiene nueva de la victoria, y se va a la ciudad de Alexandria.

baros, auiedo capitulado la muerte de Aniceto, eutregò los fugitiuos. Y desta manera se puso fin en aquella guerra seruil. Estando alegre Vespasiano con esta victoria, ^A sucediendole todas las cosas, sobre lo que corrian sus deseos, le alcanza en Egipto el auiso de la batalla de Cremona. Por esto camina con mas priessa a Alexandria, para que quebrantado ya el exercito de Vitelio, aprataste tambien con hambre a la ciudad de Roma menesterosa de la ayuda y socorro estrangero. Porque tambien se ponía en orden, para acometer, [y ocupar] por aquel lado la [Prouincia de] Africa por mar y por tierra, ^B para causar al enemigo necesidad, y discordia, auiedole cerrado los passos, y socorros de la prouision del pan.

§. XII.

Mientras que con esta mudança de toda la redondez del mundo se passa la fortuna del Imperio de vno en otro, en ninguna manera procedia Primo Antonio de spues del suceso de Cremona, con igual inocencia que antes. Pareciale que con aquello se auia satisfecho a la guerra, y que todas las otras cosas se podian allanar facilmente: o por vètura que en semejante ^C natural prosperidad manifestó la auaricia, la soberuia, y los otros vicios, y males secretos. Hollaua a Italia como a cautiuas; trataua, y acariciua las legiones como a propias; ^D y en todos sus hechos y dichos se yua traçando ^E fuerza, autoridad, y potencia. Y para henchir a los soldados de libertad, y soltura, ^F permitia a las legiones, que diesen los officios a su voluntad, y los lugares de los Centuriones muertos. Con esta manera de votos fueron elegidos todos los mas de asossegados de espíritu, y escandalosos. Y no estauan ya los soldados a voluntad y disposicion de los Capitanes; sino los Capitanes eran lleuados de la violencia soldadesca. Las quales cosas sediciosas; ^G y a proposito para estragar la disciplina militar, conuertida despues en robo, y saca de la tierra, no teniendo respeto, ni temor alguno de Muciano, que venia ya cerca: ^H lo qual era mas dañoso y perjudicial, que auer menospreciado a Vespasiano. Mas acercandose el Inuierno, y humedeciendose todos los campos con el Pò, marchò el

Otra. [†] Ingenio. Antonio se entrega a todo genero de vicio despues de la batalla de Cremona. ^{††} segun Lippiano. Y procede ambiciosamente.

Otra. Y hechas para estragar.

Carras de cosas de Muciano a los Centuriales de su bando.

A. 155. En quien comiençan a suceder las cosas alegre y prosperamete, camina los buenos successos mas apriessa, que sus mismas esperanças.

B. 156. El que cerrare los passos de la prouision al enemigo, forçosamente causará discordia en los suyos con la necesidad.

C. 157. En los malos ingenios, e inclinaciones, las prosperidades son las que principalmente descubren la soberuia, y auaricia, y los demas vicios secretos.

D. 158. El General q permite a su exercito cosas extraordinarias, y libertad, y soltura demasiada, y le regala, y acaricia mas de la que suele, no procede con animo senzillo, ni sin deseo de tirania.

E. 159. Ninguna cosa estragará mas vn exercito, ni henchirá de mas disfolució los soldados, ni ferá causa de mas discordias, y maldades que permitirles, q ellos mismos se elijan officiales, y Capitanes: porque siempre lo seran los mas reboltosos, y vandertços.

F. 160. Despreciar a vn Príncipe muchas vezes, ferá mas perjudicial que dexar de hazer caso del mismo Principe: porque la grandeza su preta quita la passion, o almenos amortigua el animo vengatiuo.

sup

esqua-

Aforismos.

A. 161.

Muchos ay, q̄ en los principios de las empresas se van deteniendo en las demostraciones en favor de la cabeza dellas; los quales quado veen sus cosas en prosperidad, se cōgoxan de aver falta de, y procuran suplir la passada suspensión con nuevas muestras de obediencia, y favor.

B. 162.

En el ministro menor que quiere gobernar, y disponer de su General descuidado, y sin espíritu, de ningun color, ni manera de proceder mas fuerte para esto suele vsar, q̄ del de la obediencia, y respeto, y con este artificio, y con industria sossegada, hallarse presente a todas las consultas, y resoluciones, para ser dueño dellas en el efecto.

C. 163.

La misma cudiçia, y priessa de los soldados suele causar necesidad, y falta de bastimentos, tomado por su autoridad, y echando a mal lo que repartido ordenadamente les huiera bastado por mucho tiempo.

esquadron de la gente de guerra desembaraçado, y a la ligera. Dexatõse en Verora las señas, y Aguilas de las legiones vencedoras, y los soldados impedidos con las heridas, o edad; y muchos tambien de los que estauan sanos, y enteros. Parecia que acabada ya la guerra despues del desbarato de aquella batalla, bastassen las compañías de infanteria, y vandas de caalleria de los Auxiliarios, y los soldados escodos de las legiones.^A Auia se juntado con ellos la legion onzena, que al principio se auia ido deteniendo; pero despues auiendo sucedido las cosas prosperamente, estaua congoxada de aver faltado. Acompañauan la seis mil Dalmatas, que nueuamente se auian escogido y asentado a la guerra. Traia esta gente a su cargo Popeo Siluano, varõ Consular. La fuerza, [y autoridad verdadera de los consejos, y resoluciones] estaua en Anio Basso, Legado de la legiõ. Este gouernaua a Siluano descuidado, y desproueido en la guerra, y que gastaua en palabras los dias de negocios;^B y esto hazia fo color de obediencia; y cõ sossegada industria, [y artificio] se hallaua presente en todas las cosas que se auian de tratar, y resolver. Con estas gentes se juntaron todos los mejores, y mas honrados de la armada de Rauena, que pedian la militia de las legiones. La armada se suplio con los Dalmatas. El exercito, y los Capitanes se pararon²⁵ en el templo de la Fortuna, deteniendose en ver la resolucion, que tomarian en la empresa que illeuauan, por auer oido, que auian mouido de Roma las compañías de los soldados Pretorianos; y juzgauan que estarian tomados, y defendidos en guarniciones de gente de guerra los passos del Apenino; y hallandose en t̄ region gastada, y destruida con la guerra, los espantaua la pobreza, y necesidad que padeciã, y las voces de los soldados llenos de alboroto, y escandalosas, que con grande importunidad²⁶ pediã el clauario; (que este es el nombre del donativo) [que les auian de hazer]. Y no se auian proueido de dinero, ni de trigo; y su misma cudiçia, y priessa los impedian, y embaraçauan, robando los soldados las cosas, que pudieran esperar a recibir, [segun la costumbre ordinaria.] Tengo autores muy celebrados, que

Antonio Primo camina a Roma con sus gentes. Y quantas crani.

Y pegó fue go a la armada.

Camara minios del Panto.

Otras t̄ luegros Antonio el agorno el -eg oboto a -ico de ob -leb oio -el ob -que de la

Cõsejo se bre la resoluciõ de la guerra.

Detenidos en el camino por la falta de dinero, y prouisiõ. t̄ segun Lissio.

Otras t̄ luegros Antonio el agorno el -eg oboto a -ico de ob -leb oio -el ob -que de la

Aniceto entregado a los Romanos, y

que

Aforismos.

que refieren; que fue en tanta manera el no tener aca-
 catamiento, ni respeto los vencedores a lo que era
 licito, o ilicito, que vn soldado ordinario de acaua-
 llo, afirmando que auia muerto en la batalla passada
 a vn hermano suyo, pidiesse a los Capitanes el pre-
 mio desto. ^A Y a ellos ni el derecho de las gentes per-
 mitia honrar aquella muerte; ni la razon de la guerra
 castigarla. Auianlo diferido para adelante, como a
 quien merecia mayores honras, y premios, que las
 que se podian pagar luego de presente. Y no se ha-
 lla escrito mas sobre este caso. Pero en las guerras
 passadas de los ciudadanos auia acontecido otra mal-
 dad igual a esta. Porque en aquella batalla en que se
 peleò en ²⁷ Ianiculo contra Cina, ²⁸ vn soldado Pò-
 peyanò matò a su hermano, y despues conociendo
 la mala hazaña que auia hecho, se matò a si mismo,
 como lo cuenta Sifena. Que tanto mas vehemente
 fue entre los antiguos, asì como la gloria en las vir-
 tudes, ^B asì tambien el arrepentimiento en los deli-
 tos. Mas estas, y otras cosas semejantes, sacadas de la
 memoria antigua referiremos, y no fuera de propo-
 sito, todas las vezes que el caso, y lugar lo pidieren,
^C para exemplos de lo bueno, y consuelos de lo
 malo.

§. XIII.

PAreciò bien a Antonio, y a los Capitanes del van-
 do, embiar delante cauallos, que corriessen toda
 la Vmbria; y mirassen, si por alguna parte se pudief-
 sen passar mas acomodadamente las cumbres del
 Apenino; y que se truxessen las Aguilas, y señas, y
 todos soldados que huuiesse en Verona; y que el
 mar, y el Pò, se hinchesen de vituallas. Auia entre
 los Capitanes algunos, que procurauan poner dila-
 cion en las resoluciones. ^D Porque ya Antonio les
 daua demasiado en rostro, y esperauan † mejores co-
 sas de Muciano. El qual teniendo el animo sollicito,
 y congoxado con tan ligera, y presta vitoria; y pare-
 ciendole, que sino se hallaua presente al hazer se
 ñor de Roma, se quedaua sin tocarle parte de la gue-
 rra, ni de la gloria della, escriuia muchas vezes a Pri-
 mo, y Varo, ^E pero neutralmente, que se deuia dar
 priessa, y apretaren lo comenzado; y por otra parte
 mostran-

A. 164.
 En las guerras ciuiles ay grâdes
 maldades, que ni el derecho de
 las gêtes consiente q se premiè,
 ni el de la guerra, q se castiguen;
 y ay desuerguença para pedirlo.
 Y entôces es lo mas seguro dife-
 rir la resolucion de tales deman-
 das con algun color justo.

B. 165.
 Donde es mayor el deseo de glo-
 ria por las virtudes, es tâbien ma-
 yor el arrepentimiento que se
 tiene de los delitos.

C. 166.
 Las relaciones de grâdes malda-
 des, y virtudes sirué entre los def-
 cendientes por exêplo de lo bu-
 no, y consuelo de lo malo.

D. 167.
 Siempre la demasiada grandeza
 es desagradable en el q tuimos
 por compañeros; y por esto se de-
 fea, que otro qualquiera entre
 en su lugar, esperando del mejo-
 res resoluciones, y tratamiento:
 tanto es el poder de la embidia.

E. 168.
 Los ministros astutos que estan
 cerca del Principe, y escriuen al
 General de vna empresa de mu-
 cha importâcia, sobre el progres-
 so della, las mas vezes proceden
 neutralmente, y demanera que
 conforme al suceso puedan hazer
 interpretaciò de sus palabras
 y dese osipersuadiendo lo vno, y
 dando razones para lo còtrario.

Abomina-
 ble mal-
 dad, y def-
 uerguêça
 de vn sol-
 dado en la
 guerra ci-
 uil.

Los Capitâ-
 nes del vâ-
 do Flauia-
 no embiâ
 a descubrir
 los passos
 del Apeni-
 no.

† Segun Li-
 pso.
 Y dezia la
 vulgar, mas
 ciertas reso-
 luciones.
 Carras du-
 dosas de
 Muciano
 a los Gene-
 rales de su
 vando.

Aforismos.

A. 169.

Suele ser auiso del cortezano prudente, que auiendo de tratar con varias fuertes de hombres, procede tambien cō ellos recatadamente, segun el natural, costumbres, y calidad de cada vno: que cō los que le son sospechosos, procede escuro, y muy cōsiderado en sus palabras; con los confidentes, y que dependen absolutamente de su grandeza, y q̄ se conocen por hechura suya, trata mas al descubierta, como con personas, q̄ le han de ayudar, y aconsejar sencillamente.

B. 170.

Los que escriuen dādo auiso de lo que passa en vna guerra, o Prouincia, y en los ministros della, suelen escriuir, como entendiendo que han de agradar mas a la persona mayor a quien escriuen.

C. 171.

El Priuado poderoso con el Principe, que cō auisos sacados de sus ministros tiene acusado, y mal puesto al General de exercitos en el animo de su amo, serà causa de q̄ sus hechos, y dichos, aũ que buenos, y endereçados a la gradeza del Principe, no se recibā del conforme a su esperança.

D. 172.

El General q̄ no sabe dissimular la enemistad, y pasiō cō el Priuado de su Principe, serà de ordinario causa de su propia caída.

E. 173.

La destemplança de lengua, y el poco vfo de la obediencia en el q̄ ha de pretender mercedes del Principe, son sus mayores enemigos; siendo el silencio, y humildad los medios mas fuertes para grangear su gracia.

F. 174.

El General de vna empresa, aũq̄ mas victorioso, y cō mas obligaciones sobre su Principe, q̄ escriue a su amo, guardese de proceder en las cartas vanagloriosamente, y de tocar, y morder a alguno de sus Priuados: porque forçosamente vedrà a caer a sus manos.

Lib. 4. de los Anal. afor. 165.

G. 175.

Las demasiadas alabanças propias, que vn General escribe de si a su Principe, suelen de ordinario causar en su animo cimbidia, y abotamiento contra el.

mostrando claramente los prouechos que auia en irse de espacio, y detenerse: y en todo esto compuesto de manera, que conforme al suceso de las cosas pudiesse negar, no auer sido por su parecer las sucedidas al contrario, y reconocer por suyas las prosperas.

A Plocio Grifo, a quiẽ poco antes auia puesto Vespasiano en el numero de los Senadores, y en el gouerno de vna legion, y a los demas que el tenia por leales, y de quien se fiava, auiso mas descubiertamente de su intencion.^B Y todos estos escriuieron a Muciano lo que entendieron le agradaria, interpretando sin estramete la priessa de Primo, y de Varo.^C Cō las quales cartas enviadas a Vespasiano auia hecho, que las obras, consejos, y traças de Antonio no se estimassen conforme a su esperança. Antonio lleuaua y sufría esto apasionadamente,^D y echaua la culpa a Muciano, de que con sus acusaciones huuissen crecido sus peligros.^E y no se moderaua, ni templaua en las palabras, siendo demasiado suelto de lengua, y no acostumbrado a tener obediencia. Escriuió cartas a Vespasiano,^F y mas vanagloriosamente de lo que cōuenia, siendo para el Principe, y no sin tocar, y morder encubiertamente a Muciano, [como a enemigo,] diziendo: *Que el auia puesto en arma las legiones de Panonia; que incitados, y persuadidos del se auia levantado, y mouido los Capitanes de Misia; que con su constancia se auian rompido, y passado los Alpes, ocupado Italia, y cerrado el passo a los socorros de Alemanes, y de los Retos.*^G *Que auia sido vna cosa hermosissima, y obra de sus manos, auer en vn dia, y vna noche desbaratado las desconfomes, y derramadas legiones de Vitelio con la tempestad de la caualleria, y poco despues con la fuerza de infanteria. Que el accidente de Cremona se deuia imputar a la guerra. Que las antiguas discordias de los ciudadanos auia durado en la Republica con mayor daño, y cō asolamientos, y destrucciones de mas ciudades. Que no seruia el a su Emperador, ni peleaua por el con mensageros, con nueuas, ni con cartas, sino con las manos, y con las armas. Que no queria por esto quitar, ni disminuir la gloria de aquellos, que entretanto huuiesen compuesto y ordenado a Asia: que ellos auian tenido en el animo, y atendido a la paz de Misia, y el a la salud,*
y se

El qual pone mal a Vespasiano con Antonio.

Cartas demasiado beruias de Antonio a Vespasiano.

y seguridad de Italia. Que con sus amonestaciones se auian buuelto a Vespasiano las Provincias de España, y de Francia, parte poderosissima del mundo. ^A Pero que sus trabajos auian dado en vano, y quedado sin fruto, si solo alcançauan los premios de los peligros, los que no se auian hallado en ellos. ^B No se encubrierõ a Muciano estas cosas; de donde nacieron entre ellos grandes rancores, y enemistades; ^C en q̄ Antonio procedia mas senzillamente, y Muciano con astucia y sagacidad, y por esto las criaua, y alimentaua en su animo mas implacablemente.

S. XIII.

PERO [boluiendo] a Vitelio, despues que sus cosas se quebrantaron en Cremona, [y se perdio su exercito], ^D encubriẽdo los auisos que tenia de aquella rota, y mortandad, con vna necia dissimulacion diferia mas los remedios de los malos, que los mismos males. ^E Porque confessando el daño recebido, y haziendo y tomando consejo sobre ello, aun le auian quedado fuerças, y esperanças, con que boluer sobre si. ^F Pero como fingiessẽ lo contrario de lo que passaua, todas las cosas alegres, y de contento; cõ las mentiras se le yua agrauando el mal. Auia en el vn marauilloso silencio de la guerra. ^G Auianse prohibido por la ciudad las platicas, y coloquios della, y por esso mismo auia mas: y si les fuera licito hablar, contarán verdades, ^H y porque les prohibian esto, auian diuulgado cosas mas crueles y terribles. ^I Y los Capitanes de los enemigos no dexauan de hazer su parte, para aumentar esta fama, auiendo tornado a embiar a Roma libres las espías de Vitelio, que auian tomado, y traído al rededor del campo, para que conociesen las fuerças del exercito vencedor; a todos los quales mandò matar Vitelio, auiendoles preguntado secretamente lo que passaua. Julio Agreste, Ceturion, con notable constancia, despues de auer en vano procurado encender en valor el animo de Vitelio, le forçò a que le embiasse a el mismo a mirar, y considerar las fuerças de los enemigos, y todas las cosas, que auian passado en Cremona. Y no intentò no compusiera mentira.

I. 184. Los vencedores siempre han de procurar por qualquier camino que pudieren, que crezca la fama de su vitoria, no solo por la honra presente, sino tambien por lo que les puede importar para lo venidero.

Aforismos.

A. 176.

Ninguna cosa sientẽ mas los hombres de guerra, q̄ ver con los premios de sus peligros a los que no se hallaron en ellos.

B. 177.

Mucha parte de la discrecion de vn Cortesano cõsiste, en q̄ no se le encubra las calumnias, cõ q̄ le quieten derribar de la gracia de su Principe, para poderse prevenir con tiempo contra ellas.

C. 178.

Si de dos competidores en la grandeza, y en la pruitaça de vn Principe, el vno procede con animo senzillo, y descubiertõ, y el otro con astucia y sagacidad; de ordinario vécerà este segũdo; y mas siendo muy conocido del Principe, auq̄ cõ menos merecimietos.

D. 179.

El Principe q̄ encubre los auisos, y nueuas de sus daños, procede necia mẽte; pues con elle diferẽ mas los remedios de los malos, q̄ los mismos males.

E. 180.

El Principe q̄ confiesa la verdad de su daño, y pone el remedio en cõsulta de hõbres prudentes, y de experiẽcia, las mas vezes hallarà remedio de lo que padece; y quãdo no esto, alomenos el cõsuelo de no auer dexado de intentar cosa de las posibles para el.

F. 181.

Biẽ puede ser cosa loable fingir, y dissimular, para engañar al enemigo; pero necia, y bestial serà dissimular el mal q̄ se padece, para engañar a si, y a los suyos q̄ lo podria remediar; cõ q̄ el mismo viene a ser la causa precisa de su perdicion.

G. 182.

Prohibirse las platicas, y razonamientos de vna cosa, haze q̄ crezca mucho mas, y auẽ se digã mas crueles, y terribles de lo que son.

H. 183.

Quãdo al pueblo se prohibe, que no hable sobre el mal successo de vna empresa, que tocã a su mayor, habla del mas cruel y terrible mẽte; y sino se le prohibiera, almenos dixera la verdad, y

Vitelio pro
hibe en Ro
ma el ha
blarse de la
rota de su
exercito.

Julio A-
greste Cẽ-
turiõ, y su
constancia,
y fee.

Aforismos.

engañar a Antonio con espiarlo secretaméte; sino diziendo en publico la comission q̄ traia del Emperador, y su animo, pide, q̄ se le permitavitarlo todo. Embiaronse algunos con el, q̄ le mostrassen el lugar de la batalla; las reliquias de Cremona; y las legiones cautiuas. Agreste se boluio a Vitelio; y negando el ser verdaderas las cosas, que referian; y arguyendole † aun demas desto, que venia corrompido de los enemigos. † *Pues assi es (le dize) que es menester vna grande prouea, y testimonio de lo que digo, y que ya no te puede ser de prouecho mi seruicio, mi vida, o mi muerte, yo te le dare tal, que le creas.* Y assi auiendo se partido del confirmò con vna muerte voluntaria quanto le auia dicho. Algunos dexaron escrito, auer sido muerto por mandado de Vitelio; y de su fee y constancia afirmaron lo mismo, que se ha referido. Vitelio, como auiendo de spertado de vn sueño, manda a Iulio Prisco, y Alfeno Varo, que con catorze compañías Pretorianas, y con toda la caualleria tomé el passo del Apenino. Siguió tras ellos vna legiõ formada de los soldados de la armada. Tantos millares de hombres armados, de caualllos, y varones escogidos, aun pudieran bastantemente hazer guerra al enemigo, ^A si tuuieran otro Capitan, que los mādara. Las demas cõpañias de la guarda se dió a Lucio Vitelio su hermano, para defender la ciudad. Y el no dexando cosa alguna del vicio, y superfluidad acostumbrada, ^B y presuroso con la desconfiança, en que viuia, daua priessa en las elecciones, en que nombraua Consules para muchos años; daua largamente los capitulos de confederacion que querian a los compañeros, y la vezindad de Italia a los estrágeros; a estos disminuía, y perdonaua los tributos; a otros ayudaua, y socorria con priuilegios, y exempciones; y finalmente sin cuidado alguno de lo venidero, despedaçaua el Imperio. Mas el vulgoiera el que asistia a la grandeza de tantos beneficios, y mercedes; y todos los hombres muy necios las comprauan por dinero. ^C Entre los sabios tenianse por cosas vanas, sin valor, ni fuerça, las que ni se podian dar, ni recibir, quedando salua y entera la Republica. Y vltimamente importunandose lo el exercito, ²⁹ que auia asien-

Orta.
Que de suyo
el se auia de
xado corrom-
per de los
enemigos.

Vitelio
hipe en
mas el ha-
blar de la
ton de su
exercito.

Mercedes,
y priuile-
gios vanos
cõcedidos
por Vite-
lio.

Julio A-
greste Ce-
lso, y su
confiança
y fee.

A. 185.
La cobardia del Capitan, o Principe, enflaqueze el valor, y brio de sus exercitos, aunque mas fuerçastengan.

B. 186.
La desconfiança de vn Principe en la duracion de su poderio haze, que se apressure en todas las cosas del, y en la concepsió de las mercedes, y priuilegios extraordinarios, no tenièdo cuidado de lo venidero, como persona que ni lo ha de gozar, ni dexar a sus descendientes.

C. 187.
Las mercedes, y vètas de los Principes, cuyo señorio va de caida, nunca las reciben almenos por dinero, ni cosa que lo valga, los hombres prudentes, por lo poco que les ha de valer, sino para daño suyo; y mas siendo de cosas tocantes a la corona.

Aforismos.

A. 188.

El Principe q se dexa vencer del miedo, estando con el animo incierto, y dudoso en las resoluciones, viene muy sugeto a consejos desleales.

B. 189.

El Principe ignorate de las cosas de guerra no sirve en los exercitos, sino de menor precio propio; y de poner flaqueza en los soldados; y discordia, y mal animo en los Capitanes.

C. 190.

Aunq el cõsejo de los ministros sea muy necessario para la duracion de los Imperios, pero ha de ser teniẽdo el Principe juicio propio, con q hazer la eleccion de los q se le proponẽ, en q cõsistetõda su conseruaciõ: porq de poco sirven antojos al q de todo puto es ciego.

D. 191.

En los Principes ignorantes, y q no tienẽ juicio propio, cõ q conocer, y diferenciar las cosas q se les proponẽ; todo es miedo y tẽblor a qualquiera nueua, y auiso malo, q se les dẽ; no sabiendo poner remedio en el daño q remen, y mudandose de parecer a qualquiera razon de las que oyen.

E. 192.

Los Principes de ordinario se cãsan, y enfadan de tratar las cosas, que no entienden.

F. 193.

El Principe floxo, y cobarde, mas teme, y siete los golpes, q leva da do el enemigo, q se sirve dellos, para atender, y discurrir en el vltimo peligro, q le puede venir, y preuenir de remedio contra el.

G. 194.

Esparzir las fuerças de vn exercito gallardo, y obstinado en favor de su dueño, no es mas q entregarle al enemigo, para que pueda hazer del a su voluntad.

H. 195.

Los Priuados por no perder su autoridad, aunq lleguen a conozer el peligro de su Principe, suelen no dar lugar a q se tome cõsejo cõ hombres experimentados, y q han de tratar de los negocios cõ sus colores verdaderos.

I. 196.

Ruin estado es el del Principe, cuyas orejas estã formadas de manera, q se le hagan asperas las cosas prouechosas, y no recibãẽ sino las apazibles, y q le hã de dañar.

Vitelio en Meuania, vino a el con vn grande esquadron de Senadores que llevaba tras si; a muchos por ambicion, y a los mas de miedo; y vino cõ el animo incierto, y dudoso en lo que haria, y sugeto a consejos desleales. Estando en el parlamento q hizo al exercito (cosa mõstruosa para dezirse, y señal del mal venidero) volò sobre el tã gran numero de t feos, y t fucios paxaros, que cubrieron el sol con vna escura nube. Iũtose cõ esto vn agvero cruel, q auiendo huído el toro de los altares, y derramado el aparato del sacrificio, vino a ser herido, y muerto lexos de aquel lugar, y no t por donde se suelen matar las victimas. Mas el principal monstruo, y prodigio, era el mismo Vitelio, ignorate de la milicia, desproueido de consejo, preguntando a otros continuamente qual auia de ser la orden del esquadron; que era, y para q el cuidado y cargo de espiar, y descubrir el cãpo del enemigo; que manera auia, para alargar, y acortar la guerra. Y a todos los auisos, y mensajeros que le llegauan, estaua temeroso, y temblando aun en el rostro, y passeio; y sobre todo esto borracho. Y al cabo con el enfado, y pesadumbre del Real, y auiendo sabido la rebelion de la armada de Miseno, se boluio a Roma, temiendo qualquiera herida mas reziente de las que le yuan dando; y descuidado de la vltima prueva, y peligro, [en que se auia de atribuir el Imperio al vno de los dos]. Porque teniendollano y en la mano passar el Apenino cõ las fuerças enteras de su exercito, y acometer a los enemigos cansados, y fatigados con el Inuierno, y cõ la necesidad de prouision, derramãdo agora sus fuerças, entregò los soldados q tenia fortissimos, y obstinados en tener fee con el hasta lo vltimo, a que fueron hechos pedaços, y cauiuos; no concordando en este parecer los Centuriones mas experimentados en la milicia, y que si se llamaran a consejo, qualquiera dellos le dixera verdad. Mas apartaron los, y estoruaron que no se hiziesse esto, los intimos amigos de Vitelio. Siendo formadas las orejas del Principe de manera, que se le hiziesen asperas las cosas prouechosas, y ningunas recibiesse bien, sino las apazibles, de contento, y que le auian de dañar.

Vitelio en Meuania donde esta ua su exercito. Otra. Muchos q le seguian por ambicio y los mas. Otra. De crueles paxaros, quales son cuervos, que comẽ carne. Prodigios contra Vitelio. Otra. Y no dõde Vitelio se buelue a Roma. Sin cõsejo, ni prouidẽcia, o tomãdo el peor.

Aforismos.

S. XV.

Pero [boluiendo a la armada de Miseno], puede tanto en las discordias ciuiles la ofadia aun de los particulares, ^A que Claudio Fauentino, Ceturion, despedido de la milicia ignominiosamente por Galba, la hizo rebelar, haziendole ostêracion del precio de la traiciô cõ cartas fingidas de Vespasiano. Governaua la armada Claudio Apolar, ^B ni cõstante en la fee, ni diligête y valeroso en la deslealtad. Y Apinio Tiron, que auia sido Pretor, y entonces a caso viuia en ¹¹ Minturno, se ofrecio a los rebeldes por Capitã. De los quales fuerõ mouidas a lo mismo las ciudades, y Colonias de la comarca. Y siendo los de Puzol los q̄ principalmête fauoreciã a Vespasiano, y Capua por el contrario leal a Vitelio, ^C mezclauan cõ las armas ciuiles la cõpetencia particular de las ciudades. Vitelio escogio a Claudio Iuliano, q̄ poco antes auia gouernado la armada de Miseno cõ blando y apazible imperio, para q̄ con halagos ablandasse los animos de los soldados. Diosele para socorro vna cõpañia de las de la guarda de la ciudad, y los gladiatores q̄ estauã à cargo de Iuliano. Como los cãpos vinieron a ponerse cerca, y comunicarse vno cõ otro, auiendo se Iuliano pasado al vãdo de Vespasiano, sin detenerse mucho en ello, ocuparon a ¹² Tarracina mas fuerte y segura cõ el asietto, y muralla, q̄ cõ su ingenio, y industria dellos. Entêdido esto por Vitelio, auiedo dexado en ¹³ Narni parte de las gentes cõ los Capitanes de la guarda, embiò a su hermano Lucio Vitelio cõ seis cõpañias de infanteria, y quinietos cauallos, para q̄ se opusiese a la guerra, q̄ le acometia impetuosa mente por tierra de Labor. Y ^D el enfermo de animo seyua recreando con los fauores de los soldados, y cõ la aficiõ q̄ le mostrauan, y con la vozeria del pueblo, q̄ a gran priessa le pedia armas; llamãdo con falso nõbre exercito, y legiones ^E el vulgo floxo, y cobarde, y q̄ ninguna cosa mas auia de osar hazer, que echar palabras al aire. Amonestandose lo sus libertos: ^F porque de los amigos quanto vno era mas illustre y esclarecido, tãto era menos leal cõ el; mãda llamar las Tribus del pueblo; dã sus nõbres, y hazelos assentar a la guerra, y tomar el juramento de fidelidad. Y sobrãdo la multi-

La armada de Miseno se rebela contra Vitelio.

Vitelio despacha a Iuliano a reducir la armada de Miseno.

Iuliano cõ los gladiatores se pasa al vando Flauiano.

Vitelio q̄ cosas traça en Roma para su defensa.

A. 197.
En las discordias, y guerras ciuiles, puede mucho la ofadia de vn particular, por infame que sea, como tiempo en que no se haze cuenta, ni estimaciõ de las calidades virtuosas.

B. 198.
Muy poco caso se puede hazer de los hõbres, que ni tienen constancia en la fee, ni valor en la deslealtad.

C. 199.
Muy ordinaria cosa es en las guerras ciuiles, descubrirse, y mezclarse con ellas las cõpetencias, y pasiones particulares de las ciudades del Imperio, donde se tratan.

D. 200.
El Principe que en grandes peli gros de enemigo poderoso, y pretensor del Reyno se agradare de la adulaciõ, y fauor vano del vulgo, y se dexare llevar della, y de los halagos de los que no le dizẽ verdad, se perderã facilmente.

E. 201.
El vulgo de su natural siempre es floxo, cobarde, y que no tiene mas que palabras.

F. 202.
Entre los Priuados del Principe, q̄ va de caida, quanto fuere vno mas illustre, y esclarecido, y de mayor grandeza, tanto le serã menos leal.

Aforismos.

A. 203.

Muchos comiençan vn ofrecimiento cō el Principe, ò mayor, ò de miedo, ò respeto que le tienē, ò despues le continúan de amor, ò compasión, por otras consideraciones que sobrenuenen, y por la multitud de los que hazen lo mismo. B. 204.

Por ruin que sea el Principe, se tiene compassiō de su caída, por el lugar que ha poseído; no considerando la persona; sino la dignidad del que padece. C. 205.

Es señal en el Principe de animo baxo; y no merecedor del lugar que posee, procurar mouer misericordia de sus accidentes con los mouimientos del rostro, lagrimas, y palabras; siendo propio de los animos grandes recibir con tanto valor las aduersidades, que nunca por ellas se aparten de lo que les pide la calidad del estado que poseen. D. 206.

Los muy temerosos quanto mayor lugar tienen, tanto mas desatemplados son en las promessas a las personas a quien entienden que han menester en los grãdes peligros. E. 207.

En los grandes miedos igualmente se oyen, escuchan, y creen los cōsejos de los sabios, y el rumor, y vozeria del vulgo: porque gobernados los hombres de aquel afecto no saben distinguir entre lo vno, y lo otro. F. 208.

Todas las cosas comēçadas cō impetu incōsideradamente, son poderosas, y gallardas a los principios, y con el tiempo, y espacio se enflaquecen, y resueluen. G. 209.

A vn Principe q̄ se persuade q̄ no se le ha ð cōceder vna cosa q̄ desea, por mucho esfuerço q̄ ponga en ello, biē se le puede acōsejar q̄ dexede de apretar en el caso; por el temor de la verguēça propia en no salir con lo que pretende. Lib. 3. de los Anãl. afor. 281.

H. 210.

Los q̄ se muestran tarde por vno quieren con las mayores demostraciones de obediencia suplir la dilacion passada.

multitud, diuide el cuidado de la elecion entre los Consules. Manda a los Senadores, que le den vn numero de esclauos, y cierto peso de plata. Los Cavaleros Romanos ofrecieron sus personas, y dineros; pidiendo tambien los libertinos con grande instancia, y de su voluntad esta merced, que dellos se recibiesse lo mismo. ^A Esta ficcion auia convertido en fauor los ofrecimientos, y obras, que se auian comenzado a hazer de miedo. Y los mas no tanto recibian compassiō de Vitelio, ^B quanto del suceso, y lugar del Principado. ^C Y no cessaua el de mouerlos a misericordia con el rostro, con la voz, y con las lagrimas; largo en las promessas, y qual es el natural de los que estan temerosos, y temblando, de ser medido en ellas. Y lo que mas es, que quiso ser llamado Cesar, cosa que antes no auia querido admitir. Mas entonces recibia este titulo por la supersticion del nombre; ^E y porque en el miedo igualmente se oyē y escuchan los consejos de los sabios, y el rumor y vozeria del vulgo. Mas assi como ^F todas las cosas comenzadas con impetu incōsiderado, que son poderosas y fuertes en los principios, y con el espacio, y tiempo se enflaquezen; assi los Senadores comenzaron a deslizar se poco a poco; y tras ellos los Cavaleros, al principio tardia y espaciosa, y quando el no estaua presente; y poco despues espantados, y tristes con el peligro en que se veian; ^G hasta que Vitelio con verguēça de que todo el esfuerço que en esto hiziesse, no le saliesse vano, dexò de apretar en pedir las cosas, que no se le dauan. Assi como poseer los Vitelianos a Meuania, auia merido a Italia en espanto, y como si de principio se huuiesse renouado la guerra; assi tambien la medrosa partida de Vitelio aadiò vn fauor cierto, y sin duda al vando Flauiano. Quitaronsele a Vitelio los Samnites, los ^H Pelignos, y los ^I Marsos, siendo en competencia, de que la tierra de Labor se les huuiesse anticipado, prestos, y vehementes en cumplir con todos los officios, y cosas necessarias a la guerra, como en nueva obediencia.

(?)
Ece

§. XVI. Mas

Vitelio acepta el nombre de Cesar.

Muchos pueblos de Italia se declaran por Vespasiano.

Aforismos.

S. XVI.

MAs el exercito de Vespasiano fue afligido, y maltratado al passar del Apenino cō el crudo y aspero Inuierno; y apenas pudiendo v̄cer las nieues con llevar el esquadro soffegado, se conocio manifestamente, a quanto peligro estuuiera, si la fortuna no huiera buuelto atras a Vitelio. ^A La qual muchas vezes fauorecio a los Capitanes Flauianos, no menos que la prudencia, y buen consejo. Allí le fallio al encuentro Petilio Cerial, ^B que en habito de villano, y por tener noticia de los passos de la tierra, se auia escapado de las guardas de Vitelio. Tenia Cerial estrecho parentesco con Vespasiano; y no le faltaua gloria, y honra de guerra; y por esto fue recibido entre los Capitanes del exercito. Muchos tambien han escrito, que Flauio Sabino, y Domiciano tuuieron orden para escaparse; y que los hombres, que Antonio embiò para esto, passauan hasta donde estauan por varias astucias, y engaños, mostrandoles el lugar por donde auian de salir, y el presilio donde podrian salvarse. ^C Sabino ponía por achaque para no hazerlo su enfermedad, que le hazia inhabil para ponerse en aquel trabajo, y osadia. En Domiciano auia animo, y volũdad [de resoluerse a ello]; pero temia se de las guardas que le auia puesto Vitelio, aunq̄ prometian acompaņarle en la huida; ^D como q̄ aq̄llos ofrecimiẽtos fuesen para engañarle, y hazerle despuestiro. Y tambien el mismo Vitelio f̄ en consideracion y respeto de sus parientes, f̄ ninguna cosa cruel traçaua contra Domiciano. Los Capitanes del vando Flauiano como llegaron a ^E Carthola, reposarõ alli pocos dias hasta q̄ los alcãçassen las Aguilas, y señas de las legiones. Agradauales el sitio para asẽtar alli el Cãpo q̄ d̄scubria mucha tierra al rededor, y adõde seguramẽte les podiã venir vituallas, y cõ floridissimas ciudades a las espaldas. Y tras esto traian platicas, y trato con los Vitelianos, que no estauan mas que diez millas dellos; y esperauase, q̄ haria traiciõ a su Principe. Lleuauã esto los soldados cõ mucha pasiõ, ^F y querian mas vitoria que paz. Y ni aun esperauan a sus legiones, como a quien veniã a ser compaņeras mas de la presa y sacõ, que de los peli-

El exercito de Vespasiano passa el Apenino.

Petilio Cerial huye de Vitelio.

Sabino, y Domiciano, no se arrenen al mismo.

Otra. Respeto de los parentes cos que cõ el tenia.

El exercito Flauiano llega a Carthola.

Muchos romanos...

A. 211.

En muchas cosas parece que la fortuna f̄ vale, y aprouecha tãto al General de vna empresa, como la prudencia, y buen consejo.

† Efecto de la prouidencia diuina so con permission, suya de las segundas causas, y accidentes humanos.

B. 212.

Los que huyen de vna prision, con lo que mas facilmente se escapan, es con la mułança del habito, y cõ la noticia de los passos de la tierra.

C. 213.

Vno de los daños de la enfermedad, es la inhabilidad que causa para trabajo, y osadia, quando seria necesario.

D. 214.

Los presos de mucha importancia para el estado por ordẽ de vn Principe, justamente se pueden temer de qualesquier ofrecimiẽtos de las personas que los guardã, de que no sea solo para saber su animo, y venderlos, y congratãrle con su Principe.

E. 215.

Los soldados siẽpre querran mas vitoria que paz; por no quedar defraudados del sacõ, en que no querrian tener compaņero.

Aforismos.

Palabras de Antonio a su exercito para mitigar su furia.

peligros. Y Antonio llamandolos a parlamento les mostro; ^A Que Vitelio aun tenia fuerças dudosas, si las dexassen entrar en consulta de lo que auian de hazer; y fuertes, y vehementes, si desesperassen con apretarlas. ^B Que los principios de las guerras ciuiles se auian de cometer a la fortuna, pero que la vitoria se ponía en perfeccion con los consejos, y prudencia. Que ya la armada de Miseno, y la hermosissima region de tierra de Labor se auian rebelado; y que no auia quedado a Vitelio de toda la redondez del mundo mas de lo que estaua entre Narni, y Tarracina. Que harta gloria se auia ganado en la batalla de Cremona; y que demasiado cargo, y aborrecimiento les auia causado la destruccion de aquella ciudad. Que no cudiciassen antes tomar por fuerça, que conseruar a Roma. Que mayores premios, ^C y mucho mayor honra grangearian, si procurassen sin sangre la saluacion, y conseruacion del Senado; y pueblo Romano. Con estas palabras, y otras semejantes, se mitigaron sus animos. Y no mucho despues llegaron las legiones. Las compañías Vitelianas con el espanto, y fama de auerse acrecentado el exercito enemigo, bambaleauan ya, no auiendo hombre que los persuadiesse, y animasse a proseguir la guerra, y muchos a que se passassen al enemigo. ^D Los quales comperian entre sí, sobre quien primero entregaria al vencedor sus Centurias, y compañías de caualleria, haziendoles estada diua, con que en lo venidero grangeassen gracia y fauor cō el. Por medio de los se entendio, que Interamnate asentada en la campaña cercana estaua con guarnicion de quatro cientos cauallos para su defensa. Embiose luego a Varo con alguna gente a la ligera, q̄ matò a pocos q̄ le resistieron; y los mas echado en tierra las armas pidieron merced, y perdò de lo passado. Y algunos q̄ boluierò huyendo al cãpo, henchian todas las cosas de espãto, acrecentando con fama de nueuas inciertas ^E la caridad, y valor de los enemigos, para disminuir, y tẽplar la verguẽça, y deshõra de auer desapareado, y perdido el presidio. Y entre los Vitelianos no auia pena de exceso, y maldad, que se cometiesse; y dauase cūplida y verdadera fee a los premios que se ofrecian a los que se rebelassen. Y solamente les auia quedado la com-

A. 216.

Las fuerças de la gente de guerra de vn Principe que comienza a ir de caida, si las aprietã a que peleen, con la desesperacion proceden gallardamente, y con valor; y si las dexan entrar en consulta de lo que les ferã mas prouehoso, suelen con el premio, y euidẽcia del ser faciles de reducirse a desseo, y efetos de traicion.

B. 217.

El General de rebeldes, suele para mitigar la furia de los suyos, y mouerlos a proceder modestamente, hazerles demostracion, de que aunque aya cõuenido proceder apressuradamente en los principios, y entregãdose a la fortuna; que el efeto de lo que se pretende, se deue poner en perfeccion con prudencia, y buenos consejos.

C. 218.

Los Capitanes del nueuo pretenor de vn Reyno, siempre deuen procurar que la vitoria sea cõ poca sangre; para no hazerse aborrecibles con la crueldad; y mas quanto a los estados que poseen el gouierno del Imperio.

D. 219.

Quando los Capitanes del Principe que va de caida, comiençan a entrar en desseo de traicion, en lugar de la porfia de cõferuar su fee, suele luego entrar en ellos la competencia de qual ha de ser el primero q̄ se entregue, para mayor premio, y prouecho suyo.

E. 220.

Los fugitiuos y desleales que se entregan a vn enemigo, siempre engrandezen el valor y cantidad de sus contrarios, para disminuir la infamia de su cobardia.

Miseno y de Tarracina.

Los del exercito Flaviano toman a Interamnate.

Los Vitelianos se van passando al exercito vencedor.

Aforismos.

A. 221.

El vulgo de los soldados es quíe postero se reduce a desamparar a su Principe; por ser menor el premio que espera de la traición.

B. 222.

Los soldados dependen de los Generales, y todos gustan de imitar sus hechos; estimando en poco la fee deuida a su Principe, si su mayor có su deslealtad les quita la verguença de la traición.

C. 223.

En la guerra ninguna cosa ay tá inhumana, y terrible, que no se tenga por licita, como sirua para darle fin.

D. 224.

La muerte de vn hombre solo, si el vulgo de los soldados ha llegado a poner en este la esperança de su remedio, y socorro, qual feria el General de mucha reputaciõ, basta para que se rinda al enemigo.

E. 225.

El que haze traición a su Principe, aunque goze algũ tiempo de buena fortuna, pocas vezes dexa de tener mal fin.

F. 226.

La deslealtad de vno basta, para que otro siendo leal cobre fama y opinion de hombre honrado, aunque mas perdido sea, y de viciosas costumbres.

petencia, y porfia de la deslealtad; que muy a menudo se huían, y passauan a los cótrarios los Tribunos, y Centuriones del campo Viteliano. ^A Porque los soldados ordinarios se auian endurezido en seguir a Vitelio; ^B hasta que Prisco y Alfeno, desamparando los alojamientos, y boluiendose a Vitelio, los dexaron libres, y desembaraçados de la verguença de la traición. En estos mismos días fue muerto Fabio Valente en ³⁷ Urbino en la prision donde estaua. Su cabeza se mostrò a las cópañias Vitelianas de la guarda; para que ya no tuuiesen esperança alguna, en que sustentarse. Porque creian que auia passado hasta Alemania, y que alli mouia, y juntaua viejos, y nueuo exercitos. Y vièdo agora su muerte, todos cayeron en desesperacion. Y el exercito Flauiano tomò, y executò la muerte violenta de Valente, ^C con quan inhumana y terrible cosa era en el animo de los hombres, ^D como por fin de toda la guerra. Auia nacido Valente en ³⁸ Añana de familia de caualleros, hõbre suelto, y desenfrenado de costumbres, y de ^T natural no desacomodado para procurar por via de vicio, y dissolucion fama de cortesía, y apacibilidad. En tièpo de Neron se hallò muchas vezes en los juegos de las fiestas Iuuenales, como q̄ lo haziá de fuerça y necesidad; y poco despues voluntariamente hizo diferètes personajes en las representaciones; y esto mas ingenio sa, q̄ honesta y honradamète. Siendo Legado de vna legiõ metio en calor, fauorecio, y infamò a Verginio. Matò a Fonteyo Capiton induzido por el, y corrompido a que hiziesse traiciõ; ò porque no le auia podido corromper. ^E Fue traidor a Galba, y leal a Vitelio; ^F y ennobleciose, y cobrò claridad, y reputacion con la deslealtad de otros. Auiendose de todas partes cortado las esperanças a los soldados Vitelianos, y auiendo de passarse a otro vando, aun esto no fue sin deshonra; sino que baxaron con sus señas de infanteria, y estandartes [de cauallos] a los campos que estauan debaxo de Narni. El exercito Flauiano, como a punto para dar la batalla, y ^T adornado para esto se auia puesto en ordenança espessa cerca del camino por donde auian de passar. Reciben en medio de sí a los Vitelianos. Y estando

asi

Muerte, y costumbres de Fabio Valente.

Otra Ingenio.

Rindense las compaņas Vitelianas.

† Segun Lippo.

Aforismos.

así cercados los habla Antonio Primo, mansa y templadamente. A parte dellos se mandò quedar en Narni, y parte en Interamnate. ^A Y dexaron con ellos algunas legiones de las vencedoras, que no les fuesen molestas, ni pesadas estado ellos soslegados; y que tuuiesen fuerças y poder contra su rebeldia, si mostrassen alguna.

§. XVII.

NO dexaron Primo y Varo en estos dias de ofrecer a Vitelio, (por muchos mensageros, que le embiaron,) salvarle la vida, darle dinero, y tierras donde viuiesse retirado en tierra de Labor, si dexando las armas se entregasse a si, y a sus hijos a voluntad de Vespasiano. En la misma sustancia le escriuió cartas Muciano, en que muchas vezes [parecia, que] se fiaua Vitelio. Y ¹⁹ hablaua del numero de esclauos que auia de tener, y de la eleccion de la costa de tierra de Labor para su viuienda. ^B

Que tanto entorpecimiento auia entrado en su animo, que no solamente los demas no se acordassen de auer el sido Principe, mas el mismo tambien aun se huuiesse oluidado desto. Pero los principales de Roma secretamente persuadian a Flauio Sabino, Governador de la ciudad, que tomasse parte de la vitoria, y de la fama della. *Que no le faltarian las compañías de la guarda de noche; los esclauos de todos ellos; la fortuna del vando; ^C y todas las cosas inclinadas, [y faciles a los vencedores]. Que no dexasse la gloria desto a Primo, y Varo. Que Vitelio tenia pocas compañías de soldados; y estas temerosas con las tristes nuevas, y auisos que les venian de todas partes. ^D Que el animo del pueblo era mudable; y si se les diese por Capitan, aquellas mismas adulaciones [hechas con Vitelio] se verian en favor de Vespasiano. ^E Que el mismo Vitelio ni aun para los successos prosperos tenia fuerças, ni espíritu que bastasse: tanto se auia debilitado, y enflaquecido con las caidas pasadas. ^F Que las gracias de auerse acabado la guerra auian de quedar en quien ocupasse a Roma. Que esto era lo que conuenia a Sabino, que guardasse, y conseruasse el Imperio a su hermano; ^G y esto conuenia a Vespasiano, que todos los demas [que huuiessen*

^{A. 227.} Bien se puede tener por moderacion en vn General, q̄ dexa con los rendidos numero de gēte de guerra, que no los trate mal estado soslegados, y que baste para resistir a su rebeldia, si la mostraren.

^{B. 228.} El deseo de la vida en algunos Principes cobardes, y de animo vil, suele llegar a termino, quando se veen acometidos de enemigo poderoso, q̄ ellos mismos, quanto mas el resto de sus vasallos se olvidan de auer sido Principes en las cosas de la guerra, y medios de paz q̄ tratan; y es la mayor infamia que pueden tener, y con q̄ mas indignos se muestran del lugar que poseen.

^{C. 229.} A los vencedores facilmente se inclinan todas las cosas, aunque mas muestas ayan tenido de dificultad.

^{D. 230.} El animo del vulgo es mudable de su natural, y con qualquiera ocasion de mejoría haze las mismas demostraciones con el que auia tenido por enemigo, que con su Principe verdadero.

^{E. 231.} El Principe que ha comenzado a enflaquezerse de animo con las caidas, y defuēcuras grandes, suele ponerse en termino, que ni auenga espíritu para llevar las profperidades.

^{F. 232.} Las gracias de vna empresa suelen llevarlas el que la dá fin, aunque otros ayan hecho en ellos mucho mas.

^{G. 233.} Al Principe para escusar los daños de la competencia, lo que mejor le puede estar, es que su hermano sea el que mas merecimētos tenga con el; porque ningun particular aya de quien el pueda depender, con aborrecimiento del interesado por sangro.

pero no se acuerda de la rebeldia al que se le ha de dar

Vitelio en pentamiēto de reducirse a estado de particular.

Los Grandes de Roma amonestā a Flauio Sabino que tome la voz por su hermano.

Condena cion de los amigos de Vitelio no p̄ sus parientes y amigos de Vitelio

Aforismos.

A. 234.

Estanto el poder de la embidia, q̄ no ay obligacion q̄ no rōpa; de manera q̄ muchas vezes mouido della impide, y detiene el hermano la prosperidad d̄ su hermano.

B. 235.

Facilmente creerá el vulgo, que el hermano mayor tēga embidia de la grádeza extraordinaria del menor, aunque della le aya de refulsar prouechos; por el poder grá de desta p̄sion en el animo de los hōbres; y mas si viuendo en estado de particulares h̄n tenido algunos tropieços, y rencores.

C. 236.

El hermano mayor que para socorrer a su hermano menor en vn grande aprieto tomá prendas del, con razon puede desconfiarse de su fauor, si le vee subir a extraordinaria grandeza.

D. 237.

Si entre algunos ha auido causas de ofensa, aunque despues parezca que se han concertado, y que viuen en concordia, siempre se puede temer los secretos rastros que quedan della, y guardarse de los que la recibieron, no se valgan de qualquiera ocasion que topen de vengança.

E. 238.

Los hōbres mansos si seprehuyen de ocasion de sangre, y mortádad; y facilmente se inclinan a tratar de paz con honestas cōdicionen, aunque mas cierta tengan la vitoria en la guerra: bié q̄ el vulgo lo suela atribuir a otros respetos, y consideraciones.

F. 239.

Los cortesanos prudētes, y experimentados, suelen mirar, y notar muy bien los rastros, y mouimētos exteriores de las personas cō quien tratan; y especialmente de los Principes: porque dellos pueden sacar grandes cōjeturas para lo q̄ pretenden; de lo qual se han de guardar tanto los que quieren proceder encubiertamente, como de lo que se podría entender por sus palabras.

Lib. 16. de los Anal. afor. 130.

G. 240.

El q̄ ha sido Principe de vn Reyno, dificultosamente se puede fiar del vencedor, y señor del estado, de que le aya de guardar la cōdicionen de permitirle viuir como particular.

H. 241. El q̄ ha viuido Principe, ni a su enemigo está bien verle en estado de particular; ni los vencidos de su vando lo han de poder sufrir, sin que al cabo vengā a intentar nouedad.

de tener lugar de merecimientos con el], fuerßen despues de su hermano. Y Sabino, hombre flaco y sin fuerças por su vejez, recebiatodas estas razones, sin leuantarse el animo en nada. Algunos auia, que le culpauan, y reprehendian con secretas sospechas, ^A como que por embidia, y competencia fuesse deteniendo la fortuna [y grandeza] del hermano. ^B Porque Flauio Sabino hombre de mas edad, quando ambos viuian en estado de particulares, sobrepujaua en autoridad, y hacienda a Vespasiano; y creialse, q̄ auien dole faltado antes el credito, ^C le auia socorrido Sabino, tomando por prendas de lo que le daua, su casa, y possessions. ^D Por donde aunque entre ellos quedasse entera la concordia en la apariencia, con todo esto se temian los encubiertos efectos de las ofensas passadas. Mejor interpretacion era la de los que dezian, ^E que aquel hombre manso de su natural tenia horror de meterse en muertes, y sangre de los suyos: y que por esto tenia muchas platicas, y tratos con Vitelio sobre la paz, y dexar las armas con [buenas y honestas] condiciones. Muchas vezes se juntaró en casa. Y vltimamente hizieron los conciertos, y capitulos de paz en el templo de Apolo; que tal fue la fama que huuo dello. A sus palabras, y razones tenian dos testigos, Cluuius Rufus, y Silio Italico. Y de las personas que los estauan mirando de lexos, ^F se notauá los rostros de ambos; el de Vitelio humilde, caido, y no correspondiente a su estado, y nobleza; el de Sabino, no alto, ni amenazador, y mas cercano [y semejate] al de persona que tenia compasión [de su desgracia]. Y si tan facilmente huuiera Vitelio doblado los animos de los suyos, como el se auia rēdido, huuiera el exercito de Vespasiano entrado en Roma sin sangre. Pero segun que cada vno era leal a Vitelio, assi reusauan, y contradezian la paz, y condiciones della, mostrandole el peligro, y deshonta que auia en tal resolucion; ^G Y que la fee, y cumplimiento de todo quedaua a voluntad y antojo del vencedor. Y que no auia tan grande soberuia en Vespasiano, ^H que consintiesse, y sufriesse a Vitelio hombre particular. ^{4º} Ni

Pero no le mucuen.

Sabino culpado de la embidiade la grádeza de su hermano.

Vitelio trata capitulos de paz cō Sabino.

Consideraciones de los amigos de Vitelio, para q̄ no haga paz, rindiendole al vencedor.

los vencidos tampoco lo llevarian, y sufririan. ^A Y assi el peligro le procederia de la misericordia. ^B Que realmente ya el era viejo, y estava harto de prosperidades, y aduersidades. Pero que [tras esto considerasse], que nombre, y estado auia de ser el de su hijo Germanico. Que agora se le prometian dineros, hacienda, casa, criados, y los bienauenturados golfos de tierra de Labor. Pero quando Vespasiano huuiere ocupado el Imperio, ni el mismo, ni sus amigos, ni finalmente sus exercitos tendrian entera seguridad, sino acabada, y hundida la competencia. Que Fabio Valente cautiuo, y guardado para los acontecimientos dudosos les auia sido muy pesado: quanto menos es de creer, que Primo, y Fusco, y Muciano, muestra de lo mejor del vando, tengan licencia alguna para cosa que toque a Vitelio, sino para matarle. No dexaron saluos Cesar a Pompeyo, y Augusto, a Antonio. ^D Sino es que a caso tenga mas leuantados espíritus Vespasiano allegado de Vitelio, quando Vitelio era compañero de Claudio en el Consulado. Que antes deuia, como era decente al oficio de Censor, que auia tenido su padre, a los tres Consulados, y a tantas honras de su illustre casa, apercebirse al menos ^E con la desesperacion a tener animo, y osadia en tal punto. Que los soldados estauan firmes por el; que le quedauan aun el fauor y aficion del pueblo. ^F Y finalmente, que ninguna cosa les sucederia mas terrible y cruel; que aquello a que se arrojauan voluntariamente. Que fuesen vencidos, auian de morir; que se rindiesen, auian de acabar tambien. Que sola esta diferencia auia entre lo vno, y lo otro; dar el ultimo espíritu con injurias, escarnio, y vituperio, ò con valor. ^G Las orejas de Vitelio estauan sordas a los consejos fuertes y valerosos; anegauasele el animo en compasion y cuidado, de que sustentando las armas pertinazmente, no hiziesse de manera, que el vencedor se pudiesse amansar menos para con sus hijos, y muger. Teniatambien madre de cansada edad, pero que pocos dias antes ^H con vna muerte muy a tiempo preuino no hallarse en la caída, y perdicion de su casa. No auiendo alcanzado otra cosa con el Imperio del hijo, sino lloro, luto, y buena fama.

Aforismos.

A. 242.

Miserable estado es el del hõbre, que aun tiene peligro en la misericordia del enemigo, no pudiendo gozar della, por serle perjudicial, y dañosa su vida.

B. 243.

Los hombres viejos deuen estar hartos de los sucesos prosperos, y aduersos, no tratando de estos, sino por lo que tocara a sus descendientes.

C. 244.

No ay cosa que no se prometa a vn Principe, ò rebelde, para q se rinda; ni cosa que despues se le guarde enteramente con el miedo de que ha de ser sujeto de competencia, y rebellion; y que sin acabar el sujeto desta, no puede auer entera seguridad.

D. 245.

Mucho menos se puede fiar del cumplimiento de las cõdiciones de paz que ofrece el que de hombre particular llega a ser Principe al desposseido del señorio, q al cõtrario; por el mayor miedo, y rezelo que puede tener de su leuantamiento.

E. 246.

La desesperacion suele causar en los hombres osadia extraordinaria.

F. 247.

Quando es igual el peligro del redirte, y del arrenerte, el varon fuerte siempre escogera el camino de la osadia.

G. 248.

El hombre cobarde, y de animo vil suele estar sordo a los consejos fuertes, pareciendole, aunque falsamente, que ha de facar algũ prouecho de la dilacion en que no tendra mas que infamia mayor en su muerte.

D. 249.

Muy a tiempo viene la muerte, antes q con la vida se vea la caída, y destruccion de su casa, ò antes de padecer algun accidente, con que se pierda toda la gloria, y fama passada.

Aforismos.

Milenario de los años de la historia que se han pasado en la vida humana, y de los que se han de pasar.

Los hombres que se han de vivir en el mundo, y de los que se han de vivir en el cielo.

A. 250.
Las demostraciones extraordinarias que vn Principe haze de la miseria de su caída, causan animo, y obstinacion en el pueblo en su fauor; aunque es remedio tardio, y de poco fruto el que se faca desto.

B. 251.
Ninguno ay tan olvidado de la fragilidad de las cosas humanas, que no se mueua, y altere con los exemplos della.

Mucho amor tiene a la Republica, y a la paz della, si se reduce a dexar voluntariamente lo que posee.

C. 252.
El Principe que se ve impossibilitado de sustentar el Imperio, mucho amor tiene a la Republica, y a la paz della, si se reduce a dexar voluntariamente lo que posee.

El hombre que se ha de vivir en el mundo, y de los que se han de vivir en el cielo.

Muy a tiempo viene la muerte, antes de que se vea la vida, y de los que se han de vivir en el mundo, y de los que se han de vivir en el cielo.

§. XVIII.

A Los diez y ocho de Diciembre sabida la rebelión de la legion, y compañías de la guarda, q se auia rendido en Narni, salio Vitelio de Palacio vestido de negro con su familia triste y melancolica al rededor de si, lleuaua consigo en vna literilla a su pequeño hijo, como para pompa de mortuorio. ^A Oíanse con esto blandas, y amorosas voces del pueblo, y fuera de tiempo. Veíanse los soldados con vn silencio lleno de amenazas. ^B Y no auia hombre tan olvidado de las cosas humanas, a quien no moviesse y alterasse aquella forma, y figura de passeo, ver al Principe Romano, y al que poco antes era señor del linage humano, dexando el asieento de su fortuna, y grádeza, salirse del Imperio por el pueblo, y por la ciudad. Ninguna cosa semejante auian visto, ni oido jamas. A Cesar el Dictador auia oprimido vna violencia repentina; a Cayo secretas assechanças, la noche, y la granja no sabida, ni conocida auian encubierto la huida de Neron; Pison y Galba murieron como en batalla: Vitelio acabaua haziendo vn parlamento publico entre sus soldados, mirandole aun las mugeres desde las ventanas; y auiendo dicho pocas cosas, quales conuenia a la tristeza presente: ^C [*Que el dexaua*] y renunciava el Imperio por causa de la paz, y de la Republica: que solamente [les pedia, que] conseruasen su memoria, y tuuiesen compassion de su hermano, y muger, y de la edad inocente de sus hijos. Y tras esto estendiendo los braços con el hijo que tenia en ellos, y encomendandole a vezes a cada vno de los que tenia presentes en particular, y a vezes a todos en general; y al cabo impidiendole las lagrimas, ⁴¹ daua al Consul, que tenia cerca de si (que era Cecilio Simplicio) el estoque que se auia quitado de su lado, como quien le entregaua el derecho, y disposicion de la vida, y muerte de los ciudadanos. Y no queriendo recibirle el Consul, y reclamando los que se auian hallado presentes al parlamento, se partio de alli, como para dexar las insignias del Imperio en el templo de la Concordia, y irse a casa de su hermano. Mayor fue aqui el clamor de los que le resistian, que no se fuesse a casa particular, y de los que le llamauan

Lastimoso passeo de Vitelio en Roma.

Renunciación del Imperio que quiere hazer Vitelio.

No lo consiente el pueblo, ni los soldados.

para

Aforismos.

para que fuese a Palacio. Allí se le cerrò tambien otra calle, y solo le quedaua abierto el passo, que yua a la calle sagrada. Entonces salto de consejo se boluio a Palacio. Antes desto auia corrido la voz, y nueua, de que renunciava el Imperio. Y auia ya escrito Flauio Sabino a los Tribunos de las compañías de la guarda, que refrenassen los soldados. De la misma suerte pues que si toda la Republica se huuiera rendido, y entregado en poder de Vespasiano, los principales del Senado, y muchos del estado de los caualleros, y todos los soldados de la guarda de la ciudad, y de la guarda de noche hinchero la casa de Flauio Sabino. Allí se lleuò la nueua de los fauores del vulgo cò Vitelio, y de las amenazas de las còpañias Alemanicas. Auia ya passado más adelante de lo q̄ còuenia para poder boluer atras; ^A y cada vno por su miedo particular, de q̄ no los persiguiesen los Vitelianos hallandolos detramados, y por esto menos fuertes y poderosos [para defenderse], persuadian a Flauio, que se detenia en la resolucion, a que tomasse las armas. ^B Pero como succede en casos semejantes, el consejo se le dieron todos, y el peligro tomaron pocos sobre si. Baxando armados los que acompañauan a Sabino, encuentran con ellos cerca del lago Fudano los mas prestos y animosos de los Vitelianos. Huuo allí vna pequeña escaramuça, siendo el rebato repentino; pero sucedio prosperamente a los de Vitelio. Sabino ^C en aquel caso lleno de temor y priessa, tomò el partido mas seguro que se ofrecia de presente, que fue hazerse fuerte en la roca del Capitolio con algunos soldados, y algunos Senadores, y caualleros, cuyos nòbres no es facil escriuir en particular: ^D porque siendo vencedor Vespasiano, muchos fingieron este me recimiento con el vando. Metieronse detrás, y passaron tambien el cerco algunas mugeres; entre las quales la mas señalada fue Verulana Gracilia, no siguiendo en esto ni hijos, ni parientes, [ni marido], ^E sino sola mète la guerra. Los soldados Vitelianos cercarò los encerrados cò guarda descuidada. Y por esto en el mayor silècio de la noche hizo Sabino traer al Capitolio a sus hijos, y a Domiciano hijo de su hermano. Y auiendo embiado vn mensajero por la parte que no se guar-

Rebuelta en Roma entre los dos vados, auiendose declarado Flauio Sabino.

Pelea Sabino con los Vitelianos

Retirase al Capitolio.

A. 253. El peligro comun y mayor, si se diuiden, haze que se junten muchos a la defensa de vna resolucion, que dexarian de buena gana por el propio daño.

B. 254. En los grandes peligros muchos son los que dan consejos ofados, y pocos los que toman parte de su execucion.

C. 255. En los miedos, y priessas grandes por ellos, conuiene escoger breuemente el partido mas seguro, que se ofrece entonces.

D. 256. Quàdo la vitoria viene a ser por vno de dos competidores de vn Reyno, no ay hombre que con qualquiera pequeña ocasion no procure fingir, que ha tenido parte en el vando vencedor.

E. 257. Ay algunas mugeres de espíritu tan reboltofo, y desaflofegado, que en los alborotos publicos sin tener causa propia de hijos, marido, ni parientes que los mueua, quierè meterse en ellos, solo por el gusto que reciben de las rebueltas.

Aforismos.

A. 258.

Ay algunos hombres tan descuidados de su negocio, y tan flojos y cobardes, que por no auenturarle a vn pequeño peligro, quieren acabar en otro mayor; a los quales no se les puede tener lastima de lo que padecieren.

B. 259.

No son dignos de alabanza los soldados muy feroces y osados contra los peligros que se les ofrecen; pero poco cuidadosos de los trabajos, guardias, y oficios de la milicia.

guardaua, a los Capitanes Flauianos, q̄ les auisasse como estauan cercados, y que si no eran socorridos, estauan las cosas apretadas; ^A passò vna noche tan sosegada, q̄ sin daño ninguno huuiera pòdido salirse de alli. ^B Porque los soldados de Vitelio brauos y feroces contra los peligros, atédian con poco cuidado a los trabajos, velas, y guardias de la noche. Y vna grã lluvia de las de inuierno, q̄ auia caido de repente, les embaraçaua los ojos, y las orejas. A la primera luz del dia, antes de començar obras de enemigos vnos contra otros, embiò Sabino a Cornelio Marcial vno de los Centuriones de las primeras compañías a Vitelio con comissionses, y queexas, de q̄ assi se turbassen los conciertos y capitulaciones: *Que sin faltatoda aquella ficcion, y aparencia que auia hecho de renunciar el Imperio, auia sido para engañar tantos varones ilustres. Que porque desde el lugar de los parlamentos publicos se auia antes encaminado a la casa de su hermano, assentada sobre la plaça, y endereçandolo a encender y açorar con esto los ojos de los hombres, que al Auentino, y a la casa particular de su muger? Que esto era lo que huuiera sido conueniente a vn hombre particular, y que quisiera escusarse, y huir de toda aparencia, y figura de Principe. Que Vitelio haziendolo al reués, se auia buuelto a Palacio, al mismo Alcaçar, [y assiento del Imperio]. Que de alli auia echado fuera vn escuadron armado, y con muertes de innocentes cubierto el suelo de la mas famosa y celebrada parte de la ciudad. Y que aun no se abstenia de hazer fuerça al Capitolio. Que quanto à si no era realmente mas que vn hombre togado, y vno de los Senadores, mientras entre Vitelio y Vespasiano se conoce y determina la causa, [y derecho del Imperio], con las batallas de las legiones; con las tomas de las ciudades; y con el rendimiento de las compañías de la guarda. Y que rebelandosele ya las Prouincias de España, ambas Alemanias, y Inglaterra, auia durado, y permanecido en su fee el hermano de Vespasiano, hasta que por su propio movimiento fue llamado a tratar de capitulos, y condiciones. ^C Que la paz y concordia eran provechosas a los vencidos, y solamente hermosas en la aparencia para los*

Embaxada
de Sabino
a Vitelio.

Queexas de
Sabino cõ
tra Vitelio.

C. 260.

La paz y concordia son prouechosas a los vencidos, y que no tienen fuerças para levantar cabeças; y respeto de los vencedores solo son grandes y magnificas en la aparencia y opinion: porque aunque escutan algũ daño, quitan tambien mucha parte del prouecho de la vitoria.

los

los vencedores. *Que si se arrepentia del concierto, no se boluiese con las armas contra el, a quien auia engañado con deslealtad, y contra el hijo de Vespasiano, que apenas tenia pelo de barba.*^A *Quanto [pensaua que] auia de aprouechar, y adelantar en su negocio, con matar a vn viejo, y a vn muchacho? Que saliesse al encuentro a las legiones, y alli peleasse sobre el supremo estado del Imperio.*^B *Que todas las demas cosas se rendirian y entregarian, segun fuese el suceso de la batalla.* Vitelio temeroso oyendo estas razones, le respondió pocas palabras en su escusa,^C echádo la culpa a los soldados, a cuya demasiada furia no era bastánte a resistir su modestia. Y amonestó a Marcial, que se la liesse encubiertaméte por vna parte secreta de Palacio;^D porq̃ no fuesse muerto de los soldados el méfagero medianero dela paz aborrecida.^E Y el no poderoso para mádar ni prohibir cosa delas q̃ passauan, no era ya Emperador, sino solaméte causa de la guerra.

§. XIX.

A Penas Marcial auia acabado de boluer al Capitolio, quádo^F ya los soldados furiosos estauã sobre el sin Capitã alguno; q̃ cada vno era para si autor de lo q̃ auia de hazer. y passando có vn presto y veloz escuadron mas alla de la plaça y templos que caian sobre ella, suben con la gente a punto por el monte q̃ tenian enfréte, hasta llegar a las primeras puertas del Alcaçar Capitolino. Antiguamente auia vnos portales en el lado dela cuesta a mano derecha de los que yuan subiendo; y auiendo los cercados salido sobre el tejado destos, derriban con tejas y con piedras a los Vitelianos: los quales no tenian mas armas que las espadas; y hazer traer maquinas, y tiros atrojados, con que dar el combate, pareciales cosa larga. Arrojaron hachas de fuego en el portal, que estaua delante, y ellos yuan siguiendo el fuego; y auiendo se quemado las puertas del Capitolio, huuieran entrado dentro, si Sabino no huuiera puesto delante en la misma entrada en lugar de muro las estatuas quitadas y arrancadas de todas partes, los ornamentos puestos en honra y memoria de los antepassados. Entonces arremeten por diferentes entradas del Capitolio; cerca del Bosque sagrado de la

Aforismos.

A. 261.

El Principe que va de caída, no deue procurar las pequeñas ganancias; y que no le pueden ser de provecho mas que para el gásto de su passion: porque de ordinario las vendra a pagar con su vida, y de sus mas allegadas prendas.

B. 262.

Quando se da vna batalla entre dos competidores sobre la posesion del supremo estado; con forme al suceso della caminan todas las demas cosas.

C. 263.

Infame y torpe escusa es la de vn Principe, ó General, que echa la culpa de sus malas obras a los soldados, no siendo sino suyas; pues les ha de xado perder la obediencia, con que no tenga autoridad para regirlos y moderarlos.

D. 264.

Los Embaxadores de los Príncipes, que tratan de medios de paz; guardense dela gente de guerra; que la aborrete: que facilmente recibiran violencia dellos.

E. 265.

Vn Principe cargado de aduersidades, y muchas vezes vencido, no viene a tener de Príncipe mas que el nombre, que sirve de sustentar la guerra, sin que en ella pueda disponer de cosa a su voluntad.

F. 266.

Los soldados furiosos no reconocen a Capitan que los gouierne; sino que cada vno sirve de cabeza para executar lo que pretēden.

Vitelio se escusa, echando la culpa a los soldados.

Combate del Capitolio.

Aforismos.

quinio el soberuio, auiendo tomado a Sessa Pomecia, le edificaron con los despojos delos enemigos: pero la honra y gloria desta obra se referuò para la libertad. Despues de echados los Reyes, Horacio Pulvilo, siendo Consul la segunda vez, le consagrò con tal grandeza, q̄ despues las inmensas riquzas del pueblo Romano antes le adornassen que le aumentassen. En la misma planta q̄ al principio se asentò segũda vez; despues q̄ passados quatrocientos y veinte y cinco años de su cõsagracion se auia quemado, siendo Consules Lucio Scipiõ, y Cayo Norbano. Lucio Sylas siẽdo vicedor tomò el cuidado desto; pero no le cõsagrò. Esto solamẽte se negò a su felicidad. ⁴³ El nombre de Lutacio Catulo entre tantas obras delos Cesares durò en el hasta el tiempo de Vitelio.

§. XXI.

Este templo se quemaua agora. Pero mas miedo puso en los cercados, que en los cercadores: por que a los soldados Vitelianos para resolverse en las cosas dudosas, no faltaua sagacidad y constancia. Y por el contrario los soldados [combatidos] estauan medrosos. ^A El Capitan floxo y sin espiritu, y como preso ya en su animo, no era conueniente para hazer su oficio, ni con la lengua, ni con las orejas, ni se gouernaua por consejo ageno, ni executaua los suyos. Rõdeauase a vna parte y a otra, a las voces y gritos de los enemigos. Prohibia que se executasse lo que auia mandado; y mandaua lo que auia prohibido. Y tras esto, (que que es lo que sucede en los negocios perdidos,) ^B todos mãdauan, y ninguno executaua. Y al cabo echadas las armas por tierra, andauan mirando al rededor de si, por dõde huir, y la manera q̄ podrian tener para esconderse. Entran furiosamente los Vitelianos, rebueluen, mezclan, y turban todas las cosas cõ sangre, hierro, y fuego. Pocos de los varones de guerra q̄ se atreuieron a pelear, fueron hechos pedaços; q̄ los mas señalados destos erã Cornelio Marcial, Emilio Pacense, Casperio Nigro, y Didio Sceua. Rõdeã a Flauio Sabino desarmado, y q̄ no intentaua la huida, y a Quinctio Atico, Cõsul, [conocido] y mostrado [de todos] ^C por la sombra del oficio, ^D y por su misma vanidad; por auer publicado en el pueblo cier

A. 268.
El General de poco animo, que se dexa vencer del miedo, y en su pecho se da por perdido, ni se gouierna por consejo ageno, ni acierta a executar los suyos; no se sirue de la lengua, ni de las orejas; dexase llevar a vna parte y a otra a la vozeria del enemigo; prohibe la execucion de lo que auia mandado; y manda lo que auia prohibido.

B. 269.
En los grandes aprietos de guerra, quando ya el negocio llega a tenerse por perdido, todos mandan, y ninguno executa: de que resulta no hallarse remedio, y q̄ todo vaya de mal en peor.

A. 270.
Las sombras y apariencias del oficio publico, y mas concurriendo con ellos la vanidad del poseedor, en quererse mostrar por tal, no suelen seruir sino de hazer conocido a su dueño para daño suyo.

D. 271.
Los que se anticipã a mostrarse por el pretensor del Reyno, estando aun en poder del poseedor, de ordinario pagan la pena de su locura con la cabeça.

Reparaciõ fuya, auiedose, quemado vna vez.

Floxedad, y entorpecimiẽto de Sabino.

Los Vitelianos toman el Capitolio.

Sabino preso, y Quinctio Atico el Consul.

Aforismos.

A. 272.

Muy gran vanidad será dezir ignominias, y vituperios contra los ausentes, y mas siédo Principes, aunque vayan de caída: que la verdadera prudencia es hablar dellos, como si estuuiessen presentes, y en su estado: porq̄ aunque con aquello se hagan notables, y famosos, al cabo vendran a ser causa de su misma destrucion.

B. 273.

Los Principes que se escapan de algun gran peligro, es justo que reconozcã lo que deuen a Dios, con fabricas, y dotaciones de templos: cosa que aun los Gétiles hizieron en su falsa religion.

C. 274.

El hablar demasiado no es cosa que conuiene a los hombres grandes: que con el silencio conserua mas su autoridad.

tos edictos magnificos en fauor de Vespasiano, ^A y llenos de ignominias, y afreças cõtra Vitelio. Los demas todos se escaparon por varios casos, algunos en habito de esclauos, y otros encubiertos [y amparados] de la fee de sus allegados, y escondidos entre las cargas [de su axuar]. Algunos huuo que sabiendo el nõbre, y señal en que se conocian los Vitelianos, preguntan dole ellos mismos a los otros, y respondiendo cõ el, tuuieron la osadia por escondrijo en q̄ salvarse. Domiciano a la primera entrada de los cõtrarios se encubrio donde estaua el sacristan del tẽplo; y por astucia de vn liberto suyo, ⁴⁴ y con vn vestido, y manto de llienzo, mezclado entre los ministros de las cosas sagradas, y sin ser conocido, se escondio cerca del Velabro en casa de Cornelio Primo, allegado de su padre. ^B Y siendo Vespasiano señor del estado, auiendo deshecho el aposento del sacristan, hizo alli vna capilla cõ su altar cõsagrado a *Iupiter Conseruador*, y escriuio sus acõtecimiẽtos en vn marmol. Y despues de auer alcançado el Imperio edificò, y consagrò vn grantẽ plo a *Iupiter Guardador*, poniendose a si en el regazo de la estatua de Iupiter. Sabino y Atico, cargados de cadenas, y llevados delante de Vitelio, no fueron recibidos del con ningunas palabras pesadas, ni cõ rostro de enemigo, y enojado; bramando sobre ello los q̄ pediã licẽcia, y poder para matarlos, y los premios de aquella obra, q̄ auian acabado de hazer. Y auiedo comenzado la vozeria de los q̄ estauã cerca, la plebe baxa y vil pide con grande instancia el castigo, y muerte de Sabino; y mezcla [en esta demanda] amenazas, y adulaciones. Y estando Vitelio en las escaleras de Palacio traçando ruegos con que amansarlos, le forçaron a quitarse de alli. Y entonces auiendo dado de estocadas a Sabino, y hechole pedaços, despues de auerle cortado la cabeça, lleuorõ arrastrando el cuerpo desmochado a las escalas Gemonias. Este fue el fin de aquel varon, que realmente no era de menospreciar. Auia lleuado sueldo treinta y cinco años en seruicio de la Republica, siendo hombre esclarecido en paz, y en guerra. No pudieras reprehender su inocencia, y justicia. ^C Hablaua demasiado. Y esto solo le calumniò la fama que corrio del en siete años

Y muchos se escapan.

Domiciano no se escapaba del Capitolio.

Segun Libro.

Sabino.

Muerte de Sabino.

Muerte de Sabino.

Costumbres de Sabino.

Aforismos.

entregarle por traición el castillo vazio de soldados, dandole géte de guerra para ello: y siendo muy entrada la noche lleva algunas compañías de infanteria, y las pone en las cumbres altas de los montes sobre las cabeças de los enemigos. Desde alli baxan los soldados corriendo mas a mortandad, que a batalla. Derriban por tierra a los desfarmados, y a los que tomauan armas, y a algunos que despertauan, y se leuantauan soñolientos; turbando se todos con la escuridad, cō el espanto, con el sonido de las trompetas, y con la vozzeria de los enemigos. Pocos de los Gladiatores acabaron la vida resistiendo, y no sin vengança. Los demas todos se arrojauan a los nauios; donde todas las cosas andauan rebueltas con igual espanto, auiedo se mezclado con ellos los naturales de la tierra, a quien hazian pedaços los Vitelianos sin ninguna diferencia [dellos a los demas]. Seis nauios Liburnicos se escaparon al primer alboroto, y ruido, y en ellos Apollinar, Capitan de la armada; y los otros, ò fueron tomados en la costa, ò lostragò la mar, y èdofe a fondo cargados del demasido peso de los q̄ se arrojauan a ellos. Iuliano fue llevado ante Lucio Vitelio; y despues de auerle maltratado, y desfigurado con açotes, degollado en su presencia. Algunos huuo q̄ culparon a Triaria, muger de Lucio Vitelio, de que cō espada ceñida a la soldadesca huuiesse andado cruel, y soberuiamente entre el llanto, estrago, y mortandad de la presa de Tarracina. Lucio embiò a su hermano vna corona de laurel en señal de q̄ le auia sucedido prosperamente la empresa: preguntandole si le mandaua boluer luego, ò que se quedasse hasta acabar de sujetar la tierra de Labor. Lo qual fue saludable no solamente para el vando de Vespasiano, sino tambiē para la Republica. Porque si aquellos soldados con la reziente vitoria, y demas de la natural obstinacion, brauos, y ferozes con los successos prosperos, huuierā caminado a Roma, no se peleara con poca carga y grādeza [de ambas partes], ni sin de struicion de la ciudad. Porque en Lucio Vitelio, ^A aunque [de] infame [vida], auia industria, y valia, y podia mucho, no por virtudes como los buenos, sino por vicios, como qualquiera hombre muy malo.

Tarracina
setomapor
traicion de
vn esclauo.

Añico co
mo lo fal
su de la
ris del que
dio.

Iuliano Ca
pitan de los
Gladiato
res degolla
do.

Orta
T. Arribo
decho el
Cape de
vna

Muerto de
Sabina

A. 279.

En los hombres infames con sus vicios bien puede auer industria en las cosas que intentan, cō que aunque sea con vicios, y por medio dellos, valgan, y obren valerosamente, como otros por virtudes.

§. XXIII. Mien-

§. XXIII.

MIENTRAS que pasan estas cosas en el van- do de Vitelio, el exercito de Vespasiano auien- do partido de Narni, se estava en ⁴⁶ Otricoli cele- brando ociosamente las fiestas de Saturno. La cau- sa de tan maligna dilacion era el esperar a Mucia- no. ^A Y no faltaron algunos, que con sospechas arguyessen a Antonio, como que se detuiesse ma- liciosamente, despues que auia recebido cartas se- cretas de Vitelio, en que le ofrecia el Consulado, vna hija en edad para calar por muger, y gran ri- queza en dote por precio de la traicion. ^B Otros dizen, que estas sospechas fueron falsas, y compues- tas en consideracion y fauor de Muciano. Algu- nos afirman, auer sido esto consejo, y traça de to- dos los Capitanes, mostrar antes a Roma las ar- mas, [y espantarla con la guerra], que meterla dentro; pues que las compañías de la guarda mas fuertes y poderosas se auian rebelado de Vitelio; y con esto, y auer se le quitado todos los socorros, fuer- zas, y guarniciones de gente, en que podia esperar, parecia que se huuiesse de rendir, y dexar desocupa- do el Imperio. Pero todas estas traças, y desinios se corrompieron con la priessa, y luego con la flo- xedad, y cobardia de Sabino; que auiendo toma- do las armas inconsideradamente no huuiesse po- dido defender la fortissima Roca del Capitolio de tres compañías de infanteria, siendo inexpugna- ble aun para grandes exercitos. ^C Ninguno atribui- ria facilmente a vno solo la culpa, que fue de to- dos. Porque Muciano tambien con sus cartas du- dosas, y que pudiesen recibir dos sentidos, de- tenia los vencedores; ^D y Antonio con la obediencia trastrocada [que tuuo, quando no deuia, a- uiendole faltado antes]; o mientras procuraua con esto cubrir el cargo, nota, y aborrecimiento pasado, merecio ser culpado, y que se le atribu- yesse a delito; y los otros Capitanes con pensar que era acabada la guerra, le dieron fin señalado, y notable. Ni tampoco Petilio Cerial embiado delante con mil cavallos, para que atrauesando los caminos por el campo Sabino, entrasse en Roma

Exercito de Vespasiano en Otricoli.

Causas de la dilacion del exercito Flauiano en pasar del ate. Sospechas de traición contra Antonio.

Porque Muciano tambien con sus cartas du- dosas, y que pudiesen recibir dos sentidos, de- tenia los vencedores;

Otricoli.

Los soldados de Vespasiano no querian dilacion.

A. 280.
El General de vna empresa, que recibe cartas secretas del Princi- pe enemigo, y poseedor del Im- perio, con quien guerrea sobre la possession, mucho se sujeta a las sospechas de que tiene trato con el: y qualquiera dilacion, q̄ de su parte huuiere en la guerra, aunque necessaria, se atribuirà facilmente a esto; y a pensamien- tos y traças de acrecentamiento fuyo por aquel medio.

B. 281.
Muchas vezes se fingē calūnias contra vn Grande en considera- cion del Priuado su enemigo: y por esto es necesario, viuir el Principe muy recatado en dar credito a tales acusaciones.

Lib. II. de los An. afor. 7.

C. 282.
En las cosas de grande importa- cia, en que sucede alguna desgra- cia, aunque a la primera vista pa- rezca auer sido la culpa de vno solo; al cabo sera lo mas cierto, q̄ todo s̄ quātos pusieron la mano, ay a n̄ tenido parte en ella.

D. 283.
El Cortesano prudente no ha de vsar con su mayor de obediencia trastrocada, no le obedeciēdo quando quiere, y tomando por color, para lo que no quiere ha- zer, sus comisiones; ni querer encubrir rāto el cargo, y nota de no auer obedecido, que por ello dē en algū delito muy graue de obediencia demasiada.

Aforismos.

† Es el que llaman pro-nino.

los compañeros. Matan al macero, que venia t cerca del, y se atreuo a apartar la multitud de gente, que cargaua. Y sino fueran defendidos de la guarda que les dio el Capitan, ^A la rabia ciuil huiera violado hasta llegar a muertes violentas, delante de los muros de la patria, el priuilegio, y derecho de los Embaxadores, sagrado aun entre las naciones estrangeras. Los que venian dirigidos a Antonio, fueron recibidos con mejores, y mas † justos animos; ^B no porque los soldados fuesen mas modestos, sino porque el Capitan tenia mas autoridad. Auiafe metido entre los Embaxadores Mufonio Rufo, de estado de los caualleros, que seguia el estudio de Filosofia, y imitaua los preceptos de los Stoicos. Y mezclado con las esquadras començaua a persuadir a los soldados, que dexassen las armas, mostrandoles con mucho atauio de palabras los bienes de la paz, y los peligros de la guerra. ^C Muchos tomauan esto por burla, y escarnecian dello; y a muchos enfadaua, y daua pesadumbre. Y no faltauan algunos, que le diessen de empuxones, y hollassen, si por auiso y persuasion de todos los mas modestos, y amenazandole otros, no huiera dexado aquella Filosofia fuera de tiempo. Salieronles también al encuétro las Virgenes Vestales con cartas de Vitelio para Antonio. Pedian, que se alargasse vn solo dia el vltimo combate: que con esta dilació se capitularian, y acomodarian mas facilmente todas las cosas. ^D Las Virgenes se despidierõ hõradamete; a Vitelio se respondió, que con la muerte violenta de Sabino, y con el incendio del Capitolio, se auian rõpido, y quitado las costumbres, y tratos de la guerra. Pero con todo esso intentò Antonio amansar las legiones, auiendolas llamado a Parlamento, y q assentado el Real junto a Pontemole entrassen en Roma el dia siguiente. La causa del detenerlos era, porque encendidos, y aguzados los soldados cõ el † rencuetro [passado], no fuesse, que no perdonassen, ni tuuiesen respeto al pueblo, ni al Senado, ni aun a los templos, imagenes, y altares de los dioses. ^E Mas ellos estauan sospechosos de qualquiera genero de dilacion, como enemiga, y contraria de la vitoria; y tras es-

A. 287. En las guerras ciuiles, aun a los Embaxadores no se tiene respeto, con ser sus personas inuiolables entre los barbaros.

B. 288. Aunque todos los soldados sean de vn mismo mal animo, la autoridad del Capitan los harà parecer diferentes de los que obedecen, al que no la tiene con ellos.

C. 289. Imprudencia es grãde tratar de razones de Filosofia moral, y cõueniencia de virtud, con soldados rebeldes, y q tienen cerca ocasion de presa y saco, en que hartar su cõdicia: porque no seruirà sino de muerte; o afrenta del que tal cosa les persuadiere; que la mayor prudencia consiste en proceder en los negocios segun la calidad de los tiempos, y personas con quien se tratan.

D. 290. Aun en medio del estruendo, y rebuelta de sus armas se ha de tener consideracion con la virginitad feminal, teniendo respeto, y miramiento a quien la posee.

E. 291. Los soldados que han llegado vitoriosos a los muros de la ciudad, que pretenden conquistar tienen sospecha de qualquiera dilacion, que se les ponga en la artametida, como contraria a la vitoria que pretendẽ; temiendo no se propongan entretanto algunas condiciones, con q se efectue la paz, y se les quite el saco.

Otra. † Benignos.

Mufonio Rufo el car necido de los soldados.

Las Virgenes Vestales salen a detener el exercito de Antonio.

Otra. † La batalla

Los soldados impacientes no quieren dilacion.

Aforismos.

A. 292.

Los aparatos de guerra, y preven-
ciones della en el sitiado, quando
se está tratando del rendimíento,
y capitulos de paz, bastaran, para
que no los quieran oír los véce-
dores, y que se arrojen al fago, a
que están inclinados.

B. 293.

Entre dos exercitos iguales en
todo, siempre será superior el q
tuviere mejor consejo de Gene-
ral.

C. 294.

En los facos de grâdes ciudades,
quando se tiene particular ene-
midad cõtra los naturales dellas,
atendiendo la gente de guerra a
satisfazer su passion cõ la muer-
te de los mejores, viene el vulgo
a gozar del prouecho del fago.

to las vanderas que se veían resplandecer por los
collados de Roma, aunque los que las seguían fue-
se pueblo flaco, y no de guerra, ^A auian hecho vna a-
parencia de exercito enemigo.

§. XXIII.

AVIENDO repartido la gente en tres esqua-
drones, marchò el exercito contra la ciudad;
parte del por la via Flaminia, donde auia parado; y
parte junto a la ribera del Tiber; y el tercero esqua-
dron por la via Salaria se yua acercando a la puer-
ta Colina. La plebe Romana, auiendo dado sobre
ella la caualleria furiosamente, fue rompida, y des-
baratada. Los soldados Vitelianos salen tambien
contra los enemigos por tres partes a defender la
ciudad. Muchos y muy varios fueron los ren-
cuentros que huuo delante de Roma, pero las mas
vezes prosperos para los Flauianos; ^B haziendo-
les ventaja por el consejo, y gouierno de sus Ca-
pitanes. Y solamente fueron maltratados los que
auian torcido a la parte izquierda de la ciudad a
los huertos Salustianos, por lo estrecho, y restala-
dizo de aquellas calles. Estando los Vitelianos so-
bre las paredes de piedra seca de las huertas, arre-
drauan de alli hasta la tarde del dia a los que yuan
subiendo, con piedras, y dardos, que arrojauan so-
bre ellos; hasta que fueron cercados, y oprimidos
de los cauallos, que auian rompido y entrado por
la puerta Colina. Encontraronse tambien los es-
quadrões enemigos en el Campo Marcio. En
fauor de los Flauianos estauan la fortuna, y la
vitoria ganada tantas vezes: los Vitelianos con
la desesperacion sola se arrojauan siempre [con-
tra los enemigos]; y aunque echados del can-
po, otra vez de nuevo se juntauan en la ciudad.
El pueblo estava presente mirando los comba-
tientes, y como sucede en las contiendas, y jue-
gos de burla, vnas vezes fauorecian a estos, y otras
a aquellos con griteria, y aplauso; y todas las ve-
zes que vna de las partes yua declinando, ^C pidiendo
a grâ priessa que sacasen fuera, y degollassen a los q
se escondian en las tiédas, o se auia acogido a alguna
casa, para escaparse, gozauan ellos de la mayor parte
de

Escaramu-
cas entre
los dos e-
xercitos a
las puertas
de Roma.

El exercito
de Vespasiano entra
en Roma
por fuerza

Linandad
y crueldad
de la plebe

Aforismos.

Defuétura
del faco de
Roma.

de la presa : porque auiendo los soldados buel-
to el animo a sangre , y mortandad, los despojos
se quedauan al vulgo. ^A Era cruel, fea, y disforme
la figura de toda la ciudad . En vnas partes auia
batallas y heridas; en otras baños, comidas , y ban-
quetes; y tras esto la sangre, y las hacinas de cuer-
pos muertos estauan junto a las mancebas, y a las
semejantes a ellas. Allí se veian quantas cudicias y
desordenes puede auer en vn ocio vicioso , y sen-
sual ; y quantas maldades en vn cruelissimo faco,
y cautiuerio : de tal manera que absolutamente cre-
yeran, que vna misma ciudad se enloquecia, y bur-
laua, y retoçaua . Antes auian peleado en la ciudad
los exercitos armados ; dos vezes siendo Lucio
Syla vencedor ; y vna siendolo Cina : ni entonces
los vencedores usaron menos crueldad . Mas ago-
ra auia en los hombres vna inhumana seguridad,
y descuido ; y ni aun vn punto solo muy pequeño
no se dexauan los deleites y passatiempos . Y co-
mo si a dias de fiesta se huiera añadido este gozo
y contento mas, se alegrauan, y saltauan de plazer,
y se † enloquecian sin cuidado alguno del vando
que auian professado , alegres todos con los males
publicos . La mayor dificultad y carga fue en el
combate de los alojamientos , que defendian y
guardauan los mas fuertes y valerosos soldados,
como vltima esperança suya . Por esto los vence-
dores atendian a ello con mas cuidado ; siendo la
principal diligencia la que ponian las compañías
viejas de la guarda . Y auiendo buscado todas las
cosas que suelen seruir para la destruicion de las
muy fuertes, y poderosas ciudades, a vn mismo tie-
po les arriman la Tortuga; plantan ingenios con-
tra ellos; leuantan bestiones, y trincheras; y tiran-
les hachas de fuego , dando voces: *Que todo quan-
to trabajo , y peligro auian passado en tantas bata-
llas , todo se venia a rematar en acabar aquella o-
bra , que tenian entre manos .* ^B *Que los muros de
Roma se auian dado al Senado , y pueblo Ro-
mano ; y los templos a los dioses ; que la propia y par-
ticular honra , y ornamento de los soldados estaua*

A. 295.

Ninguna cosa ay mas cruel, fea,
torpe, y disforme , que la figura
de vna ciudad dada a faco; dode
en vna parte se veen batallas , y
heridas; y en otra baños, y comi-
das, y junto a la sangre, y hacinas
de cuerpos muertos, estupros, y
fuerças de mugeres; y donde en
fin se ve todo lo que es vicio , y
deshonestidad de vna paz muy
ociosa, y lo que es maldad , y san-
gre de vna guerra , y cautiuerio
muy cruel, y vna mezcla de lo-
cura, y retozo.

† Segun Li-
psio.

Combate
de los alo-
jamientos
de la guar-
da de Pala-
cio.

B. 296.

Los templos se llama casay mo-
rada de Dios, y las ciudades del
pueblo, y Senado dellas; y los a-
lojamientos, y fortalezas de los
soldados, que estan en ellos , y
los guardan y tienen a su cargo;
y asi estos ponen su mayor ho-
ra, y reputacion en defenderlos.

Aforismos.

A. 297.

Turbar las vitorias; alargar la paz; henchirlo todo de sangre, son los vltimos consuelos de los hombres de brio, y de valor, que se veen vencidos.

B. 298.

Honrada muerte es la del soldado que acaba en la guerra cõ heridas delante, y buelto el rostro al enemigo.

C. 299.

Los hombres fuertes y magnanimos, aun en el tiempo de su muerte tienen cuidado de acabar honoradamente.

D. 300.

En el grande miedo, donde se temen todas las cosas, descontentã en especial las que se tienen presentes, y son las que parecen menos seguras: que con la violencia de aq̃l afecto se pierde toda fuer te de consejo.

E. 301.

No ay aselauo, ni criado, por baxo q̃ sea, y poco temeroso por esto de su dano, que no huya de su amo, y procure no encontrarse con el, quando le vee cargado de aduersidades, y que el mismo anda huyendo del enemigo.

F. 302.

El hõbre entregado al miedo no halla lugar, en q̃ pueda foflegar su animo: el spantale la soledad, y el silencio de los lugares dõde se esconde; y despues de muy cãfado con vn miserable andar errãdo de vna parte a otra, hasta escõderse en la mas vergõçosa parte que halla, al cabo fuele venir a parar en vn miserable fin.

G. 303.

La fealdad, y baxeza de la muerte de vn Principe, por su flaqueza de animo, quita en los animos de valor la misericordia, y compas sion que se le pudiera tener.

en los alojamientos. Que aquellos eran su patria; y aquellos sus casas, [y dioses particulares] de cada vno dellos. Y que si luego no se cobrauan, auian de passar toda la noche en arma. Y por el contrario los Vitelianos aunque desiguales en el numero, y en los hados; ^A el turbar la vitoria; el alargar la paz; el manchar, y bañar de sangre las casas, y los altares, esto querian, y abraçauan; [que son los vltimos consuelos de los vencidos]. Muchos medio muertos espiraron encima de las torres, y de los parapetos de la muralla. Y auiendose arrancado las puertas [por el enemigo], los que auian quedado hechos vn monton se ofrecieron ellos mismos a los vécadores; ^B y todos cayeron muertos, y cõ heridas delante, y bueltos al enemigo. ^C Que este cuidado de honroso fin tuieron aun muriendo.

§. XXV.

Vitelio despues de tomada la ciudad se hizo llevar en vna silla pequeña por la puerta trãsera de palacio al Auentino a las casas de su muger; para que si con este escondrijo se saluasse aquel dia, se acogiesse despues a Tarracina a su hermano, y a las compañías de la guarda, [que tenia consigo]. Y despues con la inconstancia de su natural; y como es la calidad del miedo; ^D que temiendo todas las cosas, especialmente le desagradan las presentes, se buelue a Palacio, yermo, desierto, y desamparado de todos; auiendose deslizado a vnas partes, y a otras ^E aun los muy baxos esclauos, y gente de seruicio; o apartandose de encontrar con el. ^F Espantale la soledad, y aquellos lugares llenos de silencio. Anda atentando las partes que ve cerradas; espeluçase de miedo en las vazias; y cansado con aquel miserable andar errando de vnas partes a otras; y encubriendose el mismo con vn vergonçoso escondrijo, le saca fuera Iulio Placido, Tribuno de vna compañía de la guarda. Atãle las manos atras; y auiendole hecho pedaços el vestido le lleuan en feo espectáculo, reprehendiendole muchos, y vituperãdole; y ninguno echando lagrimas: ^G que la torpeza, y feal-

Miserable huida, y miedo de Vitelio.

Prision, y vituperios de Vitelio.

Aforismos.

† Indigna
de su esta-
do.

Muerte de
Vitelio.

Costum-
bres de Vi-
telio.

y fealdad de la muerte auia quitado la misericordia. Encontrandose con el vn soldado de los Alemanicos tirò vn pesado golpe, no se sabe si a Vitelio, por passion y enojo de verle, o para quitarle mas presto de escarnios, y vituperios, o por ventura que deseasse dar al Tribuno; a este cortò vna oreja, y luego fue alli muerto a estocadas. Vitelio era forçado con los estoques, y puñales enemigos a vezes aleuantar el rostro, y ofrecerle a las injurias, y afrentas; a vezes a mirar sus estatuas, que se derribauan por el suelo; y muchas el lugar de las oraciones publicas, y parte donde auia sido muerto Galba. Y al cabo dieron con el en las Gemonias, donde auia estado tendido el cuerpo de Flauio Sabino. ^A Vna sola palabra se le oyò de animo, que no degenerasse [de su nobleza, y estado,] quando respondió al Tribuno, que le trataba mal de palabra, y de obra: *Que con todo quanto hazia, en fin auia sido su Emperador*. Y tras esto dandole mas, y mas heridas cayò muerto. ^B Y el vulgo le perseguia como a enemigo, estando muerto, con aquella misma malignidad, con que le auia fauorecido viuiendo. Su padre fue Lucio Vitelio. En este tiempo cumplia cincuenta y siete años. Auia alcançado el Consulado, los Sacerdocios, nombre y lugar entre los Grandes de Roma, ^C no con su industria, sino todo ello con la claridad de su padre. Dieronle el Principado los que no le auian conocido. El fauor y aficion del exercito, raras vezes tuuo ninguno grangeado con buenas artes, como este con su floxedad, y falta de espíritu. ^D Mas auia en el senzillez, y liberalidad por naturaleza, las quales, si no ay medida y termino en ellas, se conuerten en daño, y perdicion [de quien las posee]. ^E Las amistades pensando conseruarlas con la grandeza de las dadiuas, y no con la constancia de las costumbres, mas las merecio, que las poseyò. Sin duda importa a la Republica, ser vencido Vitelio. ^F Pero los que le auian hecho traicion, y entregado sus fuerças a Vespasiano, no le podian echar la culpa de su des-

A
Muevas veces de un gran trabajo
que vno dize en vn gran trabajo,
se puede conocer la baxeza, o va-
lor de su animo.

A. 304.

Muchas veces por sola vna razón que vno dize en vn gran trabajo, se puede conocer la baxeza, o valor de su animo.

B. 305.

Al tirano muerto fuele perseguir el vulgo con la misma maldad, como a enemigo, con que le auia fauorecido siendo viuo como a señor.

C. 306.

La excelencia, y fama del padre de vno, muchas vezes fuele feruir a sus hijos de virtudes, para alcançar lugar en la republica.

D. 307.

La sencillez, y liberalidad, sino ay moderacion, y prudencia en quien las posee, suelen conuertirse en daño, y destruycion de su dueño, y de sus dependientes.

E. 308.

El grande que piensa conseruar las amistades con la grandeza sola de las mercedes, y no con la constancia de las costumbres, y prudencia propia, mas las merecerà, que las poseerà.

F. 309.

El que haze traicion a vn Principe ruin, y cuya caída importa al bien publico, no se puede escusar de la infamia de la maldad con este color, si a caso huuo hecho lo mismo còtra el buen Principe, sino entender, que es proprio natural suyo.

Aforismos.

A. 310.

Muchas veces de vn grá peligro viene vno a dar en vna grá profperidad: y por esso es de animo valeroso, y prudente, no desespere en los trabajos, sino viuir, y esperar los sucesos prosperos; pues no ha de ser perpetua la tépestad.

lealtad; auriendose los mismos rebelado a Galba. A quel dia yendo ya de caida al Occidente no se pudo juntar el Senado por el demasiado miedo de los Senadores, y Magistrados, que o se auian deslizado de la ciudad, o ellos mismos se andauan escondiendo por las casas de sus allegados. A Domiciano, (despues que ya no se temia cosa alguna, que fuesse de enemigos,) auriendose passado a los Capitanes del vado, y sido saludado de todos por Cesar, acompaño la multitud, y concurso de los soldados, y así armados como estauan, a la casa de su padre.



LIBRO



LIBRO Q V A R - T O D E L A S H I S T O - rias de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte de Neron.

S V M A R I O .



PINT ANSE las miserias de la ciudad de Roma entregada a los vencedores . Rindeseles Lucio Vitelio con las compañías que tenia a su cargo; y con todo esso le matan. El Senado confirma el Imperio a Vespasiano . Trátase con mucho cuidado de Heluidio Prisco varon insigne , y de sus dissensiones con Eprio Marcelo . En medio desto entra Muciano en Roma . Manda matar a Calpurnio Pison . Refierense los principios , y movimientos de la guerra Alemanica : en que entraron los primeros los Batauos , llevando a Ciuil por Capitan : y despues dellos los Caninesfates . Destruyen los castillos, y fortalezas, y echan dellos, y de su tierra los presidios, y guarnicion Romana . Vencen a Aquilio, Centurion de las primeras compañías ; y despues a Mumio Lupercio, Legado . Las compañías viejas de los Batauos se passan a Ciuil . Y procurando Herenio Galo quitarles el passo, tambien viene a ser desbaratado

tado por ellos. Civil cerca los alojamientos viejos. Escríuese el motin de los soldados Romanos contra Hordeonio. Y cometese a Vocula el supremo cargo de la guerra. Este lleuó la gente contra Civil, y siendo primero vencido, viene despues a vencer casualmente, y fuera de lo que se esperaba. Ay otro segundo motin contra Hordeonio; y en el muere a manos de su gente. Ponense algunas cosas de las que entretant o passan en Roma, y en el Senado. Escríuense algunas renzillas de los Senadores; y acusaciones de ciudadanos Romanos. Compnense los soldados Vitelianos. Escogense soldados de la guarda diferentes de los passados. Escríuese la muerte de Lucio Pison. Reedificase el Capitolio. Los Treueros, y Lingones se rebelan de los Romanos; y titubean todas las demas Prouincias de Francia. Las mismas legiones, y compañías Romanas son poco leales a su patria, y se dexan corromper de los Franceses. Matan los soldados Romanos a Vocula; y hazen juramento de fidelidad en fauor del Imperio de las Prouincias de Francia. Lo mismo hizieron las legiones que auian estado cercadas muchos dias en los alojamientos viejos. Y los Agripinenses no se detienen tras estos en declararse, y juntarse con los vencedores. Entretanto los Sequanos desbaratan a los Lingones. Mas en Roma con esto parece, que el Imperio está en peligro de dar una gran caída. Y el mismo Domiciano se apercibe y pone en orden con Muciano, para ir a esta guerra. Embianse luego delante quatro legiones. Y entretanto los Franceses hazen consejo; y a los mas, y mas sabios, y de mas sano entendimiento, agrado la paz con seruidumbre. Petilio Cerial vencio a los Treueros en una gran batalla. Muchos de los que auia
fal-

faltado en la fee se bueluen a las señas Romanas. Poco despues se peleasegunda vez aspera y cruelmente con Ciuil, y Clasico; cuyo principio fue dudoso, y el fin alegre y prospero para los Romanos. Escriuense las cosas que Vespasiano haze en Egipto, y sus milagros. Y tratase de los Oraculos, y suertes, que precedieron a su Imperio, y le significaron.

Todas estas cosas passarõ en aquel mismo año, y en parte del siguiente, en que fueron Consules,

El Emperador Vespasiano segunda vez, y Tito subijo.

Crueldades en Roma despues de la muerte de Vitelio.

MVERTO Vitelio,^A mas se auia dexado la guerra, que començado la paz. Los vencedores, que andauan armados por la ciudad, perseguian a los vencidos con rancor, que de ninguna suerte se podian amansar. Las calles estauan llenas de muertes, las plaças, y templos sangrientos, auiendo hecho pedaços en todas partes los que su mala suerte les auia puesto delante. Y poco despues creciendo su dissolucion, escudriñauan, y sacauan fuera los escondidos: descabeçauan a qualquiera que veian con habito y muestras de Grande, o con robusta juventud, sin hazer diferencia entre los soldados, y el pueblo.^B Y esta crueldad, estando rezientes los aborrecimientos, hartauase con sangre, y despues auiafe conuertido en auaricia. En ninguna parte dexauan cosa secreta, o cerrada, que no desemboluiessen, fingiendo que alli se encubriã Vitelianos.^C Este fue el principio de romper, y quebrantar las casas; y en caso que se les resistiese la causa de hazer mortandad.^D Y no les faltauan todos los mas pobres de la plebe, que los acompañassen. Y los maluidos esclauos de su propia voluntad, y sin forçarles nadie a ello, descubrian a sus señores ricos. Y a otros mostrauan sus amigos. En todas partes se oian llantos, y lamentaciones, gritos y vozeria de los que pedian socorro; y vna forma, y † figura de ciudad cautiua, y

A. 1. Quando se acaba de salir con la vitoria, aunque el vitoriofo que de por absoluto señor del Imperio, y parezca acabada la guerra, no teniendo el vando vencido a quien arrimarfe, ni fuerça con q̄ tornar a reboluer el estado; con todo esso no se puede tener por començada la paz, durando aun la persecucion, y faco de los vencidos, que son rastros de la cõpetencia y rancores passados.

B. 2. La crueldad, que estando frescas las causas del aborrecimiento, se hartaua cõ sangre, al cabo viene a parar en auaricia en los exercitos conquistadores de vna Prouincia.

C. 3. En el faco de vna ciudad vécida, aunque sea de la misma gête de los vencedores, siẽpre fuele seruir de color, para faquear las casas, y vezinos della, dezir que alli se esconden enemigos, y soldados rebeldes.

D. 4. En los facos de las ciudades la gête de la plebe baxa y foez, siẽpre fuele mezclarse con los vencedores por espías de sus naturales, y descubridores de sus riquezas.

Robos, y faco della.

† Segun Libro.

da da

Aforismos.

A. 5.

Los Generales de las guerras ciuiles bien tienen autoridad para encender su gente en deseo de guerra; pero no para moderarlos en la vitoria; teniendo en ella muy poca fuerça la obediencia militar.

B. 6.

Entre las discordias y alborotos, qualquiera hombre malo tiene mucha autoridad: que la paz, y sosiego son quien tiene necesidad de buenas artes.

C. 7.

El hijo moço del Principe q̄ viue sin ser ocupado en negocios publicos, muy modesto ha de ser, para que no passe su tiempo en fuerças, y en adulterios.

D. 8.

Los hombres que por su modestia, o sea frialdad, o baxeza de sangre, no han sido conocidos particularmente en la guerra, rãpoco pueden gozar de los premios, y resultas de la vitoria.

dada a saco; tanto que se deseaua ya la desuerguença de los soldados de Vitelio, y de Oton, que de antes les era aborrecible. ^A Los Capitanes del vando, que auian sido fuertes, y vehementes, para encender la guerra ciuil, no eran agora bastantes para tẽplar, y moderar la vitoria. ^B Porque entre las discordias, y alborotos qualquiera hombre malo tiene mucha fuerça, y autoridad, para levantarlos, y causarlos: la paz, y sosiego son quiẽ tiene necesidad de buenas artes. Domiciano auia tomado el nombre, y filla de Cesar, mas aun no se auia metido en cuidados, ni atẽdina negocios publicos: ^C † sino passaua la vida como hijo de Principe en fuerças, y en adulterios. † Arrrio Varo era Capitã de la guarda de Palacio, y el poder, y autoridad suprema estaua en Antonio Primo. Este robaua los dineros, hazienda, y esclauos de la casa del Principe, como si fuera la presa y saco de Cremona. ^D Los demas assi como por su modestia, o baxeza de sangre no auia sido conocidos en la guerra, assi agora no les tocauan los premios della. La ciudad medrosa, y aparejada, para [viuir en] seruidũbre, pedia, que se saliesse al passo a Lucio Vitelio, que boluia de Tarracina con las compaõias de la guarda, y que se acabassen las reliquias de la guerra. Embiose delante la gente de acauallo a Aricia, † y siguiẽdola el esquadron de las legiones parò en ¹ Bouill. Y Lucio Vitelio no se detuuvo en entregarse a si, y a las compaõias de la guarda a discrecion del vencedor. Y los soldados echaron de sí las desdichadas armas, no menos con ira, que con miedo. Marchò por medio de la ciudad la larga ordenança de los rendidos cercada de ambas partes de hombres armados. Ninguno dellos yua con rostro humilde, y pidiendo misericordia, sino tristes, melancolicos, y crueles, sin mouerse, ni hazer sentimiento, y mudança contra el aplauso, loçania, y dissoluciõ del vulgo, alegre, regozijado, y que saltaua contra ellos, para maltratarlos con injurias, y afrentas. Algunos dellos que se atreuieron a salir impetuosamente de la orden que lleuauan contra los que los injuriaban, fueron muertos de los que tenian cerca de sí; y los demas todos puestos en prision. Ninguno hablò cosa indigna [de

Los Capitanes no pueden reprimir sus soldados.

Domiciano no como procede despues de recibido el nombre de Cesar.

Orta. † Sino hazia del hijo del Principe, en fuerças y adulterios. Insolencia de Antonio Primo.

† Segun Libro. Lucio Vitelio cõ su gente se entregò a los vencedores

su opinion]. ^A Y aunque entre aduersidades les quedò salua y entera la fama de su valor. ^B Luego tras esto fue muerto Lucio Vitelio, igual a su hermano en los vicios; mas cuidadoso en su Principado; y no tan compañero suyo en las prosperidades, como traído por fuerza por talen las aduersidades.

§. I.

EN estos mismos dias se embia Lucilio Basso con alguna caualleria a la ligera, para componer, y ordenar las cosas de tierra de Labor: estando discordes los animos de aquellas ciudades mas entre si mismas, que por rebeldia que tuuiesen contra el Principe. Como vieron los soldados, huuo sosiego en todas; y a las Colonias menores no se dio castigo [de lo q̄ auian hecho]. En Capua se alojò, para que inuernasse alli, la tercera legion; y fueron maltratadas algunas illustres casas; con que por otra parte los de Tarracina no fueron ayudados, ni fauorecidos de ellos. ^C *Que tanto es mayor la inclinacion que ay en los hombres, de satisfacerse de las injurias, que de pagar los beneficios recibidos: porque el agradecimiento se tiene por carga, y la vengança nos parece ganancia.* Fue consuelo para ellos, que el esclauo de Verginio Capiton, que (como hemos dicho) entregò a los Tarracineses, fue puesto en cruz con aquellos mismos anillos que traia, y auia recebido de Vitelio en premio de la traicion. Mas en Roma el Senado concede por su decreto a Vespasiano todas las honras, y titulos, que se solian dar a los otros Principes, [estando] alegre, y cierto de la esperança, [que auia concebido de su Imperio]: porque parecia, que las armas ciuiles, q̄ se auia tomado en Fràcia, y España, auiedose despues mouido a la guerra los Alemanes, y luego el Ilyrico como auiedose limpiado, y purgado la redondez del mundo, despues que auian corrido por Egipto, por Iudea, por Syria, y por todas las Prouincias, y exercitos de la tierra, huuiesen ya comenzado a tener fin. Añadieronles alegria, y confianza las cartas de Vespasiano escritas, como si aun durara la guerra, siendo en su primera apariencia compuestas en esta forma. ^D Pero con todo esto hablaua en ellas como Principe; diciendo de si rasones,

Aforismos.

A. 9.

Señal grande es de fortaleza de animo, sustentar entera la fama de virtud entre las aduersidades. *Lib. 13. de los An. afor. 166. y lib. 3. de los An. afor. 25.*

B. 10.

El dependiente del Principe desposeido por parentesco, aunque se rinda al vencedor, suele morir por su orden: porque no sirua de sujeto de rebelion.

C. 11.

Siempre es mayor la inclinació q̄ ay en los hombres de satisfacerse de las injurias, que de pagar los beneficios: porque el agradecimiento y obligació a el se tiene por carga, y la vengança nos parece ganancia. *Lib. 13. de los An. afor. 133.*

D. 12.

El Principe siépre ha de hablar como tal, para que se conozca la grandeza de su animo; y con esto quite a los mal inclinados la esperança de gouernarle a su voluntad.

Muerte de Lucio Vitelio.

Componer se las cosas de tierra de Labor.

† La obligacion quiere dezir, deber agradecer, y pagar la buena obra.

Fauores del Senado a Vespasiano.

Cartas de Vespasiano al Senado.

Aforismos.

A. 13.
Cada vno en sus obras y palabras ha de guardar lo q se deve al estado, y calidad de su persona; y siendo particular, tratar, y hablar como tal.

B. 14.
El aborrecimiento que se tuviere contra el Grande, o Priuado, que procediere soberuia y presuntuosamente, siempre estará secreto y encubierto: pero la adulación que se vsare con el, será publica y manifiesta.

C. 15.
Aunque sea en siglo cortópidifimo de costumbres, y en que valga y corra mucho la moneda de la seruidumbre, y adulacion, parece bien la libertad virtuosa de vn Grande, y se gana nombre, y opinion por ella.

nes, y cosas t humanas, y cortes, illustres, y grandes de la Republica. Y tampoco en el Senado faltaua obediencia, y respeto [para con Vespasiano]. Por decreto suyo se dio el Consulado a el, y a Tito su hijo; y la Pretura, y el Imperio Consular a Domiciano. Tambien Muciano auia embiado cartas al Senado, que dieron materia, sobre que se hablasse, [diziendo]. ^A *Que si era persona particular, porque razon hablaua como hombre publico? Que aquellas mismas cosas que auia escrito, se huuieran dentro de pocos dias podido dezir en lugar de su voto, [quando le tocasse darle en algun negocio].* Y lo que en ellas perseguia a los Vitelianos como a enemigos, les parecia ya tardio, y sin libertad. Pero lo que se les hizo soberuio para con la Republica, y afrentoso para con el Principe, fue, que se vanagloriava, de que auia estado puesto en su mano el Imperio, y que le auia dado a Vespasiano. ^B Pero con todo esso el aborrecimiento, [y cargo] desto se quedaua encubierto, y la adulacion corria en publico. Dieronse a Muciano con mucha honra de palabras las insignias triunfales por la guerra ciuil. Pero fingiase, [para dar nombre, y color al decreto,] t que eran por la jornada, [y vitoria] contra los Sarmatas t. Concedense tambien a Antonio Primo las insignias Consulares; a Cornelio Fusco, y Ario Varo las Pretorias. Tras esto se boluieron a proueer lo que conuenia sobre las cosas de los dioses. Y resoluió el Senado, que el Capitolio se reedificasse. Y Valerio Asiatico nombrado por Consul fue quien votò estas cosas todas. Los demas se conformauan con su parecer con el rostro, y con la mano. Y pocos que estauan en dignidad señalada, y que por esta eran personas conocidas; o que tenian el ingenio exercitado en adulaciones, lo aprouaron con oraciones compuestas al proposito. Y como llegó a Heluidio Prisco nombrado per Pretor el dar su parecer, dixo su voto: ^C *que assi como fue honroso para vn buen Principe, [assi no t tocua en adulacion].* No auia en el mentiras, y ficciones; y era por esto ensalçado t grandemente con

Otra.
t Razones, y cosas pertenecientes a ciudadanos, y como tal.

Las cartas de Muciano como se reciben en el Senado.

Honras q el Senado concede a Muciano.

Otra.
t Que el aparato de la guerra auia sido contra los Sarmatas.
Y a los Capitanes de Vespasiano.

t Segun Libro.

t Segun Libro.

con

habla del mismo Heluidio.

con el fauor vniuersal del Senado. Y este fue para el principal dia de su vida, ^A principio de grande ofensa, y de gran gloria.

§. II.

Vida, y costumbres de Heluidio Prisco.

PARECE, ^B que nos pide aquila Historia, pues hemos venido segunda vez a hazer mencion de vn varon digno, de que muy amenudo se haga memoria del, que en pocas palabras contemos su vida, sus estudios, y la fortuna que tuuo. ³ Heluidio Prisco fue natural de la Region septima de Italia de la villa de Tarracina; su padre se llamò Cluio, que en la militia tuuo el oficio de Centurion de las primeras compañías. Siendo muy moço entregò su illustre ingenio a mas altos, y profundos estudios, ^C no como muchos lo suelen hazer, para encubrir con aquel nombre magnifico el ocio floxo, y perezoso, a que quisiessen darse por aquel camino, ^D sino para entrar en la administracion de la Republica mas firme y entero contra los sucesos casuales della. ⁴ Siguió la secta de aquellos Filósofos, ^E que solamente tienen por buenas obras las honestas, y solamente les parecen malas las que son torpes; el poderio, la nobleza, y todas las demas cosas, que estan fuera del animo del hombre, no las cuentan entre las buenas, ni las malas. [†] Siendo aun Questor, [†] le escogio Peto Trafea por su yerno; y de las costumbres del suegro ninguna cosa sacò tanto como la libertad.

Professo la secta Stoica.

Orta. [†]No auiedo sido aun mas que Questor.

^F Como ⁵ ciudadano; como Senador; como marido; como yerno; y como amigo, fue hombre igual, y justo en todos los oficios de la vida; fue despreciador de las riquezas; defensor porfiado de la justicia; firme y constante contra los miedos, que podian cargar sobre el. ⁶ Auia algunos, a quien parecia, que fuesse mas cudicioso de fama [de lo conueniente]: ^G que tambien los hombres Filósofos el vltimo afecto, de que se despojan, es de la cudicia de gloria. Siendo desterrado con la caida, [y condenacion] del suegro, luego que boluio a la ciudad en el Principado de Galba, tomò la empresa de acusar a Eprio Marcelo denunciador de Trafea. ^H Esta vengança, de que ay duda, si fue

Fue muy cudicioso de buena fama.

Prisco perfiguea Marcelo denunciador de Trafea.

Aforismos.

A. 16.

La gloria muchas vezes se saca de notables ofensas que se haze a personas grâdes, por el animo que se tiene de conseruar la virtud.

B. 17.

Saber los hechos, costumbres, y vida de los varones esclarecidos, aprouecha mucho para abraçar la virtud, y grangear prudencia.

C. 18.

Muchos Grandès se suelen dar a los estudios, para encubrir cò aquel nombre magnifico el ocio floxo, y perezoso, a que viuen inclinados, y se quieren entregar por aquel camino.

D. 19.

Los estudios de Filosofia moral firuen mucho a los hõbres grandes, para entrar en la administracion de la Republica, mas firmes y enteros contra los sucesos casuales della.

E. 20.

La secta de los Stoicos, solamènte tenia por bueno lo q̄ era honesto; y lo torpe por malo; no contàdo entre vno ni otro la nobleza, poderio, y las demas cosas todas, que no consisten en el animo.

F. 21.

Grande, y fuerte hombre serà el q̄ se mostrare igual, y justo en todos los oficios de la vida, por dõ de passare, y q̄ fuere menospreciador de las riquezas, defensor de la justicia, y firme, y còstante còtra los miedos, que sobre esto se le pueden ofrecer.

G. 22.

El vltimo afecto de que se despojan los hõbres muy filosofos, es de la cudicia de gloria.

H. 23.

No siempre es bien perseguir al hombre tocado de vn delito: por que con aquella ocasion no se le uanten diferencias en la Republica, y es mas justo disimular el agrauio particular, si con la vengança se ha de ofender al bien publico.

Aforismos.

A. 24.
 El Cortesano prudete no es bie que se metá en la acusaci6 de vn Priuano, en que no tuuiere por si la voluntad del Principe: porq no saldra con ella, y pondrafe en peligro de ser destruido.

B. 25.
 No ay accion tan perfera de vn hombre, en que no aya diferentes juizios, alabandola, y vituperandola por la variedad de las inclinaciones.

C. 26.
 Discretamente procede el Gráde, q temiendose de no ser por puef to a otros menores en la elecci6 de vna Embaxada, o dignidad, pone el negocio en suertes, para escufar esta verguença.

D. 27.
 El que tiene dineros, y eloquencia, poco tiene por que huir de la eleccion por votos en el oficio q pretende, sino le espanta el miedo de su mala vida, y costúbres.

E. 28.
 En la eleccion por suertes no se pueden diferenciar las costúbres, y los veros, y juizio particular de los electores se inuentaron, para escudriñar, y entender la vida, y costúbres de los pretendientes.

F. 29.
 Al Principe que nueuamente entra en vn señorio, conuiene q se le pongan delante con qualquiera ocasi6 los hombres mas innocentes, y mejores: porque se habitue a sus costúbres.

mas justa, o mayor, auia diuidido el Senado en inclinaciones, y deseos diferentes. Porque si cayese, [y fuesse vencido] Marcelo, se derribaua tras el vn grande esquadron de personages tocados del mismo delito. Huuo al principio vna contienda entre ellos llena de amenazas; y defendiose la causa con esclarecidas oraciones de ambos. Y poco despues ^A estando la voluntad de Galba dudosa de a que parte se inclinaria, y rogandose ahincadamente muchos de los Senadores, dexò Prisco la acusacion; corriendo sobre esto varias platicas en el pueblo, (^B segun son los [†] ingenios de los hombres,) de los que alabauan su templança, y moderacion; o que quisieran en el constancia [en lo que auia comenzado]. Mas en este dia del Senado, en que se votaua sobre el Imperio de Vespasiano, se auia resuelto, que se embiaffen Embaxadores al Principe. De aqui nacio entre Heluidio, y Eprio vna aspera renzilla, y contraste. Prisco pedia, que la eleccion se hiziesse por los Magistrados jurados, [nombrando al que huuiesse de ir con este cargo]. Y Marcelo, que se hiziesse por suertes, que auia sido el voto y parecer del nombrado por Consul. ^C Pero la propia verguença era la que mouia el deseo, y voto de Marcelo: porque escogiendose otros para el oficio, no se creyesse, que el [por ser menos conueniente], auia sido puesto. Y poco a poco con la competencia, y porfia passaron ambos a pesadas y enemigas oraciones el vno contra el otro. Preguntando Heluidio; *Porque se temiese tanto Marcelo de la determinacion y juizio de los Magistrados.* ^D *Que el tenia dineros, y eloquencia, con que sobrepujaua a muchos, sino le apretasse la memoria de sus maldades. Que con las suertes, y con el cantaro no se diferenciauan las costúbres.* ^E *Que los votos, y el iuzio del Senado se auian inuentado, para que pesquisassen, y entendiesse la vida, y fama de cada vno. Que esto era cosa, que tocaua al provecho de la Republica, y a la honra de Vespasiano.* ^F *Que le saliesse al encuentro los hombres, [†] que el Senado tuuiesse por innocentissimos, y [†] que embuiesse las orejas del Principe en honnestos*

Otra. Natural, o inclinacion de los hombres. Y es mejor.

Diferencia de Heluidio, y Marcelo sobre la eleccion de los Embaxadores

Oraci6 de Heluidio, para que la elecci6 sea por votos.

Otra. [†] Sin esto.

nestos razonamientos, y las instruyessen, y enseñassen con ellos. ^A Que Vespasiano auia tenido amistad con Trafea, con Sorano, y con ⁷ Sencio; ^B cuyos acusadores, aunque no conuiniesse castigarlos, no deuia hazerse le ostentacion dellos. Que con este iuyzio, y determinacion era en cierta manera auisar, y aduertir al Principe ^C de los que aprouaua, y de los que se temia mucho el Senado; para que esto mismo hiziesse el despues. ^D Que ningun instrumento ay mayor del buen Imperio, que los buenos amigos del Principe. Que deuia bastar a Marcelo el uer incitado, y mouido a Nerón a la perdicion y muerte de tantos inocentes. Que gozasse [en buen hora] de los premios desto, y del pasar sin castigo de lo hecho; y dexasse a Vespasiano a [la disposicion de] los mejores. Marcelo dezia: Que no era su parecer el que se contradexia. Que aquello auia votado el nombrado por Consul, ⁸ segun los antiguos exemplos, que auian puesto la eleccion de las embaxadas en suertes; para que [haziendose por otro medio], no se diesse lugar a la ambicion, ò enemistades. ^E Que ninguna cosa auia sucedido porque se huuiessen de desusar las cosas instituidas por la antigüedad; ò ^F porque la honra del Principe se conuirtiesse en afrenta, y vituperio de alguno. Que todos bastauan, para hazer aquel oficio, y dar la obediencia al Principe. Que esto era lo que mas se deuia escusar, que con la obstinacion, ^G y porfia de algunos particulares, no se irritasse, y ensañasse su animo suspenso con el nuevo Principado, y que atendia, y consideraua muy particularmente aun los menes, y semblante, platicas, y razones de todos. Que el se acordaua de los tiempos en que auia nacido, y que forma de ciudad auian instituido sus padres, y abuelos; que se marauillaua de las cosas passadas, y le agradauan, y seguia las presentes: ^H que deseaua en su animo, y pedia al cielo buenos Emperadores, y qualesquiera que fuessen, los sufría. ^I ⁹ Que Trafea no auia sido derribado, y muerto mas por su oracion, que por sententia, y determinacion del Senado. ^K Que con estas imagenes, y aparencias [de justicia] se auia burlado y es-

Aforismos.

^{v. obabino A. 30.} Nunca es bien q al Principe se le pongan delante de los ojos las cosas que le fueren oioiosas para las embaxadas se han de escoger los que tuere agradables al Principe con quien se huuiere de negociar; y no los q aborreciere: por que dificultosamente saldrán cosa que pretendan.

^{B. 31.} Los hōbres perseguidores de los buenos por la necesidad q corre en tiempo de vn tirano, no se hā de premiar despues de la muerte de aquē; aunq por el sosiego publico se suele disimular cō su castigo.

^{C. 32.} Los q el pueblo embia a recibir a vn Principe q ha de entrar en el Reyno nueuamente, se ha de entēder q sō los q tiene por mejores.

^{D. 33.} Ningun instrumēto ay mejor para el buen Imperio, q los buenos amigos del Principe.

^{E. 34.} Las ordenaças antiguas no se hā de mudar sin muy bastante ocasion: que no son estas mudanças menos peligrosas en las Republicas, que las de los lugares, y mantenimientos en los cuerpos humanos.

^{Lib. 1. de los Anal. af. 117. 118.} y en este lib. afor. 262.

^{F. 35.} La honra q se ha de hazer al Principe, nūca se ha de conuertir en afrenta de vn particular; pues en lugar de la honra seria cauante nota, y aborrecimiento.

^{G. 36.} Al nuevo Principe no ha de embiar el pueblo por Embaxadores hōbres llenos de cōpetēcia, y enemistad: porq el animo del Principe suspenso con el nuevo Imperio, y facil en inclinarse a qualquiera cosa, no se encienda, y alborote con la obstinacion, y consejo de los tales.

^{H. 37.} Deuenle desear los buenos Reyes, y sufrirse qualesquiera q seā por el mayor peligro de la mudançā en vniuersal, y daño particular de los q la pretendieren.

^{I. 38.} No deue ser castigado el acusador de los inocētes por mandado del tirano; pues no menos escusa ha de tener el acusador, que el juez, ò consejo que le condenō.

^{K. 39.} Ordinaria cosa es en los tiranos executar su pasiō, y crueldad, con sombra, y aparēcia de justicia por mano y medio de sus consejeros, escarneciendo con esto de las leyes, y de la Republica.

Oraciō de Marcelo, para q sea por suertes.

Aforismos.

A. 40.

No se padece menos cuidado, y congoxa con la amistad, y priuaga del tirano; q̄ con el destierro en que se viuere por su orden.

B. 41.

Comparar a los Grandes de animo libre con los rebeldes a los Principes antiguos, les ha de causar nota, y aborrecimiento.

C. 42.

Quererse vno hazer singular entre sus iguales, le hará aborrecible con todos ellos.

D. 43.

No es cosa muy segura para vn consejero, aunque sea de mayor autoridad, querer reprimir, y refrenar a vn Principe viejo, y cobrar mayoria sobre el, y vsar de libertad demasiada.

E. 44.

Asi como a los malos Principes agrada el señorio sin fin, ni termino; asi tambien aunque sea buenos, quieren que aya medida en la libertad de sus vassallos, y ministros.

F. 45.

Los hombres neutrales siempre se inclinarian a la conseruacion de las costumbres antiguas.

G. 46.

Los Grandes suelen gustar de la eleccio por suertes, para escusar la embidia, y nota mayor, siendo nombrados por votos.

En este lib. afor. 26.

H. 47.

La pobreza publica es vna de las mas perjudiciales cosas que puede auer en la Republica; y vno de los remedios contra este daño, es poner orden, y medida en los gastos publicos.

I. 48.

En los daños publicos, en q̄ por su grandeza es dificultoso el remedio, no es bien que el consejo trate de ellos sin consulta del Principe.

K. 49.

En los votos que se dan sobre cosas que toqué al Principe, lo mas seguro suele ser callar: porque no se ofenda, de que sus ministros le quieran dar ley de lo que ha de hazer: y esto es lo que hazen los hombres modestos.

carnecido [de todos] la crueldad de Nerō. Y^A que no de menos cuidado y congoxa auia sido para el semejante amistad, q̄ para otros el destierro [que auian padecido]. Que en fin Heluidio se igualasse en buen hora en la costancia, y fortaleza^B con los Catones, y los Brutos; que el era vno de aquel Senado, que juntamente con los demás huuiesse estado en vna misma seruidumbre. Y que tambien amonestaua a Prisco,^C que no procurasse leuantarse sobre la autoridad del Principe, ni refrenar, y reprimir con sus preceptos y doctrina a Vespasiano,^D viejo con triunfos, y padre de hijos moços. E^E Que de la manera que a los malos Emperadores agradaua el señorio sin fin, ni termino; assi tambien aunque sean señalados, y escogidos, quieren que aya medida en la libertad. Estas cosas dichas, y disputadas con grandes porfias, y contiendas de ambas partes, se recibian con diferentes inclinaciones, y faouores contrarios vnos de otros. Venio la parte que queria que los Embaxadores se nombrassen por suertes: porque tambien los Senadores que estauan^F neutrales hazian fuerza en conseruar [en esto] la costumbre. Y todos los mas lustrosos, y grandes personages se inclinaua este parecer^G con miedo de la embidia, cargo, y aborrecimiento, en q̄ caerian, si ellos fuesen elegidos [de otra manera].

§. III.

TRas esto se siguió luego otra contienda. Los Pretores del tesoro publico, (porque entonces la casa deste se gouernaua por Pretores,) ^H quexandose de la pobreza publica, auian pedido que se pusiesse medida en los gastos publicos. El nombrado por Consul ^I referuaua, [y remitia] este cuidado al Principe, por la grandeza de la carga del, y por la dificultad del remedio. Heluidio votò, que se deuia tratar este negocio a voluntad y aluedrio del Senado. Y pidiendo ya sobre esto los Consules sus votos y pareceres a los Senadores, Vulcacio Tertulino, Tribuno de la plebe, lo contradixo, [diziendo]: *Que no se hiziesse decreto sobre cosa de tanta importancia en ausencia del Principe.* Auia votado Heluidio, que el Capitolio se reedificasse a costa del publico; y que Vespasiano ayudasse para el gasto de la obra. ^K Por este parecer passaron con silencio todos los hombres mas modestos

Eligieron-se los Embaxadores por suertes.

Aforismos.

A. 50.

Si el acusado es hombre baxo, de mas de ser delinquente, no hallará camino por donde defenderse, y ampararse.

B. 51.

El quebrantamiento de la amistad a todos es aborrecible, y causa de que contra el que la rompe, se rompan también las leyes, y costumbres recibidas.

C. 52.

Después de las guerras civiles ay de ordinario en la cabeza del Imperio discordia entre los Grâdes; ira en los vencidos, y no cûplida autoridad en los vencedores; no se gobierna por leyes, ni tienen los Principes poderio.

D. 53.

Quando vn priuado del nuevo Principe entra en vna ciudad llena de discordias, aunque mayores sean las cabeças que la gouernauan, llevará fácilmente tras sí la autoridad, y poderio della.

E. 54.

Aunque el Cortesano pueda disimular fácilmente en el rostro, y movimientos exteriores la pasión que tiene contra sus competidores; con todo esso no podrá durar mucho tiempo la disimulacion, sin que se manifieste por alguna via.

F. 55.

Los rancores, y pasión de vn priuado contra los Grandes de vna ciudad, por mas que los procure disimular, se encubren dificultosamente al vulgo, que es gran escudriñador de los desdenes de sus mayores.

G. 56.

Los Cortesanos de ordinario pasan y bueluen su negociacion a donde corre el aire de la priuanga; honrando, reuerenciando, y procurando grangear al mas poderoso.

H. 57.

El Grande que trae guarda de gente de guerra, y todos los demas aparatos, y magestad de Principe, poco importa q̄ dexede usar el nombre de tal; pues la sustancia es la que se ha de mirar en todos los negocios.

En este lib. afor. 81.

Mufonio acusa a Celer de testigo falso contra Sorano. *A quien llama el mismo Tacito, Publio Eg-nacio en el lib. 16. afor. 121. Y que dixo contra el en la causa en que fue condenado a muerte.*

Lib. 1. de la historia.

Guerra de Alemania.

Entrada de Muciano en Roma.

Que toda se muda a fauorecerle.

Guerra de Egipto.

Muerte de Calpurnio Galeriano, moço de gran fama.

ros del Senado, y despues se quedò olvidado; aunque tambien huuo algunos, que se acordassen del. Tras esto se levantò Mufonio Rûfo contra Publio Celer; acusandole de que con vn dicho suyo falso, auia sido oprimido y muerto Barea Sorano. Cò el conocimiento desta causa parecia que se boluies- sen a renouar los rancores de las acusaciones. Mas el vil, y culpado reo no podia ser defendido, ni amparado: porque era santa, [y de grande veneracion en todos], la memoria de Sorano. Y Publio Celer auia professado la Filosofia; y despues sido testigo contra Barea; traïdor, y destruidor del amigo, y cuyo maestro dezia que auia sido. Señalase el dia siguiente, para tratar de la causa. Y no se desean, ni esperauan tanto [para entonces] Mufonio, ò Publio, como Prisco, y Marcelo, y los demas [semejantes a estos]; auïendose levantado, y mouido los animos a la vengança.

§. III.

HAllandose en tal estado las cosas; y auïendo discordia entre los Senadores; ira en los vencidos; ninguna autoridad en los vencedores; y no auïendo leyes, ni Principes en la ciudad; entrando en ella Muciano aplicò a sí en vn mismo punto todas las cosas del gouierno, y estado. Quebrantose cò esto la potencia de Primo Antonio, y de Varo; disimulando se mal la ira, y rãcor de Muciano còtra ellos, aunque se encubriessse en el rostro, y movimientos exteriores. Pero la ciudad astuta y sagaz en escudriñar los desdenes, y ofensas, en q̄ se podia tropeçar, se auia mudado y pasado a la otra parte. Solo aquel era el que se reuerenciaua, y honraua; solo su fauor era el que se procuraua por todos los medios humanos. Y no dexaua el [de ayudarse en esto]: que acompañado de hòbres armados, mudando muy de ordinario las casas, y jardines donde posaua, en el aparato, en la pompa, y magestad, quando salia en publico, y en las guardias que se le hazian, abraçaua, y representaua la autoridad, y grandeza de Principe; y el nombre les perdonaua. Grandissimo espanto causò a todos la muerte q̄ se dio a Calpurnio Galeriano. Este fue hijo de Cayo Pison, que ninguna cosa auia intetado de

Aforismos.

A. 58.

En los nuevos señorios, y de Principes, por medios violentos suele bastar a vno para su muerte, que sea celebrado en el vulgo por hombre señalado, y esclarecido en virtudes dignas de la possession del Imperio.

Lib. 14. de los Anal. afo. 250. Y trae a la memoria la nobleza de estos hombres.

B. 59.

Las muertes de los Grandes, y en quien el vulgo de lassosegado, y reboloso tiene puestos los ojos, suele procurar el Principe nuevo que sean secretas, y q se executen fuera del cócurso del pueblo.

Lib. 2. de los Anal. afor. 185.

C. 60.

Los priuados, y ministros de vn Principe, que se rinden al nuevo enemigo, su misma infamia, floxedad, y falta de espíritu, les sirve por fauor para dexarlos viuos, no auiendo porque se hagacaso de ellos.

D. 61.

Los males propios que se padecen con la tirania de vn señor, haze que se tomen alegremente, y no por desuenteras, las guerras, y rebueltas estrangeras.

nouedad]:^A sino que su insigne casa, y nombre, y su hermosa juventud se celebrauã en la voz que corria del en el vulgo. Y auia algunos en la ciudad, que aun viuia de lassosegada, rebuelta, y alegre con pláticas nueuas, que por todas partes le atribuyessen la fama vana del Principado, [como que le merecia, y le auia de poseer]. Preso por mandamiento de Muciano, y rodeado de guarda de soldados; por que su muerte no fuesse mas mirada y notable, haziendose en la misma ciudad; ^B fue muerto quarenta millas della en la via Apia, auiendole abierto las venas, y dexadole desangrar, [y acabar desta suerte]. Julio Prisco, Capitan de las compañías de la guarda de Palacio en tiempo de Vitelio, se matò el mismo, mas de verguença que por necesidad, [que tuuiese de hazerlo]. ^C Alfeno Varo quedò viuo en virtud de su floxedad, y falta de espíritu, y de su infamia. Asiatico, por que era liberto, pagò con castigo seruil la pena de su mal poderio. En estos mismos dias se recebia, y andaua por la ciudad, ^D y sin mostrar por ello [nueva] tristeza, la fama que siempre yua creciendo del estrago, y mortandad Alemanica. No se hablaua como de males, y desuenteras, de ser muertos violentamente nuestros exercitos; de ser tomados de los enemigos los alojamientos del invierno de las Legionas; ni de auerse rebelado al Imperio las Prouincias de Francia. Agora tratarè particularmente, y tomandolo mas de atras, de donde, y por q causas aya nacido, y leuantadose esta guerra; y con quanto mouimiento de naciones estrangeras, y confederadas se aya encendido.

§. V.

LOs Batauos, que mientras viuiã allende el Rin, Leran vn parte de los Catos, siendo echados de su habitaciõ por las discordias, y alborotos domesticos, ocuparon los vltimos terminos de la region Galica, q estauan vazios de moradores, ¹² y junto con esto vna isla asentada entre baxios, que està bañada y cercada de agua por todas partes, por la frente del mar Oceano, y por las espaldas, y lados del Rin. ^E Y ¹³ no estando gattados con la grandeza, y poderio Romano, aunq en confederacion con gente mas poderosa, solamen-

Muciano
Muerte de
Julio Prisco.

Guerra de
Alemania,
al tiempo de
la mudança
del Imperio
de Vitelio
en Vespasiano.

Batauos, y
su origen,
y mudança.

Muerte de
Calpurnio
Y su gloria
en las ar-
mas.

Aforismos.

solamente siruen al Imperio con hombres, y con armas, auiendo se exercitado mucho tiempo en las guerras Alemanicas: y despues en Inglaterra aumentaron de gloria, auiendo pasado en aquella isla algunas compañías de infanteria, que por antigua institucion y costumbre gouernauán los mas nobles de la tierra. Tenian tambien en casa muy escogida caualleria; cuyo principal cuidado y estudio estaua puesto en nadar, [†] acostumbrados a romper y passar por el Rin en compañías enteras, conseruando en el passo sus armas, y caualllos. Julio Paulo, y Claudio Ciuil, hōbres de casta Real, sobrepujauan mucho a todos los demas [en grandeza, y poder]. ^A A Paulo matò Fóteyo Capitō imputandole falsamente deliro de rebelion. A Ciuil echò prisiones, y embiò a Nerō; y ^B auiedo sido absuelto d Galba, festuuo otra vez en peligro de la vida en tiempo de Vitelio, pidiendo el exercito con grande instancia que se hiziesse justicia del. ^C De aqui nacieron en su animo las causas de la ira, y rabia cōtra nosotros; y la esperança le procedio de nuestros males. ^D Ciuil pues de mas astuto, industrioso, y sagaz ingenio, ^E que suelen ser los barbaros, ^F y diziendo, y publicando, que era Sertorio, ò Anibal, teniendo semeiante fealdad de rostro que ellos; para que no se le saliesse luego al encuentro como a enemigo, si se rebelasse publicamēte del Imperio Romano, ^G toma por color, y cubierta de la empresa la amistad de Vespasiano, y la aficion, y fauor del vando. Y realmente Antonio Primo le auia embiado cartas; en que se le mandaua, que diuirtiesse, y hiziesse boluer atras los socorros que Vitelio auia llamado en su fauor, y detruiesse las legiones cō color del alboroto Alemanico. Esto mismo le auia amonestado Hordeonio Flaco personalmēte, teniedo el animo inclinado a Vespasiano; ^H y cō cuidado de la Republica, cuya ruina y destruiciō total se yua llegado, si se renouasse la guerra,

A. 63. Muchas vezes los tiranos para quitar de las Prouincias, y ciudades de su Imperio, y acabarlos hombres illustres, y de animo rebelto, suelen imputarles delitos falsos de rebelion.

B. 64.

Las ignominias hechas por los Principes, y por sus antecessores a los hombres nobles, y esclarecidos, nunca se pierde de su memoria, por mas buenas obras que les hagan. Y por esto no suele ser seguro confiarle de las personas a quien huieren ofendido graue mente.

C. 65.

El Grande estrangero, y de gente poderosa, ofendido del Principe, siempre suele ser causa de rebeliones, y leuātamientos, si se ve libre; y ocupado al Principe en guerras, y discordias propias.

D. 66.

Los rebeldes que se quieren leuantar contra vn Monarca poderoso para no acabar miserablemente, suelen tener tres medios muy eficazes; astucia y sagacidad, para enganar a los que quieren meter en su confederacion, y para quitar toda manera de sospecha de los animos de los enemigos, para que en los principios que les seria muy facil, no impidan sus empresas; eloquencia para encender los animos de los que quiere persuadir a su opinion; valor y fortaleza con que destruir todos los que profesaren el vando contrario.

E. 67.

La astucia, y sagacidad es muy agena de los animos de los barbaros, como personas que todo su valor cōsiste en el impetu, y fuerças corporales. Y assi el que entre ellos posee alguna industria, y prudencia, facilmente con ella puede hazerse Principe, y señor de todos.

F. 68. No es pequeña sagacidad, q̄ la fealdad propia, cō la qual vn hōbre es tenido en menos de la gēte popular, se sepa conuertir en propia gloria con exemplos de otros tales de su misma profesion, y talle, esclarecidos, y gloriosos en la opinion de todos.

G. 69. El Grāde estrāgero q̄ se quiere rebelar del antiguo Principe q̄ posee, suele valerle auiendo guerras ciuiles, si lo puede hazer, de la opiniō, y seguito del vādo cōtrario, para ir juntado gēte, y armas sin peligro de q̄ se conozca la propia rebeliō, y declararse despues cō mas seguridad suya; no pudiendo tener en los principios fuerças q̄ bastē para proceder descubiertamēte. Y es necessario q̄ se entienda y sepa esto, para que los Principes pueda atajar sus intētos, y traças, y la execuciō dellas.

Lib. 1. de las hist. afor. 384.

H. 70. El q̄ tiene a su cargo el folsiego publico, en ninguna cosa ha de velar mas, q̄ en prouer como se quiten todas las ocasiones de guerra entre naciones belicosas; de dōde pueda resultar su ruina, y destruiciō.

Julio Paulo, y Claudio Ciuil, Capitanes de los Alemanes.

† Li. 1. de las hist. afor. 321.

Ciuil se rebela cō color de fauor recer a Vespasiano.

Aforismos.

A. 71.

Aunque el autor de la rebeliõ es tẽ ya cierto, y determinado en ella, suele encubrir la traça q̄lleua, valiendose de otros colores para jutar armas; q̄ descubre despues conforme a como se le van ofreciendo las ocasiones.

Lib. 1. de los Aforismos. 73. y en este lib. afor. 89.

B. 72.

Quintar para la guerra vna nacion, qualquiera que sea, es muy pesada cosa, y mas en las estrãgeras del Principe que lo haze; y haze aun mucho mas insufrible por la auaricia, y vicio de los ministros dello.

C. 73.

Quando se quintan las ciudades para sacar gente de guerra, suele escogerse los enfermos, y viejos, siendo ricos, para rescatarlos despues.

D. 74.

En todas las acciones humanas rien en gran fuerza las ocasiones: y assi el autor de la rebelion suele vfar de las que tienẽ al pueblo enojado, para mouer sus animos a rebueltas, y turbacion.

E. 75.

Facilmente se reducirã la nacion estrangera, a quiẽ para su misma feruidũbre se le mãda cõtribuir gẽte de guerra, a que rebelãdose la contribuya para su libertad.

F. 76.

No pudiẽdo ninguna rebeliõ tener efeto, sino cõcurriẽdo en ella los Grandes, y gente popular, suelen los autores della para salir cõ lo q̄ pretẽden, procurar traer a su opinion los principales de la nobleza, y los mas faciles, y prestos del vulgo; cuyo remedio serã, tener dispuestas las cosas demãnera, que no hallen aprouacion de sus intentos en ambos vandos.

G. 77.

Despues de los grandes baquetes es el tiẽpo en que se suele tratar las resoluciones arrojadas, y las rebeliones, y mas entre gẽtes dadas a este vicio.

H. 78.

Las injurias, vltrages, y robos son propios daños de la feruidũbre

I. 79.

El acõpañamiento de los Magistrados, y ministros de los Principes, nunca ha de ser tãto que sea pesado a las ciudades, y Prouincias

K. 80.

Qualquiera imperio y

y passassen, y entrassen furiosamente por Italia tantos millares de hõbres armados. ^A Ciuil ¹⁵ pues cierto ya [y determinado] en la rebeliõ, y auiedõ entretanto [q̄ auia ocasion] encubierto la traça, y desinio q̄ lleuaua, pensãdo gouernarse en las demas cosas, segũle pidiesse, y enseñasse el suceſso de las primeras, comẽço a poner nouedad en el estado desta manera. Por mãdado de Vitelio se llamaua la jũuetud de los Batauos, para hazer saca y eleccion de gente de guerra: ^B y siẽdo esto vna cosa graue y pesada por su misma calidad, los ministros que entendiã en ella, la cargauan aun mas con su auaricia, vicio, y sensualidad; buscando cõ grã diligencia ^C los viejos impedidos, y enfermos, q̄ assentar a la guerra, para darles despues licẽcia, y dexarlos en sus casas por dinero. Otras vezes escogiã, y traian para forçarlos, y corrõperlos, moços desbarbados, q̄ fuesen notables, y señalados en hermosura; q̄ los mas de aq̄lla tierra son de gẽtil disposiciõ en la niñez. De aqui nacio el aborreçimiento [de los naturales] ^D Y los autores del alboroto que ya tenian compuesta, y ordenada entre si la rebelion, los forçaron a ^E que no consintiesen en la saca y eleccion de gente, que se hazia en la Prouincia. Ciuil auiendo conuocado ^F los principales de la nacion, y los mas faciles, y prestos del vulgo, y aparejados [para su pretension] a vn bosque sagrado, so color de quererlos banquetear alli; ^G quando ya echa de ver que se auian calentado con la noche, y alegria della, auiendo començado el parlamento por la alabança, y gloria de la nacion, les refiere ^H las injurias, los vltrages, los robos [q̄ padeciã], y todos los otros males de la feruidumbre. *Que no eran tratados como compañeros, y confederados, como antigua mente, sino possidos como esclauos. Quando si quiera [dezia] vendra aqui vn Legado ^I con graue y pesado acõpañamiento realmete, ^K y con soberuio imperio, ¹⁶ [para q̄ acabemos a manos de gẽte hõrada? Que agora erã entregados a Capitanes [de cauallos, y Cõturiones]. Los quales despues de auerse henchido, y hartado de sus despojos, y sãgre, se mudauã, y veniã otros q̄ haziã lo mismo; y se buscauan nuevas maneras, y artificios, y nuevos nombres, y titulos de robos [con que consumirlos]. Que agora los apretaua*

Delitos de los ministros q̄ quinran la gẽte de las Prouincias.

Ocasión de rebelarse los de la Prouincia.

Oracion de Ciuil a los principales de los Batauos, incitandolos a la rebeliõ

Aforismos.

la eleccion, y saca de gente, con que se apartassen, y dividiesen los hijos de los padres, y los hermanos de los hermanos, † como en lo ultimo de su vida. Que nunca auia estado mas afligido, y derribado el estado Romano que agora; y que en sus alojamientos no tenian sino viejos, y la presa que les auian robado. Que solamente [les pedia, que] leuantassen los ojos [al Cielo];^A y que no se espantassen de los nombres vanos de las legiones: que ellos tenian neruio, y fuerza de infanteria, y cavalleria; y de su parte a los Alemanes sus parientes; y las Provincias de Francia que deseauan lo mismo: y que aun a los Romanos no era esta guerra desagradable; cuyo dudoso sucesso, [y mala fortuna] della imputarian a Vespasiano:^B que de la vitoria nunca se da razon, ni cuenta. Fue oydo Ciuil con grande consentimiento, y conformidad [de todos en lo que dezia]; y luego les tomò el juramento. [de que le seguirian] a la costumbre barbara, y cò las ceremonias, y maldiciones de su patria. Embiaron a los Caninefates algunos q̄ los metiessen en la liga y confederacion. Esta gente habita vna parte de la isla, y en origẽ, en valor, y en lengua es igual [y semejante] a los Barauos; pero menor numero de pueblo. Tras esto por medio de secretos mèsageros truxo a su opinion los focorros de Inglaterra, [digo] las compañías de los Barauos, que se auian embiado a Alemania, como he còtado arriba, † y que entonces estauan en Maguncia.

Otra.
† Como lo vltimo de sus trabajos.

Y mete en la liga a los Caninefates.

† Lib. 2. de las Hist. afo. 231.

Brinion enemigo del Imperio Romano; acomete sus alojamientos.

Otra.
† Nombre.

Otra.
† De Lipso.

§. VI.

AVia en los Caninefates vn hombre llamado † Brinion^C de tonta y loca osadia, de esclarecido, y insigne nacimiento. Su padre auiendo intentado muchas empresas de enemigo contra el Imperio Romano, auia despreciado, y sin castigo, la burla de los aparatos, y jornada que contra el auia hecho Cayo Cesar.^D Este pues les agradò por el † aguero de la familia rebelde, de que auia nacido; y puesto sobre vn escudo a vñca de la nacion, y llevado de vna parte a otra sobre los hombros, fue escogido por Capitan de la empresa. Y luego auiendo llamado en su fauor a los Frisios, pueblos que viuen de la otra parte del Rin, † acomete † furiosamente, auiendo ocupado el Ocea-

A. 81.
No se ha de hazer caso del nombre vano de vna cosa, sino mirar la sustancia, y fuerças verdaderas que tiene.
En este lib. afor. 57.

B. 82.
En el mal sucesso de vna empresa, ò leuantamiẽto, ha menester el rebelde vencido, ò queno sale con lo que pretende, buscar escusa, y disculpa de su delito: que de la vitoria nunca se da razon, ni ay juez que pueda tomar cura dello.

C. 83.
Los hombres de loca, y tonta osadia, son muy a proposito para hazerlos cabeças de grandes rebeliones, a que se mueue con facilidad, por el poco ingenio y discursio que tienen.

D. 84.
Siempre se recibirà facilmente por cabeça de vna rebeliõ el descendiente de familia rebelde.

Aforismos.

A. 85.
El trato que luego en los principios se descubre, muy poco aprovecha a su dueño.

B. 86.
Los consejos de los que estan en feruidumbre de vn Monarca, suelen ser muy peligrosos en tiempo que se trata de guerra con otros vezinos suyos, y de su misma calidad, aunque sean con mas apariencias de bien, por el engaño que pueden tener encubierto. Y assi es bien considerarlos muy particularmente: y mas si son sobre juntar, o dividir sus fuerzas para ofensa, o defensa del enemigo.

C. 87.
Los hombres alegres, y regozijados de su natural, son habladores y malos para guardar secreto.

D. 88.
Los hombres valerosos quando, los negocios que tratá por astucia, veen que no les suceden como los traçauan, suelen valerse de la fuerza, y violencia.

no que tenia cerca, los alojamientos del inuierno de dos compañías de infanteria †. Y los soldados Romanos no auian sabido el impetu de los enemigos, hasta que dieron sobre ellos; ni aunque de antes lo huuietan sabido, tenian fuerças bastantes para defenderse, y echarlos de sí. Fueron pues tomados, y saqueados estos alojamientos; y tras ellos saltan a los prouedores, y criados de la gente de guerra, y a los mercaderes Romanos vagabundos, y derramados por la tierra, de la manera que se suele en tiempo de paz. Y luego trataron de la destruicion de los Castillos, que poseían los Romanos; los quales quemaron los Capitanes de las compañías que los tenían a su cargo: porque no podian defenderse. Las señas, y vanderas, y soldados que tenían, todos se juntan en la parte alta de la isla, tomando por Capitan a Aquilio, vno de los Centuriones de las primeras compañías, siendo mas nombre, que neruio, y fuerça de exercito: ¹⁷ porque Vitelio despues de auer sacado todas las fuerças de las cõpañias de infanteria, auia en su lugar cargado de armas vn floxo numero de gente sin espíritu sacado de las aldeas comarcanas de los ¹⁸ Neruios, y de los Alemanes. Ciuil pareciendole, que se deuia saltar a los enemigos con engaño; el de suyo reprehedió a los Capitanes Romanos, porque auian desamparado los Castillos: que el con la cõpañia de Batauos que tenia a su cargo, reprimia el alboroto de los Caninefates; que ellos se boluiesen a sus alojamientos, cada vno al suyo. ^A Descubriose, que auia engaño en el consejo, ^B y que mas fácilmente se podrian oprimir las compañías de infanteria derramadas, [que estando juntas, como entonces]; y que no era Capitan, ni cabeça de aquella gente † Brinien, sino Ciuil, brotando poco a poco indicios desto: porq̃ los Alemanes, ^C gente alegre, y regozijada con la guerra, no los auian encubierto mucho tiempo. ^D Como Ciuil vio q̃ las assechanças, y engaños le auian seruido de poco, passose a la violencia; y pone, y ordena en propios, y particulares esquadrones cada nació por sí, a los Caninefates, Frisios, y Batauos. De la parte contraria se puso tambien en ordenança el exercito Romano, no lexos del Rin, y bueltos

† Acomete furiosamente por el Occano los alojamientos del inuierno de dos cõpañias de infanteria que les caian cerca, y los toma por fuerça.

Engaño de Ciuil contra los Romanos.

† Lipsio Brinon.

Batalla, y victoria de los Batauos contra los Romanos.

contra

contra los enemigos los nauios, que de p^{ues} de abra-
sados los Castillos se auian traído alli. Y ^A no se auia
peleado mucho rato, quando la c^opañia de los Tun-
gros passò sus señas a Ciuil. ^B Y atonitos, y descom-
puestos nuestros soldados con la rep^etina, y no pensa-
da traicion eran muertos [a vn mismo ti^empo] por los
enemigos, y por los c^opañeros. ^C Esta misma desleal-
tad huuo en los nauios: que parte de los remeros que
eran Batauos, como si lo hizieran por no experimē-
tados en aquel exercicio, impedian a los marineros,
y defensores que no hiziesse[n] sus officios. Tras esto re-
mauan al reves de lo que se les ordenaua, y dauan c^o-
las popas en la ribera enemiga. Y al cabo hazen pe-
daços a los Governadores, y Centuriones [de la ar-
mada], sino es a los que tenian su misma voluntad, y
querian lo mismo que ellos. Hasta que toda la arma-
da q^uera de veinte y quatro nauios, parte se passò a los
enemigos, y parte fue tomada por fuerça. ^D Esta fue
para ellos vna vitoria e sclarecida de presente, y de
gran fruto y prouecho para lo de adelante. Y auien-
do ganado armas, y nauios, de que tenia[n] necesidad, ^E
eran por todas las Prouincias de Alemania, y Frãcia
celebrados con gran fama por autores de la liber-
tad. Las de Alemania luego embiaron Embaxado-
res ofreciendoles socorros. Ciuil con astucia y do-
nes procuraua con grande instancia grangear la con-
federacion de las Prouincias de Francia; ^F embiando
a sus ciudades los Capitanes de las compañías de in-
fanteria, que auian cautiado; d^o dando licencia a las mis-
mas compañías de irse, ò quedar se a su voluntad. A
los que se quedauan se daua honrado lugar en la mili-
cia; ^G y a los q^u se yuan, los despojos de los Romanos.
Y junto con esto c^o razonamientos secretos les amo-
nestaua, [q^u tomassen su opinion], aduirtiendoles de
los males [que padecian]; y de q^u auiendolos sufrido tan-
tos años, ^H llamassen falsamente paz aquella miserable
seruidumbre. Que los Batauos aunque nunca auian pro-
nado los tributos [de los Romanos], auia[n] c^o todo esto toma-
do las armas contra los señores comunes. Que en la prime-
ra batalla auia sido vencida, y desbaratada la gente
Romana. Que seria pues si las Prouincias de Fran-
cia echassen de si aquel yugo, que tenian acuestas?

Iuntanse
con Ciuil
las prouin-
cias de A-
lemania.
Y lo mis-
mo procu-
ra el c^olas
de Frãcia.

Persuasión
de Ciuil a
los France-
ses.

Aforismos.

A. 89.

En la guerra con los rebeldes no se puede tener por seguro el socorro, y fauor de su misma gente: porque no seruirá mas que hasta hallar tiempo en que sea mas dañosa su traicion.

En este lib. afor. 102.

B. 90.

Vna traicion repentina, y no pensada, trastorna qualquiera entenedimiento, por fuerte y valeroso que sea.

Lib. 15. de los Anal. afor. 236.

C. 91.

La traición inevitable será la que se executare por aquellos en cuya mano, y ministerio esta la conseruacion de nuestra vida, y salud.

D. 92.

La vitoria q^u de pres^ente fuere illustre, y esclarecida, y de prouecho, y fruto adel^ate, esta se puede estimar en mucho, por lo q^u c^oseruan la reputacion; q^u de otra manera se pierde, faltando lo segundo.

E. 93.

Quando a los rebeldes succede prosperamente los primeros acometimientos, alc^aga gr^a fama con q^u auienta notablemente sus fuerças; auiendo muchos, q^u aunque en el principio no quisieron entregarse a los accid^etes, viendo la nueua prosperidad se pasan, y declaran por su vando.

F. 94.

Los rebeldes en el principio de sus vitorias si^epre usará de apar^encias de clemencia c^o los v^ecidos de su patria, para traer con esto a todos los naturales a su vando, y opinion.

G. 95.

Los despojos del exercito del Monarca si^epre los reparte el rebelde entre los mismos de su naci^on, que vence: porque demas de lo que con esto grangeará su voluntad, son dones odiosos, que recibidos, y poseidos por ellos, aun los moueran mas facilmente a que se muestren por el.

H. 96.

No se puede llamar, ni tener por paz la seruidumbre llena de males, y desuertas de los que viuen en ella.

Quanto

Aforismos.

A. 97.

Con la misma sangre y riquezas de los particulares se introduce la seruidumbre sobre ellos.

B. 98.

Las Prouincias, y naciones acostumbradas a obedecer Reyes y Monarcas, mas facilmente se reduzen a viuir debaxo de tiranos, que las que han prouado el bien de la libertad; porque cada vno gusta de aquello a que está acostumbrado.

C. 99.

La libertad es natural a todos los animales mudos, y sin razon; y la virtud de la fortaleza y valor, es el bien propio y particular del hombre.

D. 100.

Quando la Republica, o Monarquía, y las gentes della, se diuiden en dos parcialidades con cabeças contrarias, entóces suele ser grã de ocasion para introducir nouedad, las naciones que viuen sujetas a su Imperio.

E. 101.

El Governador de vna Prouincia, floxo y descuidado, es quien con la mala dissimulacion alimēta las primeras emepfas de los rebeldes, y les dexa cobrar fuerças.

Quanto era lo que les parecia que les quedaua en Italia a los Romanos? [Que tuuiesen por cierto], ^A que con la misma sangre de las Prouincias se vécian y sugetauan estas. Que no pensassen en la batalla de Vindice. Que cō la caualleria de los Batauos se auian rompido y deshecho los Eduos, y los ¹⁹ Aruernos. Que entre la gente Auxiliaria de Verginio auian estado los Belgas. Y que para los que hazian verdadera cuenta, y consideracion del caso, Francia auia caido, y dado de ojos con sus mismas fuerças. Y que agora todos eran de vn mismo vando; y auendosi les anadido mas, si alguna cosa auia florecido en disciplina militar en los alojamientos Romanos. Que tenian consigo, y en su fauor las compañías viejas de infanteria, con que poco antes auian sido derribadas por tierra, [y vencidas] las legiones de Oton. ^B Que siruiesen [en buen hora] Syria, Asia, y el Oriente acostumbrado a Reyes: ²⁰ que en Francia aun viuian muchos nacidos antes de los tributos. Que realmente poco antes, auiendo muerto a Quintilio Varo, se auia echado la seruidumbre de Alemania. Y que no se auia prouocado [entonces] con la guerra a vn Principe Vitelio, sino a Cesar Augusto. ^C Que la libertad se auia dado por naturaleza aun a los animales mudos. Que la [†] virtud era el bien propio, y particular del hombre. Que los dioses fauorecian a los mas fuertes y valerosos. Por esso que agora q̄ estan dessembaraçados de guerras, acometiesen con gran priessa a los ocupados en ellas; estando enteros, [y no quebrantados del trabajo], diessen en los cansados. ^D Y q̄ mientras los vnos fauorecia a Vitelio, y los otros a Vespasiano, se les descubria lugar, y aparejo para dar sobre ambos, y destruirlos. Y desta suerte Ciuil con todo su cuidado y diligencia, puesto en reducir a su opiniõ, y ocupar las Prouincias de Alemania y Francia, si las cosas que lleuaua ordenadas y traçadas, le huiera sucedido conforme a su pensamiento, venia a dar en vn Reyno de riquissimas, y poderossimas naciones.

§. VII.

PERO Flaco Hordeonio ^E con la dissimulacion alimēto los primeros acometimientos de Ciuil. Y despues que temerosos, y apressurados mensageros le auisauan, que los alojamientos se auian tomado por combate; rompido, y deshecho las compañías de

[†] Fortaleza y valor, propia virtud del hombre.

Hordeonio Flaco embia gente cōtra Ciuil.

Aforismos.

Y por Cabo della a Mumio Luperco. [†] Donde estava Ciuil.

de infanteria, y echado el nōbre Romano de la Isla de los Batauos; manda a Mumio Luperco, Legado (q̄ estaua por Cabo en los alojamiētos del Inuierno de dos legiones) q̄ saliesse contra el enemigo. Luperco passò luego arrebatadamēte de la otra parte [del mar] a los soldados legionarios de los q̄ tenia presentes, y a los Vbios de los q̄ le caian cerca, y a la caualleria de los Treueros, q̄ no alojaua lexos; añadiēdo vna vāda de cauallos Batauos, ^A q̄ cōrrompida ya mucho antes fingia fee; para q̄ haziendo traiciō a los Romanos en la misma batalla, se huyesse, y passasse a los enemigos con mayor precio [de su maldad]. ^B Ciuil cercado de las señas de las cōpañias, q̄ auia vencido, y cautiuado; para q̄ sus soldados tuuiesse siēpre delante de los ojos la reciente gloria q̄ auian ganado; y los enemigos se espantassen con la memoria del estrago y mortandad passada; ^C mandaponer a las espaldas del exercito a su madre y hermanas, y cō ellas todas las mugeres, y pequeños hijos de los demas, para q̄ los incitassen y animassen a la vitoria, o les causassen verguença, en caso q̄ fuessen echados del Cāpo. Como su esquadron començò a resonar cō el canto de los hōbres, y cō los aullidos de las mugeres, en ninguna manera se respōde cō igual clamor por las legiones Romanas, y sus cōpañias Auxiliarias. Auia dexado desnudo el cuerno izquierdo [de nuestro esquadro] la vāda de los cauallos Batauos, passandose al enemigo; y luego se auia buuelto contra nosotros. Pero los soldados legionarios, aunq̄ todas las cosas estuuiesse llenas de miedo, y priessa, sustentauan la batalla, y su ordenaçā. La gente Auxiliaria de los Vbios, y de los Treberos derramados con vna feay afrentosa huida se desbaratan por todos aquellos campos. Allise emplearō y ocuparō de todo punto los Alemanes. Y entretanto tuuierō lugar las legiones de acogerse a los alojamiētos, q̄ llamā viejos. Claudio Labeō, Capitan de la vāda de los cauallos Batauos, competidor de Ciuil cō las diferencias q̄ suelen correr en las ciudades, ^D porq̄ matādole no causasse a Ciuil aborrecimiento y cargo con la gēte de sus pueblos; o si le tuuiesse consigo, no siruiesse de semente de discordia, fue lleuado por su orden a los Frisios.

Ciuil sale cōtra ellos animosamente.

Rotadel exercito Romano con Luperco.

Claudio Labeō por orden de Ciuil embiado a Frisa.

A. 102.

Los que traçan vna traicion contra su mayor, suelen, aunque cōrrompidos va, disimular su mal pecho, y fingir fee, para que desamparandole en la mayor necesidad, o boluendose en ella contra el, sea mayor y mas estimada la traicion.

En este libro afor. 89.

B. 103.

El General ha de traer publicas las vanderas tomadas al enemigo, para espantarle con la memoria del estrago passado; y poner brio a los suyos con la gloria del vencimiento.

C. 104.

La presencia de los hijos y mugeres causa en los rebeldes animo para la vitoria, y verguença para no retirarse, por no desampararlos.

D. 105.

El General de los rebeldes no suele matar al Competidor, y enemigo de su casa, siendo de los naturales que le figuen; por no causar contra si aborrecimiento en el pueblo, entretanto que dura la guerra; ni tampoco tenerle consigo: porque no sirua de semente de discordia y alborotos.

§.VIII. En

Aforismos.

S. VIII.

A. 106.
Los soldados que se quieren rebelar a su Principe, pidē muchas cosas, no tanto para alcanzarlas; como buscando ocasion de la rebuelta, y rebelion q̄ pretenden.

B. 107.
El General que va concediēdo a los soldados, que tienē el animo inclinado absolutamente a leuātamiento, las cosas que piden, no los sossēgarā por esso, sino que les darā causa, para que recibido lo que pidieron, vayan tras esso pidiendo lo que sepan que no se les ha de conceder.

C. 108.
El General floxo, y de poco espíritu, mal podra tener mini ros q̄ no sean medrosos, y de su mismo natural.

D. 109.
Muy peligroso es obedecer a los hōbres de animo irresoluto; por la facilidad con que se arrepienten de lo mandado, y que dexan de profeguir en la execucion de lo que començarō: y es la mayor falta que puede auer en los Generales.

E. 110.
La mudança muy ordinaria en los consejos de guerra en los ministros que la tratan, serā muestra de su poco animo, ò ignorancia, ò deslealtad: porque de ordinario suele caufarse de vna destas tres causas.

F. 111.
Muchas cosas suce ten mal en la guerra, no por valor, ni poder del enemigo, ni por cobardia de los soldados, sino por mala intenció de los ministros della, que ò quieren que dure, ò gustan que suceda mal por sus intentos particulares.

EN estos mismos dias vn mensagero, que Ciuiil auia embiado tras ellos, alcança las compañías de los Batauos, y Caninefates, que por mandado de Vitelio marchauan a Roma. Luego començaron a hincharse con soberuia, y braueza; ^A y pedian por precio del camino el donatiuo, y el sueldo doblado; y que se les aumentasse la caualleria: cosas que todas realmente se les auian prometido por orden de Vitelio: y no lo pedian para alcançarlo, sino por buscar causa para la rebelion, [que tenian en el animo]. ^B

Y Flaco concediēdoles muchas cosas no auia hecho mas que ponerlos en que con mas fuerça y vehemencia pidiesen lo que sabian que les auia de negar. Y auiendo menospreciado a Flaco, caminaron a la baxa Alemania, para juntarse con Ciuil. Hordeonio hizo consejo con los Tribunos, y Centuriones, si sería bien refrenar con la fuerça estos que negauan la obediencia. Y ^C despues con su natural floxedad, y falta de espíritu; estando sus ministros temerosos, a quien angustiauan el dudoso animo de la gente Auxiliaria, y el auerse suplido las legiones con vna pressurosa, y repentina eleccion de gente; determina no salir contra ellos, sino detener los soldados dentro de los alojamientos. ^D

Y lu ego arrepintiendose de su determinacion; y reprehe ndiendole los mismos que se lo auian persuadido, como si los huiera de ir siguiendo, escriuio a Herenio Galo, Legado de la primera legion, que tenia a su disposicion a Bona, que impidiesse el passo a los Batauos, que el con el exercito les iria siempre a las espaldas. Y pudieran ser oprimidos, si Hordeonio por vna parte, y Galo por otra con sus gentes los encerraran, y tomaran en medio. Flaco dexò de executar lo que auia començado; y por otras cartas auisò, y persuadido a Galo, que no detuuiesse a los que se yuan. ^E

De donde nacio sospecha, que la guerra se mouia, y leuantaua de voluntad de los Legados: y aun mas, ^F que todas las cosas que auian acontecido, † ò se temian en lo venidero, † sucedian no por cobardia de los soldados, ni fuerça, y poder de los

Las compañías de los Batauos, y Caninefates, se rebelan.

Irresolució de Hordeonio.

† Esta raxõ quita l'ipso.

cne.

Aforismos.

enemigos, sino por engaño de los Capitanes. Los Batauos quando se acercauan a los alojamientos de Bona, embiaron delante personas, que declarasen a Herenio Galo la voluntad de aquellas compañías. *Que ellos ninguna guerra tenian contra los Romanos, por quien tantas vezes auian peleado: sino que cansados de aquella milicia larga, vana, y sin fruto, los lleuaua el deseo de su Patria, y de reposo, y descanso. Que si ninguno les resistiese, caminarian sin hazer daño a ninguno: pero que si les salian al encuentro con armas, buscarian, y abririan camino con hierro.* Deteniendose el Legado en la resolucion, ^A le auian forçado los soldados a que prouassen la fortuna de la batalla. Y assi tres mil legionarios, y algunas compañías sacadas de los Belgas alborotadamente [con la priesa, y miedo de los enemigos]; y con estos vn golpe de gente de los naturales, y proueedores del campo, floxa, sin espiritu, y para poco; pero libre y desuergonçada antes del peligro, salen furiosamente por todas las puertas del Real, para derramarse al rededor de los Batauos, desiguales en numero. ^B Ellos no olvidados de su vieja malicia, se juntan en esquadras formadas en punta, cerrados, y espessos por todas pates, defendidos, y seguros con esto por la frente, espaldas, y costados: y assi rompen la flaca batalla de los nuestros. Y dando lugar al enemigo, y retirandose los Belgas, tambien echan del campo la legion: que llenos los della de priesa y miedo caminauan a las estacadas, y puertas de los alojamientos. Allí huuo gran mortandad. Los fossos se hincheron de montones de cuerpos. Y no solamente murieron de las heridas de los enemigos, sino tambien con la caída de los reparos, [procurando entrar por ellos en el Real]. Y muchos acabaron con sus propias armas. Los vencedores, auiendose apartado de la Colonia de los Agripinenses, ninguna otra cosa de enemigos intentaron en el camino; y escusauanse de la batalla de Bona, con que auiendo pedido la paz, pues que se les auia negado; ellos mismos

Los Batauos piden pello a Herenio Galo.

Este no se le da.

De Vobrou

consiliares de los romanos.

Orta, y otras cosas, como que auguran.

Y ellos le roman por fuerza.

Vitoria de los Batauos.

El que se rebela a un duque de otro, de cuya granada teme...
A. 111.
 No puede suceder bie la empresa, en que el General della tiene poca autoridad y reputacion: de manera que se dexa forçar de sus mismos soldados.

B. 113.
 De poco sirve la multitud de gente bisona contra los soldados viejos, y experimentados en muchas guerras: que al fin acabará a sus manos.

Aforismos.

mismos se auian prouenido de remedio, [y atendido a su defensa].

§.IX.

Ciuiil siendo ya cabeza de vn exercito entero con la venida de las compañías viejas de infanteria; mas estando dudoso del consejo y partido que tomaria; y considerando bien el poderio, y grandeza Romana; ^A hizo que todos los que se hallauan presentes hiziesen el juramento de fidelidad en fauor de Vespasiano. Y embio Embaxadores a las dos legiones, que echadas del campo en la primera batalla, se auian retirado a los alojamientos viejos, para que recibiesen el mismo juramento. Diole por respuesta. ^B Que ellos no vsauan [en sus resoluciones] de los consejos de vn traidor, ni de los enemigos. Que a Vitelio tenian por su Principe; ^C por quien conseruarián la fee, y sustentarian las armas, hasta perder el ultimo espiritu. Por tanto, que el Batauo fugitiuo ^D no se hiziesse arbitro del Estado Romano; sino que esperasse la justa y merecida pena de su maldad. Como estas razones se refirieron a Ciuiil; ^E encendido en ira, y abrasandose de colera, pone arrebatadamente en arma toda la gente de los Batauos. Iuntanse con el los Bructeros, y los Tencteros, y Alemania toda mouida por sus mensageros, a la presa que se esperaua, y a la fama de ella. Contra estas amenazas de la guerra, que venia sobre ellos de todas partes, los Legados de las legiones Mumio Luperco, y Numisio Rufo, fortificauan, y reparauan los fossos, estacadas, y muros del Real. ^F Derribanse las obras de la larga paz, que se auian edificado no muy lexos de los alojamientos a manera de vna ciudad; para que los enemigos no se siruiesen dellos. ^G Pero [†] proueyose poco en que las vituallas recogidas en estos edificios se lleuassen todas a los alojamientos. Y permitiose, que se robassen. Y assi en pocos dias con esta mala licencia se consumieron, y gastaron mal las que para remedio de la necesidad huieran bastado para mucho tiempo. Ciuiil sale a la campaña, teniendo el medio de la batalla có la fuerza y neruió de los Batauos; y hinche ^H por ambas partes la ribera del Rin de

Ciuiil haze el juramento de fidelidad en fauor de Vespasiano.

Ciuiil acométe los alojamientos.

Otra. [†] A la fama de la victoria de Ciuiil.

[†] Segun Lippo.

A. 114. El que se rebela a vn Principe poderoso, de cuya grandeza teme justamente que no puede escapar, aunque se vea con vn gráde exercito, suele buscar artificiosamente causas públicas del fauor de otro Principe, con que poder saluarle en qualquiera mal suceso; aunque sea lo que mas lexos está de su animo.

B. 115. Nunca se ha de tomar consejo de los traidores, y enemigos: que para que este sea bueno, ha de salir de hombres honrados, y que nos quieran bien.

C. 116. Los soldados hasta perder la vida, no han de dexar la fee, y armas que han tomado por su Principe.

D. 117. Infufrible cosa es que vn traidor quiera dar leyes a su Principe, y hazerle juez de sus obras, y costumbres.

E. 118. Ninguna cosa enciende mas a vn hombre valeroso, ni le haze descubrir mas facilmente las secretas traças de su animo, que la poca estimació, y menosprecio que se hiziere del.

F. 119. En los cercos de las ciudades, lo primero que ha de hazer el cercado, es derribar todo lo que está fuera de los muros: porque no se aproueche dello el enemigo.

G. 120. Ninguna cosa ha de procurar mas el q espera vn largo, y apretado cerco, que la prouision, y repartimiento de las vituallas: que la falta destas es la que mas affige a los cercados.

Aforismos.

compañias de Alemanes; ^A para que fuese mas terrible y espantoso a la vista de los contrarios, corriendo y saltando la cavalleria por aquellos campos. Y junto con esto se movian los navios con la corriente del rio contra los enemigos. Desta parte se veian las señas de las compañías viejas; ²² de aquella figuras de fieras saluages sacadas de las selvas [†] y bosqs sagrados, segun que cada nacion tiene por costumbre entrar en la batalla; con que auian espantado a los cercados, con vna forma y apariencia tanto de [†] guerra ciuil, como estrangera. ^B Y la anchura del circuito de los alojamientos aumentaua la esperanza de los combatientes: porque auiendo se fabricado para dos legiones, apenas los defendian agora cinco mil hombres armados. Pero hallauase en ellos vna multitud de ptoueedores del Campo, q̄ despues de turbada la paz se auia juntado alli, y agora seruia en la guerra. Parte de los alojamientos se yua levantando suauemente por vn collado arriba, y parte estaua assentada en llano: porque Cesar Augusto auia creído tener con ellos sitiadas y oprimidas ambas Alemanias. Ni se pensò jamas, que se podia llegar a tãto mal, que voluntariamente viniessen ellos a combatir nuestras legiones. ^C Por esto no se puso cuidado ni trabajo en escoger lugar para fabricarlos, ni en fortalecerlos. Pareciales, que bastauan la gente, y las armas, [para guardar se, y defenderse.] Al començar del combate, los Batauos, y los que viuen allende el Rin, ^D (para que la virtud y valor de cada nacion se viesse y conociesse mas claramente,) se pone de por sí, apartada la vna de la otra, desafiando, y tirando de lexos a los enemigos. Despues como vieron, que muchos de los tiros arrojados en vano, y sin efeto se quedauan hincados en las torres, y en las almenas de la muralla; y que ellos eran de arriba heridos y maltratados con piedras, arremetieron con imperu y vozeria a la estacada [de los alojamientos]. Muchos subian por las escalas que auian puesto; otros por la tortuga, hecha de los escudos de los suyos; y ya algunos llegauan arriba, quando despeñados con las espadas, y sacudidos con las armas de los defensores, quedauan enterrados en los dardos

A. 121.
Los Generales aun en las cosas de sola apariencia han de tener mucha cuenta de poner cõ ellas espanto al enemigo.

B. 122.
Vno de los daños de los cercados es, que los defensores seã pocos, y el lugar muy grande.

C. 123.
No cõsiderar, ni discurrir en los peligros venideros, haze que no se preuenga su remedio con tiẽpos, siendo vergonçosa escusa en vn Principe o General, la del no auer pensado lo que sucedio.

D. 124.
En la confusion de la multitud no se puede echar de ver el valor de los particulares: y assi el dividirlos, que cada vno se muestre de por sí, les pone mas brío y valor.

Otra. [†] De las cumbrres de los montes.

Otra. [†] Armas ciuiles, como estrangeras.

Forma de los alojamientos Romanos.

Combate q̄ se da a los alojamientos viejos.

Aforismos.

A. 125.

Los sucesos prosperos causan demasiado arrojamiento: que facilmente se ataja con qualquiera defensa.

B. 126.

La codicia grande del saco, haze que la gête de guerra sufra, y lleue con paciencia las aduersidades.

Lib. 3. de las Hist. afor. 90.

C. 127.

En los combates de las ciudades quando se sabe que ay falta de bastimentos, y mucha gente inutil, será lo mas seguro vsar de dilacion, y no quererlas ganar por combate; por el menos daño, y mas cierta seguridad de los combatientes, y por otros muchos casos, que suelen dar la entrada en la ciudad sin sangre.

D. 128.

La falta y necesidad de viuallas en los cercados de ordinario produzerraicion, y facilmente vendra a ser causa de que se deslize la fee de los esclauos, y gête ruin que siempre ay entre ellos.

E. 129.

Contra el General floxo, flaco, y medroso, facilmente se amotina los soldados, por el desprecio con que tratan del, atribuyendo a en gaño todo su espacio, que en el procede de su propio natural.

dos, y maderos que arrojan sobre ellos; ^A viniendo muy feroces en el principio, y demasiado arrojados, y animosos con los sucesos prosperos. Pero con todo esto ^B con la codicia del saco sufrían, y lleuauan tambien [animosamente] las aduersidades. Osaron tambien aprouecharse de maquinas de combatir, cosa no vsada entre ellos. Y no era que tuuiesen industria, ni saber para esto; los fugitiuos tornadizos, y cautiuos les enseñauan a labrar maquinas a manera de puentes, y assentarlas despues sobre ruedas, y manexarlas, y llevar con ellas los ingenios hasta la muralla; para que estando vnos encima peleassen desde alli, como de trincheras; y otros cubiertos dentro de las mismas puentes, socauassen, y derribassen los muros. Pero las piedras que los de dentro arrojauan con trabucos sobre ellos, rompieron, y derribaron por tierra la disforme fabrica. Y sobre los que aparejauan ^T çarços, y mantas, para proseguir el combate, arrojaron con los ingenios lanças ardiendo. Y desta suerte mientras los combatientes procurauan hazer daño a los nuestros, eran ellos mismos por otra parte maltratados del fuego; ^C hasta que desesperados de poder alcanzar por fuerça lo que pretendian, mudaron el consejo en valerse de la dilacion; no ignorando que tenían de comer para pocos dias; y que auia vna gran multitud de personas inutiles para la guerra. Tras esto ^D de la falta, y necesidad se esperaua, [que resultaria] la traicion, y [el valerse de] la fee mudable, caduca, y resbaladiza de los esclauos, y otros casos fortuitos de la guerra.

§. X.

Flaco Hordeonio en este medio auiendo sabido el cerco de los alojamientos, y embiado por las Prouincias de Francia personas que juntassen gêtes de socorro, entrega a Dilio Vocula, Legado de la legion veinte y dos, los soldados escogidos de las legiones; para q̄ a las mayores jornadas q̄ pudieffe se apresurasse a caminar por la ribera [d̄l Rin]. Y el ^T medroso, impedido, y flaco se entorpecia [en ociosidad], ^E aborrecido de sus soldados. Por q̄ publicamente, y no cō palabras inciertas y dudosas bramauan, y dezian:

† Perrechos de guerra.

Ciuil se retira del cōbate, y assienta sucã po sobre ellos.

Hordeonio embia a Dilio Vocula en socorro d̄ los cercados.

† Segun Libro.

Que

Que [de industria] auia embiado de Maguncia las compañías de los Batavos; disimulado las empresas de Civil; y confederado se con los Alemanes. Que no auia crecido, y cobrado fuerças y reparacion Vespasiano, más con ayuda y favor de Antonio Primo, y Muciano, que con la suya. ^A Que los aborrecimientos, y las armas descubiertas publicamente se podian contrastar, y oprimir: pero que la fraude, astucia, y engaño eran cosas encubiertas, y secretas, y por esto inevitables. Que contra ellos estava Civil en el campo, levantava gente, y formava esquadrones; y de su parte Hordeonio, ^B que desde su cámara, desde la camilla donde estava echado, mandava lo que era provechoso al enemigo. Que tantos esquadrones armados de fortísimos varones eran regidos de la enfermedad de un vello. Que antes matando a aquel traidor, librasen, y desatasen su fortuna y valor de aquel ruin agüero, [a que estava asida]. Apresurandose entte si los soldados vnos a otros con estas razones, los encendierõ más que lo estauan antes las cartas, que vinieron de Vespasiano; ^C las cuales leyò Flacco publicamente en vna junta del exercito, porque no se podian encubrir; y a los que las auian traído, embiò aprisionados a Vitelio. Mitigados con esto los animos de los soldados, se lleuò hasta Bona a los alojamientos del Inuierno de la primera legion. Allí los soldados más ofendidos, y con más aborrecimiento, y pasión contra el echauan la culpa de la rota, y mortandad passada a Hordeonio, [diziendo]: Que por su mandado se auia salido en campaña, y dado la batalla a los Batavos, como que desde Maguncia los viniessen siguiendo las legiones: que por traicion suya auian sido muertos [los compañeros], no sobreuieniendo el socorro que esperauan. Que los otros exercitos no sabian estas cosas; ^D ni se auia dado auiso dellas a su Emperador; siendo assi, que con el concurso de tantas Prouincias, como estauan por los Romanos, ^E se puziera a pagar en un punto aquella repentina destealtad. ^F Hordeonio entonces leyò publicamente al exercito las copias de todas las cartas, que auia escrito a las Prouincias de Francia, Inglaterra, y España, en õ les pedia socorro; y fue el que instituyò aquella malissima

Aforismos.

A. 130.

Los aborrecimientos, enemistades, y armas publicas, publicamente se pueden contrastar, y oprimir; pero la fraude, astucia, y engaño siempre son secretos, y por esto males inevitables.

B. 131.

No conuiene al General de grandes exercitos el mucho regalo, y vivir retirado, y ordenar desde de su cama y tienda las jornadas, que ha de hazer su gète: porque esto le quitara la autoridad con ellas; que se grangea, con que le vean ordinariamente, y con hallarse en las mismas facciones de guerra.

C. 132.

Las cartas del enemigo sino las puede encubrir el General, suele hazerlas leer publicamente al exercito, para quitar de si toda manera de sospecha, y el daño q desta le puede resultar; mostrandose enemigo de los mensajeros, aunque verdaderamente no lo sea.

D. 133.

El aumento de la rebellion siempre el vulgo, y comunidad suele atribuirlo a floxedad, y poca preuencion de su General, y de sus ministros, y aborrecerlos por esto.

E. 134.

El General no es bien, que habite su exercito a que sepa todas sus traças y resoluciones; aunque con mucha necesidad de segarle; pues con esto se conõpera la obediencia, y orden militar.

Lib. I. de las Hist. asor. 401.

Nueva culpa contra Hordeonio puesta por los mismos soldados.

Otra. Sebuiera podido apagar en un punto aquella destealtad, que poco a poco se yua introduxiendo en los animos de los de la tierra.

Purgase della. Mala cofrumbre de leerse las cartas al exercito.

Aforismos.

A. 135.

Quando se duda del Imperio, y autoridad del superior, es conueniente ca ligar a vno; mas para que se se conozca que la tiene, que por que sea sola fuya la culpa.

B. 136.

Quando vna Monarquia comieça a caer, no ay nacio de propios val fallos suyos, ni cofederados, q le guarde entera fee; los menores cudiciosos todos de echar de si co aqlla ocasiõ el yugo de la seruidubre; y los mayores de hazer se señores, y Principes soberanos.

C. 137.

Poco credito se puede dar a los autores de vna rebeliõ, q se leuãta corra vn tirano, por amor q dicen tener a la libertad; porq debaxo desta cubierta, siempre anda la cudicia del señorio, que procura ran luego q huieren echado de si la presente seruidumbre.

D. 138.

El delito de vn motin comũ a todos los soldados no se suele reprimir con la prisiõ de vno solo; antes se enciende mas.

E. 139.

El preso por vn General, q es aborrecido de la comunidad de su exercito, y por delito de motin q toca a todo el, o para saluar se, o para causar mayor daño a su mayor, se mouerã facilmete a imputarle delitos de traiciõ, diziẽdo le mata co aquel falso crimẽ, porq no le descubra, haziendose cõplice, como quiẽ ha perdido la esperanza de vida por el camino ordinario.

F. 140.

La grã resoluciõ, y ofadia de vn General, q acierta a tener vn poco de autoridad co su exercito co tra el mouedor particular del alboroto en vn motin, suele bastar, para sossegarle; porq el temor q co esto se pone a los malos, haze q la obediẽcia de los buenos tẽga su lugar.

G. 141.

En los motines, y alborotos atiẽda el General a poner espãto en los malos; q como estos temã, los buenos obedecerã sus madamiẽtos.

H. 142.

Los soldados siẽpre desearã por Generales a los hõbres belicosos, y de mucha experiẽcia; por la mucha esperaça q tienẽ de alcanzar con su gouierno, fama, y prouecho en la profecuciõ de la guerra

vsança; de que las cartas se entregassen a los Alferes de las Aguilas de las legiones; los quales primero las t lean a los soldados, que a los Capitanes. Tras esto ^A manda aprisionar a vno de los alborotadores; mas por parecer que vsaua del poder, y autoridad [de General], que porque la culpa huiese sido de vno solo. Partido el exercito de Bona entrõ en la Colonia de los Agripinenses; acudiendo en grande abundancia de todas partes los socorros de los Franceses, que al principio con grande instancia y fuerça fauorecian el estado Romano. Y poco despues cobrando fuerças y poder los Alemanes, ^B muchas ciudades se armauan contra nosotros con esperanza de libertad; ^C y co cudicia de señorear las demas, en caso que echassen de si el yugo de la seruidumbre. La ira, y colera de los soldados yua siempre creciendo; ^D y no les auian causado espantado la prision, y cadenas de vn soldado. Antes aquel mismo de su propio movimiento, ^E acusaua la conciencia del Capitã; como que siendo el mensagero entre Ciuil, y Hordeonio, fuese agora oprimido con aquel falso delito, q se le imputaua, por testigo [que podia ser de la verdad]. Subiose Vocula en el Tribunal, y con maravillosa constancia asidõ del soldado, que estaua dando voces [por su saluacion, ^F y le mando llevar a justiciar. Y ^G mientras que los malos temen, y se espantan con esto, todos los buenos obedecieron sus mandamientos. ^H Y tras esto pidiendo todos en vna conformidad a Vocula por Capitan, Flaco le cometio, y entregõ el supremo poderio, y gouierno del exercito. Pero con todo esto muchas eran las cosas, que embrauecian sus animos llenos de discordia; la falta del sueldo; la necesidad que se padecia de trigo; y el no consentir las Prouincias de Francia, que se hiziesse en ellas eleccion de gente de guerra; ni pagar los tributos; el Rin que con vna seca no vista, ni sabida en aquellas partes a penas podia sustentar los nauios; la estrechez que auia por esto de prouisiõ y vituallas; las guardias repartidas por toda la ribera, que arredrassen del t fondo del rio los Alemanes, y fuese el passo seguro; y por esta misma causa auia menos mantenimientos, y mas gente que

† Segun Libro.

Nueuo alboroto del exercito Romano cõtra Hordeonio.

Vocula General del exercito.

Todo escõtrario a los Romanos.

Otra. M. yado.

Aforismos.

te que los gastasse. Y la misma falta de agua tomaban los hombres sin esperiencia por pro ligio, como que tambien los desamparassen los rios, y las antiguas fortalezas del Imperio. ^A Y lo que en la paz se dixera ser naturaleza, o caso, entonces se llamaua hado, y ira de Dios. Auiendo entrado en ²³ Nouesio, se junta con ellos la trezena legion. Diose por compañero a Vocula, para que le ayudasse a llevar parte de los cuidados, y cargas de la guerra, Herenio Galo Legado. Y no osando marchar hazia el enemigo, asentaron el Real en vn lugar llamado Gelduba. ^B Alli confirmauan, y fortalecian los animos de los soldados, formando de ordinario el esquadron, como representando la batalla; fortaleciendo, y cercan do el Real, y con los demas estudios, y pensamientos, y exercicios de guerra. ^C Y para que con la presa, y saco de los enemigos se encendiesen en valor, y virtud, lleuò Vocula el exercito a las aldeas, y heredades cercanas de los ²⁴ Gugernos, que auia entrando en la liga con Ciuil. Y parte del se quedò cò Herenio Galo. Sucedio a caso, que viniendo vn nauio cargado de trigo, no lexòs de los alojamientos, como con el peso huuiesse encallado en los baxios del rio, los Alemanes le traian [a braços] a su ribera. No lo pudo sufrir Galo, y embiò en su socorro vna compañía de infanteria. Aumentose tambien el numero de los Alemanes; y juntandose poco a poco nuevos socorros de ambas partes, se peleò en esquadron formado. Y al fin los Alemanes ganarò, y lleuàrò el nauio cò mucho estrago de los nuestros. Los vécidos, (que esto se auia buuelto entòces en costùbre,) [P en l mal suceso], echauã la culpa del no a su floxedad, y falta de valor, sino a la deslealtad del Legado. Auièdole sacado de su tienda, y ròpidole el vestido, y açotado le; mandauan, que dixesse por que precio, y con que complices auia hecho la traicion, y vendido el exercito. Buelueles de nuevo el aborrecimiento contra Hordeonio. ^E A aquel llaman autor, y a este ministro de la maldad; hasta que espantado Herenio de los que continuamente le estauan amenazando con muerte cruel, si lo negaua, imputò tambien a Hordeonio la traicion. Y aprisionado [por esto] fue

A. 143.
Los accidentes naturales q̄ en la paz se trauierã por tales, y se atribuyeran a causas naturales, o al menos al caso, en la guerra, y en medio de los trabajos se atribuyè a la ira de Dios.

B. 144.
Confirmafe el animo en los soldados con el exercicio; figura, y semejança de guerra, en que se ocupa.

C. 145.
Suelen los exercitos encenderse en valor, con dexarlos saquear alguna tierra del enemigo; por el gusto q̄ se les pone de lo presente, y cudiçia mayor de lo venidero.

D. 146.
Quando los soldados comiença a dexarse vencer el animo de la inclinacion a los motines, y alborotos, en qualquiera mal suceso q̄ tengan en la guerra, no echan la culpa a la falta de su valor, sino a la maldad, y engaño de sus Generales, como a quien desean hundir con colores y ocasiones justas.

E. 147.
En las grãdes maldades siempre por lo menos fueren concurridos dos personas, vno que sea el autor, y otro el ministro della.

Itãse Herenio con Vocula.

Los Alemanes tomã vn nauio de los Romanos cargado de trigo.

Galo açotado por los soldados cò nõbre de traidor.

Aforismos.

A. 148.

Toda la virtud de los exercitos suele consistir en los Generales, variando conforme a su natural en la libertad, y dissolucion, y en la paciencia, y sufrimiento; vñando de la primera, quando los gouierna hombre floxo, y de poco animo; y de la segunda, quando persona de industria, y valor.

B. 149.

Quando en vn exercito ay diferencia de inclinaciones entre el vulgo, y comunidad de los soldados, y los illustres, y Grandes de, a vezes corren maldades sin pena, y a vezes se sufren castigos de ellas; y anda el furor mezclado con la obediencia.

C. 150.

El que procura introducir vna nouedad en el estado, si le va succediendo sus traças prosperamente, tiene por necessario apretar en lo començado, y valerle siempre de las ocasiones; para no dar tiempo, en que el Principe verdadero buelua sobre si. Y assi es bie este aduertido el Principe para atajar al principio semejantes mouimientos.

D. 151.

En las rebeliones, y leuantamientos de pueblo, suelen tambien paecer mucho los naturales del q han fauorecido la parte del Principe, y Monarca q los gouierna.

E. 152.

Có el successo prospero de las cosas que vno pretende, se suele hazer mas graue de sufrir, y mas feroz; por lo que con ello se leuantan, y crecen los espiritus.

despues suelto con la venida de Vocula. Este otro dia siguiente hizo matar las cabeças del alboroto, y motin.^A Que tanto como esto era la diferencia, y contrariedad, que auia en aquel exercito de libertad, y dissolucion; y de paciencia y sufrimiento. No ay duda,^B sino que los soldados ordinarios erã leales a Vitelio; y todos los illustres, y Grandes estauan inclinados a Vespasiano. De aqui procedia correr a vezes las maldades; y a vezes sufrirse los castigos; y andar el furor mezclado con la obediencia: de tal manera que no se pudiesen refrenar los que podian castigarse.

§. XI.

PERO boluiendo a Civil, Alemania le enfalçaua sin medida, y quanto se podía pensar, auiendo hecho liga, y confederacion con el, dádole en rehenes para su seguridad los mas nobles de la tierra.^C El mãda que vayan, segun que a cada vno le caia cerca, y destruyan los Vbios, y los Treueros; y que con otro exercito passen el rio de la Mosla, para quebrantar las fuerças de los²⁵ Menapios, de los²⁶ Morinos, y de las vltimas regiones de Frãcia. En ambas partes se hizieron robos, y sacos.^D Pero cõ mas daño, y enemistad en los Vbios: porque siẽdo nació ã Alemana en su origen, auiedo renuciado su Patria, y naturaleza, se ã llamauan con nõbre Romano Agripinenses. Fuerõ hechas pedaços sus cõpañias de infanteria alojado en²⁷ Marcoduro cõ mas descuido [delo q fuera conuiente]: porque estauan lexos de la ribera del Rin. Pero ni los Vbios tampoco se foflegarõ cõ esto, para que dexassen de hazer pressa, y sacos en los Alemanes. Al principio fue sin pena ni castigo de lo hecho; y despues fueron salteados, y muertos por los enemigos; vsando en toda esta guerra de mejor fee, q fortuna. Quebrantadas de sta suerte las fuerças de los Vbios,^E Civil mas graue de sufrir, y mas feroz cõ el prospero successo q tenia en todas las cosas, apretaua el cerco de las legiones; poniendo guardias con mucho cuidado, y diligencia, para que no les entrasse algun auiso secreteo del socorro que les venia. El cargo de las maquinas, y la grandeza, y pesadumbre de las obras de guerra encomien-

Vacula castiga les autores del motin.

Diferentes inclinaciones, y deseos en el exercito Romano.

† Segun Libro.

Los Alemanes saqueã algunos pueblos de Francia.

† Segun Libro.

† Segun Libro.

Ciuita en el cerco de los alojamientos viejos.